



**BENEMÉRITA UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA DE PUEBLA**

**FACULTAD DE ECONOMÍA
SECRETARÍA DE INVESTIGACIÓN Y ESTUDIOS
DE POSGRADO**

**“AGROECOLOGÍA Y SOSTENIBILIDAD DE LA VIDA.
UNA MIRADA DESDE LA ORGANIZACIÓN
CAMPESENA CAFETALERA VIDA EN LAS ALTAS
MONTAÑAS DE VERACRUZ, MÉXICO”**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRA EN DESARROLLO ECONÓMICO
Y COOPERACIÓN INTERNACIONAL.**

PRESENTA:

Mónica Severiano Hernández

DIRECTORA DE TESIS

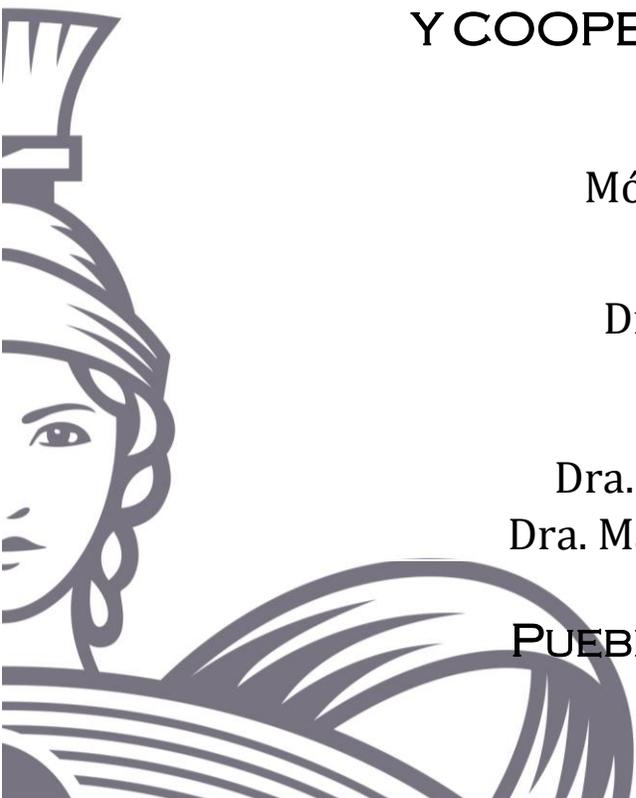
Dra. Rosalía Vázquez Toriz

COMITÉ TUTORIAL:

Dra. Susana Edith Rappo Míguez

Dra. María Isabel Hernández Sánchez

PUEBLA, PUE. FEBRERO 2021



BUAP

**Facultad de
Economía**

DEDICATORIAS

A mis ancestros y ancestros por su conexión con la madre Tierra, la herencia alimentaria y la vida campesina que de alguna manera permea en mi presente.

A Concepción y Jeremías que siempre me han brindado su confianza, palabras de aliento y la libertad de elegir mis caminos.

A Karina, Jonathan y Josué por ser tan diferentes, con sueños distantes pero siempre hermandados.

A Gis y Denisse por su sororidad, reflexiones, experiencias, sentires y pensamientos compartidos, los cuales, fueron el corazón de la investigación.

A la vida, por la sincronicidad con VIDA y permitirme ser parte de una gran familia del café inmersa en el bosque de niebla.

Gracias, gracias, gracias.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) por la beca otorgada para realizar satisfactoriamente el posgrado, así como a la Vicerrectoría de Investigación y Estudios de Posgrado (VIEP) que me brindó apoyo para la participación en congresos.

Agradezco al Centro de Estudios de Desarrollo Económico y Social (CEDES) por ser un espacio de reflexión y discusión durante la maestría. A sus docentes por los conocimientos compartidos y al personal administrativo por sus facilidades en la gestión académica.

Agradezco a mi apreciado comité tutorial, las Dras. Rosalía, Susana e Isabel, quienes fueron pacientes y honestas en sus retroalimentaciones. En especial a la Dra. Isabel que tuvo la confianza de aceptar la invitación para ser parte de mi comité tutorial como mi asesora externa.

Agradezco a la Dra. Judith que me permitió realizar una estancia de verano en el Centro de Estudios para el Desarrollo Rural (CESDER) y así fortalecer los procesos de reflexión acción participativa y temáticas de mi investigación, extendiendo el agradecimiento a la comunidad educativa del CESDER. Así como a la Mtra. Karina quien me asesoró para la facilitación del taller de verano.

Agradezco a Jaime por su confianza y paciencia, el asesoramiento y las discusiones sobre los objetivos prácticos de la investigación.

Agradezco a Clarita, Ernesto, Irmitta, Santos y sus bellas familias que siempre me recibieron con fraternidad en mis días de campo.

Agradezco a Carolina, Jaheli y Uriel por los alimentos compartidos, los caminares y charlas extensas. Y a mis queridas Adriana, Gabriela y Gisela por fortalecerme desde otras disciplinas durante la maestría y las travesías compartidas.

Sobre todo, agradezco a la organización Vinculación y Desarrollo Agroecológico en Café, por su confianza, ser mi casa y escuela sobre agroecología.

RESUMEN

“Agroecología y Sostenibilidad de la Vida. Una Mirada desde la Organización Campesina Cafetalera VIDA en las Altas Montañas de Veracruz, México”

Mónica Severiano Hernández

Ante el discurso de la Revolución Verde que impulsó la producción a gran escala bajo el argumento de satisfacer las necesidades alimentarias, la autogestión de las regiones agrícolas se vio limitada. Tal es el caso de la producción cafetalera, que aunque comercializan el segundo commodity de mayor importancia a nivel mundial, los beneficios se trasladan a los países del norte global, generando condiciones de vulnerabilidad con mayor impacto en la agricultura familiar campesina. Ante este escenario, se planteó esta investigación, la cual en conjunto con la organización campesina cafetalera Vinculación y Desarrollo Agroecológico en Café ubicada en las Altas Montañas de Veracruz, se realizó un proceso de investigación acompañante que permitió sistematizar la experiencia sobre la incorporación de agroecología como una vía para la sostenibilidad de la vida realizando un análisis a nivel familiar y organizativo. El análisis partió del diagnóstico y exploración de la agroecología a través de talleres con las comunidades de aprendizaje; para la documentación de la experiencia se utilizaron recursos como la observación participante y charlas informales; y se aplicaron encuestas a familias campesinas cafetaleras asociadas a VIDA y entrevistas a socios fundadores de la organización. Los resultados identifican seis estrategias vinculadas a la agroecología que presentan una interrelación a nivel familiar y organizativo en la dimensión socioeconómica y sociocultural y política del territorio, lo que ha permitido ir sosteniendo y articulando los procesos para la sostenibilidad de la vida, reduciendo así, las condiciones de vulnerabilidad ante factores externos.

Palabras claves: cafetal agroecológico, transición agroecológica y territorios agroecológicos.

ABSTRACT

“Agroecology and Life Sustainability. Aproaching the Experience Coffee Peasant Farmer VIDA Organization at Altas Montañas Veracruz, México.”

Mónica Severiano Hernández

Based on the discourse of the Green Revolution, which promoted large-scale production under the argument of satisfying food needs, the self-management of agricultural regions was limited. Such is the case of coffee production, which although they commercialize the second most important commodity in the world, the benefits are transferred to the countries of the global north, generating conditions of vulnerability with greater impact on peasant family agriculture. Given this scenario, this research was proposed, in conjunction with the coffee farmer organization Vinculación y Desarrollo Agroecológico en Café located in the Altas Montañas of Veracruz, where an accompanying research process was carried out to systematize the experience on the incorporation of agroecology as a way for the sustainability of life, carrying out an analysis at the family and organizational level. The analysis was based on the diagnosis and exploration of agroecology through workshops with the learning communities; resources such as participant observation and informal talks were used to document the experience; surveys were applied to coffee farming families associated with VIDA and interviews were conducted with founding members of the organization. The results identify six strategies linked to agroecology that present an interrelation at the family and organizational level in the socioeconomic, socio-cultural and political dimensions of the territory, which has made it possible to sustain and articulate the processes for the sustainability of life, thus reducing the conditions of vulnerability to external factors.

Keywords: coffee agroecology, agroecology transition and agroecology territories.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	1
Diseño metodológico	8
Estructura del documento	18
CAPÍTULO I	19
AGROECOLOGÍA Y SUS CONVERGENCIAS	19
Presentación	20
1.1 GÉNESIS DE LA AGROECOLOGÍA	21
1.2 LA AGROECOLOGÍA Y SUS VISIONES: MOVIMIENTOS SOCIALES Y AGENDAS GLOBALES	24
1.3 TRANSICIONES AGROECOLÓGICAS EN AMÉRICA LATINA	28
1.4 TERRITORIOS AGROECOLÓGICOS: DIMENSIONES Y FACTORES	31
1.5 SOSTENIBILIDAD DE LA VIDA Y ECONOMÍAS ALTERNATIVAS	33
1.6 LA AGROECOLOGÍA EN MÉXICO: UNA AGENDA PÚBLICA EN TRANSICIÓN	36
CAPÍTULO II	40
VIDA, UN PORTAVOZ DE LA AGROECOLOGÍA	40
Presentación	41
2.1 EL CAFÉ EN MÉXICO Y SU DESARROLLO EN LA POLÍTICA AGRÍCOLA	42
2.2 AGRICULTURA FAMILIAR CAMPESINA Y AGROECOLOGÍA	46
2.3 UNA MIRADA DESDE VINCULACIÓN Y DESARROLLO AGROECOLÓGICO EN CAFÉ, AC	49
2.4 ANTECEDENTES, TRANSICIÓN Y TERRITORIALIZACIÓN DE VIDA	51
CAPÍTULO III	57

ESTRATEGIAS PARA LA SOSTENIBILIDAD DE LA VIDA EN FAMILIAS CAMPELINAS CAFETALERAS	57
Presentación	58
3.1 ESTRATEGIAS DE VIDA EN EL PROCESO HISTÓRICO DE VIDA	59
3.2 ESTRATEGIAS PARA LA SOSTENIBILIDAD DE LA VIDA EN LA DIMENSIÓN SOCIOECONÓMICA	61
3.2.1 Caracterización del NSGA de VIDA	61
3.2.2 Distribución equitativa del esfuerzo familiar	61
3.2.3 Diversificación de ingresos: autoconsumo, intercambio y venta	68
3.2.4 Redes de intercambio: socialmente reguladas y convencionales	74
3.3 ESTRATEGIAS PARA LA SOSTENIBILIDAD DE LA VIDA EN LA DIMENSIÓN SOCIOCULTURAL Y POLÍTICA	79
3.3.1 Redes de apoyo	79
3.3.2 Comunidades de aprendizajes	81
3.3.3 Diálogo intergeneracional	84
3.4 VIDA Y SUS ESTRATEGIAS PARA LA SOSTENIBILIDAD DE LA VIDA	85
CONCLUSIONES	91
Recomendaciones	95
Aprendizajes de una investigación acompañante	96
ABREVIATURAS Y SIGLAS USADAS	98
REFERENCIAS	99
ANEXOS	105
Anexo A. Memoria fotográfica del taller diagnóstico (abril, 2019)	106
Anexo B. Memoria fotográfica del taller de exploración (julio 2019)	111
Anexo C. Memoria fotográfica del acompañamiento con VIDA	112
Anexo D. Cuestionario	114

ÍNDICE DE CUADROS

Introducción

Tabla 1. Cuadro de análisis del proceso de investigación en el estudio de caso VIDA.9

Tabla 2. Distribución de socios con manejo agroecológico del cafetal.....16

Capítulo I

Tabla 1. 1 Agenda pública asociada a la agroecología en México.....38

Capítulo II

Tabla 2. 1 Tendencias de la política agrícola del café en México.43

Tabla 2. 2 Actividades económicas en las comunidades de incidencia de VIDA.....51

Tabla 2. 3 Proceso histórico de VIDA.....55

Capítulo III

Tabla 3. 1. Composición del ingreso familiar.73

Tabla 3. 2 Rasgos contrastantes entre el modelo agroecológico y el modelo agroindustrial. ..89

ÍNDICE DE FIGURAS

Introducción

Figura 1. Promotores de VIDA en el taller diagnóstico.	10
Figura 2. Promotores de VIDA en el taller de exploración.	11
Figura 3. Aplicación de encuestas en las familias campesinas cafetaleras de VIDA.	16

Capítulo I

Figura 1. 1 La agroecología como ciencia, práctica y movimiento social.	23
Figura 1. 2 Decálogo de la agroecología de la FAO	26
Figura 1. 3 Dimensiones de la agroecología.	32
Figura 1. 4 Cadena de sostén de Carrasco.	34

Capítulo II

Figura 2. 1 Identidad colectiva del cafetal comestible de VIDA.	50
Figura 2. 2 El territorio en el que habitan las familias de VIDA.	51

Capítulo III

Figura 3. 1 Estrategias de vida en el proceso histórico de VIDA	60
Figura 3. 2 Modelización del agroecosistema de VIDA	62
Figura 3. 3 Distribución del esfuerzo familiar en el Núcleo Social de Gestión Agraria	64
Figura 3. 4 Distribución del esfuerzo familiar por género.	66
Figura 3. 5 Principales actividades: mujeres y juventudes.	67
Figura 3. 6 Aportación al ingreso de las estrategias productivas a nivel familiar.	69
Figura 3. 7 Estrategias productivas a nivel familiar: ingresos agrícolas.	70
Figura 3. 8 Estrategias productivas a nivel familiar: ingresos no agrícolas.	72
Figura 3. 9 Estrategias productivas a nivel organizativo.	73
Figura 3. 10 Escalas de intercambios de VIDA: local, estatal, nacional e internacional.	74
Figura 3. 11 Productos distribuidos en mercados socialmente regulados.	77

Figura 3. 12 Productos distribuidos en mercados convencionales.....	77
Figura 3. 13 Productos con diversidad en sus redes de consumo.....	78
Figura 3. 14 Procesos de reflexión colectiva en VIDA.....	84
Figura 3. 15 Sostenibilidad de la vida en la organización VIDA.....	86

INTRODUCCIÓN

En el campo del desarrollo y la cooperación internacional, constantemente se han planteado enfoques, modelos y prácticas que buscan dar solución a las cuestiones del *maldesarrollo* que hace referencia a los efectos negativos del actual modelo económico: pobreza y desigualdad, deterioro del medio ambiente, brechas de desigualdad por cuestiones de género y violación a los derechos humanos (Koldo, 2014).

En el caso específico del sector agrícola, a través del discurso de la Revolución Verde a partir de los años sesenta se propuso la producción a gran escala para la satisfacción de las necesidades alimentarias, a través de la implementación del uso desmedido de paquetes tecnológicos y la plantación en monocultivos.

Sin embargo, el hecho de transitar hacia agroecosistemas simplificados coadyuvó a la mercantilización y globalización de la alimentación, reflejado en la disminución de autogestión de las regiones agrícolas y en la alteración del metabolismo natural de la Tierra, agudizando aún más, la crisis alimentaria y climática.

Ante este escenario, Gudynas (2011) menciona que se han planteado alternativas con la intención de contrarrestar los efectos negativos de este desarrollo, desde dos tendencias: i) alternativas dentro de la ideología del progreso y la modernidad, y ii) alternativas más allá del progreso y de la modernidad.

Las primeras alternativas, también llamadas alternativas de desarrollo o desarrollo adjetivado son aquéllas que buscan reparar los efectos negativos sobre la base de una racionalidad económica (Leff, 2000), tecnocientífica (Porto-Gonçalves, 2017) y antropocentrista (Gudynas, 2010). En cambio, las segundas alternativas buscan dar solución a las consecuencias de desarrollo desde una racionalidad ambiental (Leff, 2000) y biocentrista (Gudynas, 2010) entre las que se encuentran prácticas como: convivencialidad, economía del cuidado, decrecimiento, interculturalismo y buen vivir (Gudynas, 2011)

Sobre estos dos tipos de alternativas, las que se colocan como alternativas al desarrollo son generalmente impulsadas desde los actores locales, representadas en gran parte por el campesinado, indígenas y afrodescendientes, quienes históricamente se han visto afectados por la imposición de una forma de vida desde la visión occidental.

Estas alternativas que surgen de manera organizada, Toledo y Ortiz-Espejel (2014) las refieren como una manifestación del poder social, las cuales, a través de la autonomía buscan “mantener el control sobre las fuerzas provenientes del Estado y del Capital, así como del meta-poder informático (...) se construye y se expresa en territorios concretos, cuya escala está determinada por el nivel de organización de quienes lo ejercen” (p.26).

Con el propósito de reconocer esas otras alternativas que se van tejiendo más allá de las dinámicas impuestas por el capitalismo, el colonialismo, el antropocentrismo y el androcentrismo. Se planteó la exploración de estrategias de vida con las siguientes características: i. que generarán acciones para la satisfacción de necesidades básica de manera sostenida y colectiva, ii. que colocarán al centro a las personas como autores de su propias estrategias de vida, y iii. que presentarán una relación consciente, de corresponsabilidad y respeto hacia el ambiente.

Para ello, a finales de 2018¹ se comenzó el acercamiento con la organización campesina cafetalera Vinculación y Desarrollo Agroecológico en Café, A.C. (VIDA), quien con el café como cultivo eje refieren a la agroecología como una forma de vida en armonía con la naturaleza.

VIDA se ubica en la Altas Montañas de Veracruz y a lo largo de 30 años ha generado acciones colectivas, reflejadas en beneficios socioeconómicos, ecológicos y culturales a nivel familiar y organizativo, contradiciendo así los postulados del capitalismo que se fundamentan en el individualismo, la acumulación y la explotación desmedida de los recursos naturales.

¹ El primer encuentro que se tuvo con la organización fue durante la asistencia al Foro Voces Campesinas de los Cafetales llevado a cabo en noviembre de 2018 en Coatepec, Ver., presentando el anteproyecto de investigación “Cadenas de valor agroecológicas como una vía para el bienestar sustentable” a Denisse, directora y socia fundadora de la organización, el cual, después de una serie de retroalimentaciones de la propuesta fue aprobada en febrero de 2019 por la organización. A partir de ahí se planteó el taller diagnóstico en abril de 2019 con el objetivo de generar una línea base sobre las características de la cadena de valor del cafetal agroecológico de VIDA. Así como un taller de exploración en julio de 2019, para un mayor entendimiento sobre la agroecología desde la práctica de VIDA (estos talleres se explican a más detalle en el diseño metodológico).

El acercamiento con la organización fue posible a las redes de apoyo multiactor, ya que en el momento que me encontraba en exploración sobre experiencias comunitarias con enfoque territorial incorporando el cuidado del ambiente, economía solidaria y procesos productivos. Surgió la propuesta de vincularme con la organización VIDA por parte de Jaime quien es asesor del proyecto Manejo Integrado del Paisaje (MIP) de la Cooperación Alemana para el Desarrollo Sustentable (GIZ) en el sitio piloto Parque Nacional Cofre de Perote (PNCP), sitio en el que en ese momento se encontraba acompañando procesos de transición agroecológica la organización VIDA.

Sin embargo, aunque VIDA ha logrado generar estrategias para la sostenibilidad de la vida con base en la agroecología, presentan vulnerabilidad² como resultado de las dinámicas y actores globales que respaldan un sistema centro-periferia a favor de los mercados neoliberales, sostenidas por políticas agrícolas que por un lado favorecen la producción a gran escala dejando a un lado los derechos de la Tierra (Porto-Gonçalves, 2017) y por otro lado favorecen círculos viciosos entre los hábitos de producción y consumo, afectando en mayor medida a la agricultura familiar campesina quienes en la actualidad representan “tres cuartas partes de los 815 millones de personas del mundo que pasan hambre” (FAO, 2018a), a pesar de que el 70% de los alimentos se produce desde el campesinado (ETC Group, 2017).

En México, la producción de café es generalmente cultivada por familias campesinas cafetaleras en regiones de gran diversidad biológica y cultural. Ubicadas gran parte en la región centro-sur del país, las cuales, del total de 480 municipios productores cerca del 50% se encuentra en condiciones de alta marginación (CEDRSSA, 2019).

Lo anterior, es una muestra que aunque el café es el segundo *commoditie* de mayor importancia después del petróleo, las innovaciones y los beneficios del café se trasladan hacia los países del norte global, mientras los del sur lidian con forzar una producción condicionada por las fluctuaciones de los mercados y con la presencia de plagas y enfermedades en el cafeto, lo que ha llevado a algunos productores a mecanizar sus parcelas en monocultivos a pleno sol para un mayor control y productividad. Esta mecanización de la agricultura ha llevado a incrementar las condiciones de vulnerabilidad de las campesinas y los campesinos, puesto que, los reduce a ser proveedores de materia prima al servicio del capital.

No obstante, ante el escenario desfavorable para la pequeña producción cafetalera, existen procesos organizativos que han encontrado en la agroecología una vía para colocar al centro la vida de los sistemas naturales y las personas, y a partir de ello, regular las relaciones sociales y económicas para su autogestión, autonomía y resiliencia comunitaria.

² En esta investigación, se refiere a vulnerabilidad recurriendo a la raíz etimológica de la palabra vulnerable, la cual, viene del latín *vulnerabilis* (posibilidad de ser dañado). Por lo anterior, vulnerabilidad en la vida campesina estaríamos señalando a aquellas condiciones sociales, económicas, ambientales y políticas, que limitan o reducen la reproducción de la vida.

Acerca de la agroecología, esta ha surgido desde la convergencia de la ciencia, las prácticas y los movimientos sociales (Morales, 2011a; Villalba et al., 2019; Wezel et al., 2009) para la atención a la crisis alimentaria y climática, a partir de la transformación de los sistemas agroalimentarios. Para efectos de esta investigación, el acercamiento que se realiza a la agroecología es la que se defiende desde los movimientos sociales, que con base en la Declaración del Foro Internacional de Agroecología “incluye prácticas exitosas y productivas, procesos de campesino a campesino y territoriales, escuelas de formación y sofisticadas formulaciones teóricas, técnicas y políticas” (LVC, 2015).

Sobre la agroecología y la vinculación con los movimientos sociales, en esta investigación se coloca como caso de estudio a la organización campesina cafetalera VIDA con orígenes desde la desaparición del INMECAFE en 1989, ubicada en la región centro de Veracruz. Que, de acuerdo con datos del Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP) al cierre del 2019 Veracruz es el segundo estado con mayor aportación a la producción nacional de café con el 24.06% después de Chiapas con el 40.41%.

VIDA en su acercamiento a la agroecología desde la mirada de los movimientos sociales específicamente desde el campesinado, permite vislumbrar formas de vida alternativas al modelo dominante (Morales, 2011a). Por lo anterior, esta investigación parte del reconocimiento de que la agroecología representa una alternativa viable para que las familias campesinas cafetaleras de pequeña producción puedan vivir bien. Pero, que a pesar de sus beneficios a nivel paisaje, familiar y comunitario representa desafíos para quienes la practican, puesto que hay agentes que buscan reprimir y administrar su alteridad.

VIDA, actualmente, acompaña a cerca de 800 familias cafetaleras de las Altas Montañas de Veracruz. Se reconoce como “un colectivo de familias campesinas que producen café bajo sombra mediante prácticas agroecológicas, humanizando la cadena de valor, fomentando el arraigo campesino, y vinculando a las nuevas generaciones para hacer del café una cultura y una forma de vida digna”.

Para VIDA el café es el cultivo eje que bajo el enfoque de la agroecología como forma de vida le ha permitido recuperar, restaurar y conservar el territorio en el que han decidido vivir. Es así como VIDA ha articulado diversas prácticas y saberes con la agroecología, marcando así una

ruptura con el sistema agrícola industrial en el cual está inmerso la gran mayoría de la pequeña producción cafetalera.

A pesar de que la agroecología refleja diversas bondades tanto para la biodiversidad como para las personas, ésta es una práctica con continuos retos. Tanto por la diversidad de elementos que se van incorporando a la agroecología desde los movimientos sociales como el ecofeminismo, la soberanía alimentaria y la justicia social; como por ser un enfoque que esta recientemente incorporada a los discursos globales y agendas nacionales, lo que vulnera su práctica hacia una mecanización sin concebir su pluralidad.

Para identificar estas condiciones que generan vulnerabilidad en las prácticas agroecológicas, se realizó un taller de diagnóstico en la organización VIDA en abril de 2019. En donde, se hizo un reconocimiento de cada una de las dimensiones que se incorporan en la cadena de valor del café agroecológico desde la organización hasta el consumo; posteriormente con base en la herramienta de análisis contextual FODA se delimitaron fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas, estableciendo así, el punto de partida de la presente investigación.

En función de este diagnóstico, se identificó que el área de atención para la organización es la comercialización, debido a que hay bajo conocimiento del consumidor. Además, se identificó a las empresas transnacionales como los actores externos que generan vulnerabilidad, debido al acaparamiento de mercados (fijación de precios) y de recursos naturales (expansión de monocultivos), además las instituciones de gobierno respaldan políticas agrícolas para el cumplimiento de lo establecido por los mercados internacionales, dirigiendo las estrategias a cuestiones de rendimiento-competitividad.

Por otro lado, VIDA reconoce como buenas prácticas su organización comunitaria y las redes de apoyo, puesto que, las ha llevado a generar respuestas ante las emergencias como resultado de los intercambios de experiencia, el diálogo de saberes y la investigación acompañante. Además, la diversificación de sus parcelas, han permitido la generación de otras fuentes de ingreso, y, la apropiación de las redes de consumo ha permitido regular las relaciones de intercambio con base en principios de justicia social.

Ante estos hallazgos se identifica, que, aunque hay factores externos que generan vulnerabilidad en las familias campesinas cafetaleras, los procesos que se han generado a partir de la

agroecología han permitido que puedan trascender³ en el territorio. Delimitando así, la pregunta general de investigación:

¿Cuál es el alcance de las estrategias a nivel familiar y organizativo que están vinculadas a la agroecología en la organización VIDA para reducir las condiciones de vulnerabilidad que generan las empresas transnacionales y políticas agrícolas con enfoque productivista al servicio del capital?

Preguntas específicas de investigación:

- ¿Cuáles son las estrategias a nivel organizativo y familiar que están vinculadas al manejo agroecológico del cafetal en la organización VIDA?
- ¿Qué elementos de las estrategias de vida a nivel familiar reducen las condiciones de vulnerabilidad a partir del manejo agroecológico de su cafetal?
- ¿Cómo las estrategias a nivel organizativo contribuyen a reducir las condiciones de vulnerabilidad en las familias campesinas cafetaleras vinculadas a VIDA?

Cabe mencionar, que las preguntas de investigación se fueron construyendo conforme a las reflexiones que surgieron del taller diagnóstico y de exploración, ya que en un inicio la investigación estuvo enfocada a valorar la cadena de valor del café agroecológico y posteriormente se adaptó el concepto de cadena agroalimentaria agroecológica. Sin embargo, por las dinámicas que presenta VIDA en incorporar estrategias para la sostenibilidad de la vida atendiendo las diversas dimensiones del territorio, se estableció como elemento central a la agroecología para que de esta manera se incorporarán las estrategias vinculadas a la dimensión socioeconómica y sociocultural y política de la agroecología (Sevilla Guzmán, 2015).

Como objetivo general se estableció: Valorar el alcance de las estrategias de vida vinculadas a la agroecología en la organización VIDA, que permiten la sostenibilidad de la vida a nivel familiar y organizativo para así reducir su vulnerabilidad ante factores externos. Con los siguientes objetivos específicos:

- Reconocer los elementos que incorpora VIDA bajo el enfoque de la agroecología desde su acercamiento como un actor del movimiento social campesino cafetalero.

³ Para la organización VIDA, trascender se refiere a permanecer en el territorio en el que han decidido vivir a través de generar estrategias que permitan la sostenibilidad de la vida en armonía con los sistemas naturales.

- Sistematizar el proceso histórico de VIDA con base en las estrategias a nivel familiar y organizativo vinculadas a la agroecología como medios para la sostenibilidad de la vida.
- Identificar el alcance de las estrategias de vida a nivel familiar y organizativo que han permitido que VIDA pueda trascender en el territorio, colocando a la agroecología como un elemento articulador.

Se buscó la comprobación de la siguiente hipótesis:

A través de la agroecología VIDA ha logrado diversas estrategias para la sostenibilidad de la vida reflejadas en la diversificación de sus ingresos, la articulación con redes de consumo justas y solidarias, la generación de redes de apoyo y las comunidades de aprendizaje. Estas estrategias han permitido que la sostenibilidad de la vida tenga como punto de partida el resguardo de los ecosistemas, la colectividad y relaciones de reciprocidad, permitiendo así, reducir su vulnerabilidad ante factores externos al territorio.

Diseño metodológico

Como se ha dicho, esta investigación centró su estudio en la recuperación de la experiencia de la organización campesina cafetalera VIDA sobre la vinculación de sus estrategias de vida con la agroecología. Se trata de un estudio observacional con validez interna y contextual, así como de un estudio de caso a nivel organizativo, e investigación transversal de casos individuales a nivel familiar (Newing et al., 2010)

Se realizó un tipo de Investigación-Acción-Participativa (IAP) o investigación acompañante, como también lo reconoce la propia organización. Sobre ello, Cortez (2014) comenta que, en este tipo de investigación uno de los principales elementos son las comunidades de aprendizaje, por lo que desde la etapa de diagnóstico hasta la presentación de resultados se buscaron espacios de construcción colectiva y se utilizaron métodos complementarios como observación participante y entrevistas informales.

De acuerdo con Méndez et al. (2013) la agroecología y la IAP comparten algunos principios, como: involucran al sujeto de investigación en un proceso de reflexión, los procesos se contextualizan, involucran acciones sistémicas, se establecen relaciones a largo plazo y prestan atención a la pluralidad.

También, se llevó a cabo un acercamiento a los procesos organizativos participando en la cotidianidad para una mejor comprensión de la realidad, puesto que en ella se manifiestan las posturas políticas, sociales, culturales y ecológicas que se van entretejiendo desde la agroecología. Identificando así, que los saberes y prácticas manifestadas en VIDA van más allá de la legitimización de la ciencia, debido a que, estos se sostienen por sueños colectivos.

El eje transversal durante la investigación fue el diálogo de saberes, que se define como un modelo de aprendizaje construir-aprender, donde, “todos aprenden y mejoran su práctica con un carácter reflexivo” (Martínez Mendoza et al., 2010, p.9). Cabe decir, que gran parte de la construcción teórica se basa en los procesos de reflexión con la organización.

El proceso de investigación como se muestra en el cuadro de análisis (Tabla 1) tuvo como objetivo valorar el alcance de las estrategias de vida a nivel familiar y organizativo vinculadas a la agroecología en la organización VIDA que permiten la sostenibilidad de la vida.

Tabla 1. Cuadro de análisis del proceso de investigación en el estudio de caso VIDA.

Proceso de investigación	Técnica de recolección de información	Herramienta de análisis	Hallazgo intermedio	Construcción del documento
I. Diagnóstico	-Taller diagnóstico -Taller de exploración	-Análisis contextual FODA	-Caracterización de las estrategias a nivel organizativo	-Marco teórico -Planteamiento del problema -Preguntas de investigación -Hipótesis -Objetivos
II. Documentación	-Taller diagnóstico -Observación participante: intercambio de experiencias, foros y turismo campesino -Inmersión al entorno productivo: prácticum.	-Línea de tiempo	-Proceso histórico de la organización	-Marco teórico - Marco referencial
III. Caracterización	-Taller diagnóstico -Inmersión al entorno productivo: prácticum. -Pláticas informales.	-Modelaje del agroecosistema con base en el método LUME	-Caracterización de las estrategias a nivel familiar.	-Marco teórico -Diseño del instrumento de campo
IV. Valoración	-Encuesta a 21 familias, a través de un cuestionario estructurado.	-Estadística descriptiva e inferencial en Excel.	-Alcance de las estrategias a nivel familiar y organizativo para la sostenibilidad de la vida	-Marco teórico -Análisis crítico
V. Discusión	-Entrevista semiestructurada a 3 socios fundadores	-Análisis cualitativo a través de Atlas.ti: transcripción de entrevistas, talleres y charlas informales.	-Lecciones aprendidas -Recomendaciones	-Conclusiones

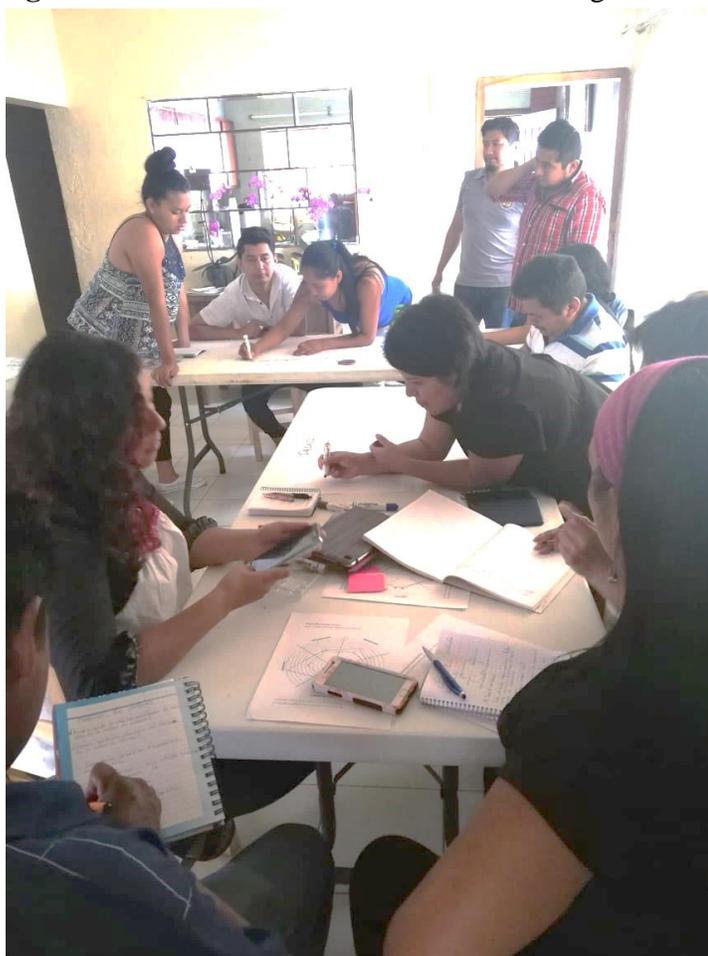
Fuente: Elaboración propia

A continuación, se describe cada una de las etapas del proceso de investigación:

I. Diagnóstico

A través de un taller diagnóstico en abril de 2019 al que asistieron 12 promotores de VIDA (Figura 1) se valoraron cuatro dimensiones a nivel organizativo: identidad colectiva, diversificación de las estrategias productivas, canales de comercialización y redes de apoyo; con el objetivo de identificar las estrategias vinculadas a la cadena de valor del café agroecológico.

Figura 1. Promotores de VIDA en el taller diagnóstico.



Fuente: Memoria fotográfica del taller diagnóstico en VIDA (2019).

Durante el taller, se realizó la caracterización de las dimensiones de la cadena de valor del café desde la organización hasta el consumo de VIDA. Partiendo del reconocimiento del territorio, la identidad colectiva, de ¿dónde venimos y a dónde vamos?, ¿cuál es la temporalidad del proceso productivo del café?, ¿qué producimos y cómo lo transformamos?, ¿dónde y con

quiénes distribuimos nuestros productos/servicios? y ¿quiénes son nuestras redes de apoyo? (Anexo A).

Posteriormente, se realizó un análisis FODA con base en las siguientes preguntas guía:

- i. Fortalezas ¿Cuál dimensión considero que es de mayor fortaleza en nuestra organización y por qué?
- ii. Oportunidades ¿Qué elementos del exterior puede ayudarnos a fortalecer nuestro cafetal agroecológico y por qué?
- iii. Debilidades ¿Cuál es la dimensión que considero que debemos mejorar en nuestra organización y por qué?
- iv. Amenazas ¿Qué aspectos económicos, sociales, ambientales o políticos, vulneran nuestras prácticas agroecológicas?

Por otro lado, para una mayor comprensión del por qué la agroecología se concibe como una forma de vida para la organización, se realizó un taller de exploración en julio de 2019 al que asistieron 18 promotores de la organización (Figura 2). Tomando como base el decálogo de agroecología de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y la Agenda 2030 de la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

Figura 2. Promotores de VIDA en el taller de exploración.



Fuente: Memoria fotográfica del taller de exploración en VIDA (2019).

Cabe decir, que los resultados de este taller no son parte integral de esta investigación. Pero, fueron un gran aporte para un mayor entendimiento de la agroecología desde la mirada de VIDA, puesto que, diversas estrategias a nivel familiar y comunitario se van articulando bajo este enfoque en la organización. Como resultado de este taller, se generó un cartel “Agroecología como forma de vida: aportes a la Agenda 2030” el cual se presentó en el V Encuentro de economía campesina y agroecología en América y VII Encuentro nacional de productores y experimentadores en agricultura orgánica alternativa, en octubre de 2019 (Anexo B).

Este taller de exploración contribuyó a determinar que el acercamiento de la investigación sobre la agroecología fuera desde la mirada de los movimientos sociales, porque son quienes representan una postura “profundamente política y que preconiza la justicia distributiva y una profunda transformación del sistema alimentario” (Rosset y Altieri, 2018, p.187) en el que se señala al capitalismo global (Fernández Durán, 2011) como responsable de la actual crisis. Además, porque desde los movimientos sociales, la agroecología busca el fortalecimiento de la agricultura campesina, atendiendo la dimensión social, cultural, ambiental y económica, más allá de las consideraciones técnicas (Piroux et al., 2012).

II. Documentación

Para la documentación de la experiencia de VIDA, se hizo una recopilación del trayecto histórico de la organización, en el que se identificaron tres etapas en la organización: antecedentes (1989-1999), transición (2000-2008) y territorialización (2010-2020). La recuperación del trayecto histórico de la organización se basó en los hallazgos sobre eventos importantes mencionados durante el taller diagnóstico y de exploración, así como en la observación participante.

Cabe mencionar, que la observación participante facilitó la documentación del proceso histórico de la organización (Anexo C). Los eventos a los que se asistió y el rol que se desempeñó fueron los siguientes:

- i. Asistente en el Foro Voces Campesinas de los Cafetales en Coatepec, Ver.;
- ii. Participante del intercambio de experiencias en Ixhuatlán del Café, Ver., con la organización Puente para la salud comunitaria;
- iii. Visita al trueque de Coscomatepec, Ver.;

- iv. Turismo campesino en la comunidad de Guzmantla en Ixhuatlán del Café, Ver.;
- v. Asistente a la cumbre del Café en la Ciudad de México;
- vi. Facilitadora del taller: Agenda 2030 y agroecología;
- vii. Asistente al taller: abejas para la vida en la comunidad de Plan de Ayala en Ixhuatlán del Café, Ver.

Con base en la recuperación histórica de la organización se realizó la categorización de los sucesos en 2 ejes: estrategias productivas y estrategias organizativas. En la primera se incluyeron actividades más enfocadas a la dimensión socioeconómica y en la segunda aspectos culturales y políticos. Para la integración del procesos histórico de la organización, se realizaron dos charlas informales con socias fundadoras de la organización, lo que permitió la verificación de hitos y fechas claves en la organización.

III. Caracterización

Para la caracterización de las estrategias a nivel familiar de VIDA se recuperaron los productos generados en el taller diagnóstico a nivel organizativo:

- i. Producción y diversificación

Preguntas detonadoras: ¿Cuáles son los productos y servicios que generamos a partir del cafetal? ¿Qué alimentos presentan mayores estrategias de diversificación? ¿Qué servicios representan mayores estrategias de diversificación?

Producto: identificación de las estrategias productivas

- ii. Redes de intercambio

Preguntas detonadoras: ¿A qué escala distribuimos lo que producimos: local, regional, nacional e internacional? ¿Cuáles son las características de estos canales de distribución: venta directa, venta con intermediarios, venta de café y sus derivados?

Producto: dimensiones y dinámicas de los canales de comercialización.

Posteriormente, para la delimitación de los ítems a valorar a nivel familiar, se exploraron herramientas como el Marco para la Evaluación de Sistemas de Manejo de Recursos Naturales incorporando Indicadores de Sustentabilidad (MESMIS), Metodología de Evaluación de Cadenas Agroalimentarias (MECA), Tool for Agroecology Performance Evaluation (TAPE),

Valoraciones Generales de la Cadena de Valor del Café y Método de Análisis Económico-Ecológico de Agroecosistemas (LUME).

LUME fue la herramienta que se determinó utilizar en la presente investigación por dos motivos principales: i. permitía el análisis del elemento de atención de la organización, que es la comercialización y ii. la herramienta partía de experiencias entre agroecología y agricultura familiar. Sobre esta herramienta se recuperó la parte de modelización del agroecosistema que corresponde al análisis cualitativo. Cabe mencionar que se realizó una adaptación a la herramienta para adecuarla a los intereses de la investigación y por las cuestiones de contingencia sanitaria COVID-19.

El método LUME fue generado por la organización brasileña AS-PTA, la cual surge en 1983 con enfoque a la agricultura familiar y el desarrollo rural sustentable. LUME hace un estudio sobre las relaciones sociales y de poder que condicionan la apropiación, transformación, circulación y distribución de las riquezas socialmente producidas en la agricultura familiar, tomando como base las perspectivas de la economía ecológica, la economía política y la economía feminista (Petersen et al., 2017; Petersen et al., 2020).

LUME, se integra por 2 etapas: la primera consiste en un análisis cualitativo con base en una línea de tiempo, modelización del agroecosistema y valoración de atributos sistémicos; y la segunda es un análisis cuantitativo con base en la cuantificación de los intercambios económico-ecológicos y el análisis de la economía del agroecosistema (Petersen et al., 2017; Lermanó, 2019; Petersen et al., 2020).

Del método LUME se consideró el apartado sobre modelización del agroecosistema, que para efectos de esta investigación se reconoce a cada eje de análisis de la siguiente manera: i) distribución equitativa del esfuerzo familiar, ii) diversificación de ingresos y iii) redes de intercambio. Originalmente, el método LUME hace el análisis del funcionamiento económico-ecológico del agroecosistema con base en tres diagramas: participación social por esfera de trabajo, ingresos monetarios y no monetarios, insumos y productos, respectivamente.

Sobre la distribución equitativa del esfuerzo familiar, LUME distingue cuatro esferas de trabajo: generación de ingresos agrícolas, tareas domésticas y de cuidado, participación comunitaria y generación de ingresos no agrícolas.

Y con respecto a las redes de intercambio, LUME las categoriza acorde a los niveles de regulación ejercidos por los actores locales: i) mercados socialmente regulados, también llamados mercados de proximidad porque están organizadas en gran parte a partir de interacciones establecidas con actores sociales en el territorio en donde predomina “la formación alternativa de precios, las relaciones de confianza y lealtad establecidas con los productores, la calidad y diversidad de las producciones y el porcentaje de valor agregado retenido en el territorio” (Lermanó, 2019, p.22); y ii) mercados convencionales, cuyo funcionamiento está regulado por agentes económicos externos y por ende los excedentes del NSGA se colocan fuera del territorio”.

La modelización del agroecosistema de VIDA permitió delimitar la valoración de las estrategias de vida vinculadas a la agroecología a nivel familiar y así se diseñó un cuestionario con preguntas cerradas, abiertas, en listas y ranking (Anexo D).

IV. Valoración

La unidad de muestreo se delimitó como no probabilística, dirigida y por disponibilidad (debido a la situación de contingencia sanitaria COVID-19) hacia familias campesinas cafetaleras asociadas a VIDA que contarán con prácticas agroecológicas en sus cafetales, con más de 10 años asociadas a la organización y que a partir del manejo agroecológico en los cafetales presentará otra actividad además del café.

El número de asociados de VIDA, en orden descendente se distribuyen de la siguiente manera: Ixhuatlán del Café, Cosautlán de Carvajal y Amatlán de los Reyes. De las cerca de 800 familias asociadas, la población de estudio para esta investigación es representada por 102 familias que producen café agroecológicamente y se ubican en doce comunidades; en total se aplicaron 21 cuestionarios (Tabla 2).

Los cuestionarios se aplicaron de manera presencial, con apoyo de las redes de promotores, en junio y julio de 2020 (Figura 3). Para el análisis de los datos se obtuvieron estadísticas descriptivas e inferenciales, así como la incorporación de reflexiones generadas en diversos espacios colectivos a través de la transcripción de las encuestas y talleres.

Tabla 2. Distribución de socios con manejo agroecológico del cafetal.

Municipio	Nombre de la comunidad	Población	Muestra
Amatlán de los Reyes, Ver.	Cruz de los Naranjos	16	4
Cosautlán de Carvajal, Ver.	Limonos	2	2
	Piedra Parada	12	3
Ixhuatlán del Café, Ver.	Plan de Ayala	36	5
	Guzmantla	7	2
	Ixhuatlán del café	17	2
	Zacamitla	2	2
	Ocotitlán	7	0
	Ixcatla	2	1
	Crucero de Zapata	1	0
	Col. Moctezuma	1	0
	Opatla	1	0
	Total de socios		102

Fuente: Elaboración propia con base en datos internos del Sistema Interno de Control de VIDA (2019).

Figura 3. Aplicación de encuestas en las familias campesinas cafetaleras de VIDA.



Fuente: Memoria fotográfica de las encuestas realizadas en VIDA (2020).

V. Discusión

Consistió en la recuperación de elementos claves para el análisis crítico, lecciones aprendidas y recomendaciones sobre las estrategias de vida vinculadas a la agroecología. Para ello, los resultados se complementaron con la recuperación de las voces colectivas de tres entrevistas

semiestructuras a socios fundadores, la transcripción de los talleres y la recuperación de notas de la observación participante.

La entrevista realizada a los socios fundadores se basó en una guía de entrevista semiestructurada que constó de seis preguntas: ¿Cómo hemos fortalecidos los espacios para la participación social? ¿Cómo hemos definido las estrategias de vida? ¿Cómo ha sido el proceso de apropiación social de las redes de consumo? ¿Qué elementos han contribuido a la construcción de redes? ¿Cuál es mi sueño con el cafetal? ¿Cómo vínculo la agroecología con la vida campesina?

Estructura del documento

El documento se estructura en tres capítulos que corresponden a:

i. Agroecología y sus convergencias

En este primer capítulo se establece el marco teórico de la investigación, se revisan conceptos como agroecología, transición y territorios agroecológicos y sostenibilidad de la vida. Se menciona el acercamiento que han tenido diversos actores a la agroecología, representados en mayor parte por los movimientos campesinos y las instituciones globales. Además se recopilan hallazgos sobre experiencias de agroecología en otras latitudes, sobre todo en Latinoamérica. Concluyendo con la recuperación de la agenda pública en transición sobre agroecología en México.

ii. VIDA, un portavoz de la agroecología

Se plantea el marco de referencia en el que se recupera la situación del café en México. Posteriormente se habla de la vinculación entre agroecología y agricultura familiar campesina, continúa con el recorrido histórico de VIDA como organización campesina cafetalera con un agroecosistema cafetalero agroecológico. Concluyendo con el proceso histórico de VIDA.

iii. Estrategias para la sostenibilidad de la vida en familias campesinas cafetaleras

Se presentan el análisis del recorrido histórico de VIDA, haciendo la distinción entre las estrategias de la dimensión socioeconómica y sociocultural y política, para que posteriormente se haga el análisis de resultados en estas dos dimensiones. Sobre las estrategias en la dimensión socioeconómica se incluye la modelización del agroecosistema de las familias con base en el método de LUME. Con base en las encuestas se analizan tres ejes: distribución equitativa del esfuerzo familiar, diversificación de ingresos y redes de intercambio. Respecto a las estrategias de la dimensión sociocultural y política se identifican las redes de apoyo, las comunidades de aprendizajes y el diálogo intergeneracional. Concluyendo con la integración de las estrategias de vida a nivel familiar y organizativo, para la identificación de elementos claves en la sostenibilidad de la vida.

CAPÍTULO I

AGROECOLOGÍA Y SUS CONVERGENCIAS

Presentación

Este capítulo corresponde al marco teórico, inicia con un recorrido de los antecedentes de la agroecología y su génesis como práctica, movimiento y ciencia. Continúa con el planteamiento de la agroecología para la transformación de los sistemas agroalimentarios tanto por los movimientos sociales como por las instituciones. Por un lado, desde los movimientos sociales la visión que se construye para construir sistemas alimentarios sostenibles a partir de la experiencia y saberes de las prácticas campesinas. Por otro lado, desde las instituciones se aborda la actual agenda global promovida desde la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) con el escalonamiento de la agroecología a partir de principios del siglo XXI.

Se mencionan hallazgos sobre experiencias de transiciones agroecológicas en América Latina, liderados principalmente por los movimientos campesinos, indígenas y la agricultura familiar. Además, se recuperan las dimensiones y escalas de territorialización de la agroecología de Sevilla Guzmán (2015) y se incorpora el concepto de territorios agroecológicos de Wezel (2016).

Posteriormente se señala la vinculación de la agroecología con la sostenibilidad de la vida, y por ende con las economías alternativas como: la economía ecológica, la economía feminista y la economía solidaria.

Por último, se hace un recorrido sobre la génesis de la agroecología en México y los desafíos que presenta. Se incluye el estado de la actual agenda pública en México asociada a las transiciones agroecológicas correspondientes al período de gobierno 2018-2024.

1.1 GÉNESIS DE LA AGROECOLOGÍA

El sector agrícola que en los años cincuenta se desarrollaba en la mayor parte a los países del sur global, en los sesenta se modifica cuando “algunos países desarrollados ejecutan políticas de fomento a la producción agropecuaria a través de la generación de nuevas pautas tecnológicas, de organización de trabajo e, incluso, de modificaciones de sus propias fronteras” (León, 1999, p.38), dicho proceso se resguardó bajo la estrategia de Revolución Verde impulsado por Estados Unidos de América (EUA) a través de políticas proteccionistas, y posteriormente encontró sinergias con estrategias regionales como la Política Agrícola Común (PAC) de Europa en 1962.

El objetivo de la Revolución Verde se justificó para la satisfacción de necesidades de alimentación de una población que iba en aumento. Sin embargo, la aceleración en los ritmos de producción contribuyó al metabolismo del capital basado en una relación agro-industrial-urbano en el cual hay una desarticulación de los *inputs* y *outputs*, que coloca a la naturaleza como un recurso infinito que está al servicio de los procesos de acumulación (Porto-Gonçalves, 2017).

Un ejemplo, es la proliferación de extensiones de tierra para la producción de cultivos al servicio de los agronegocios y para la sustitución de energía fósil, dejando a un lado los derechos de las personas y de la Tierra. Sobre esta desarticulación que presenta el capitalismo, Herrero (2014b) menciona que “se basa en una creencia peligrosa: la de una falsa autonomía, tanto de la naturaleza como del resto de las personas”, haciendo así, insostenible la vida.

A partir de ello, el enfoque hacia una agricultura industrial se colocó como la única opción para el sector agroalimentario. Pero la realidad, tanto para los países del sur global como del norte, es que esta forma de producir alimentos ha contribuido a ampliar la brecha de desigualdad socioeconómica y a la crisis climática. Puesto que, a pesar de que en sus inicios se impulsó el sector agrícola para la seguridad alimentaria, actualmente se establece primordialmente como proveedora de insumos para la industria, haciendo un uso desmedido de los recursos naturales desplazando a las poblaciones rurales.

Por consiguiente, el metabolismo del capital que promueve un modelo centro-periferia, ha encasillado a las regiones periféricas como productoras de materia prima al servicio de las

regiones industrializadas, agudizando aún más las brechas de desigualdad (Altieri y Toledo, 2011).

Lo anterior, ha dejado en evidencia que la agricultura industrial “se encuentra en una crisis de reproducción social y los altos rendimientos han olvidado los imperativos sociales” (León, 1999, p.145), por lo que, ante este escenario se ha buscado visibilizar que otras formas para producir alimentos son posibles, y una de ellas es la agroecología, que se establece como una práctica que propicia bienestar dentro de los límites naturales y que por lo tanto estaría marcando una disrupción ante el metabolismo del capital.

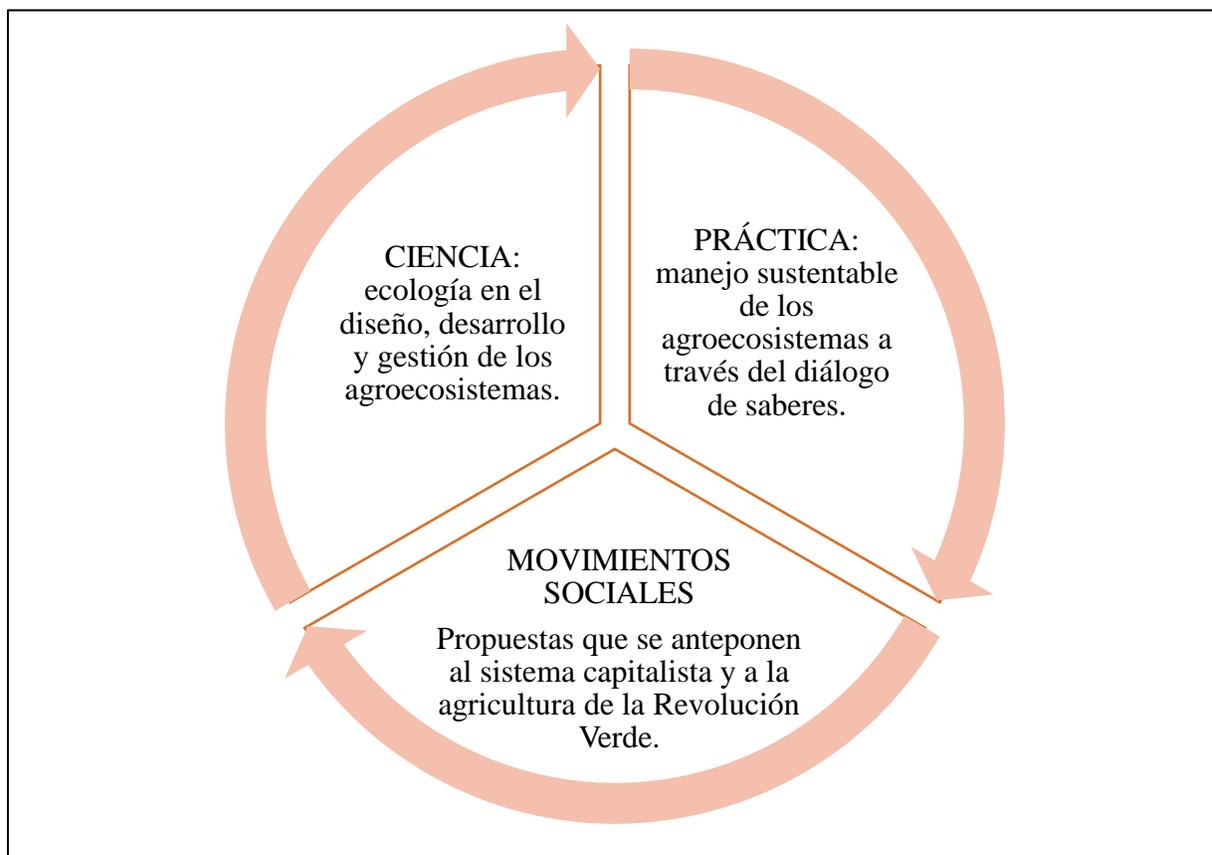
La agroecología encuentra sus orígenes a principios del siglo XX definiéndose principalmente como una disciplina para el manejo de los agroecosistemas. Durante el período de los noventa encuentra vínculos para la transformación de los sistemas agroalimentarios (Wezel et al., 2009; Gliessman, 2002), colocando entre sus principales promotores a los movimientos sociales conformados principalmente por campesinas, campesinos e indígenas. Finalmente, a principios del siglo XXI es cuando comienza el reconocimiento desde la agenda pública global.

De acuerdo con Gliessman (2002) la agroecología se define como “el estudio de procesos ecológicos de los agroecosistemas; y por otro lado actúa como un agente de cambio que busca la transformación social y ecológica que debe ocurrir para que la agricultura se desarrolle realmente sobre bases sostenibles” (p.14). Es decir, la agroecología se plantea más allá de una técnica para el manejo de las parcelas, sino como un eje para la salvaguarda de los sistemas alimentarios sostenibles, en el que convergen elementos desde tres acercamientos: la ciencia, la práctica y los movimientos sociales (Figura 1.1).

Sobre estos tres acercamientos, Morales (2011a) menciona que son el resultado del proceso de génesis de la agroecología. Desde la ciencia, como resultado de construir una matriz conceptual alternativa a las ciencias agrarias convencionales; la práctica, por conjunción de saberes desde la agricultura ancestral; y por los movimientos sociales, para promover formas de desarrollo sostenible ante el modelo dominante.

Así mismo, Wezel et al. (2016) refieren que la práctica se enfoca a nivel parcela, los movimientos sociales a los sistemas alimentarios, y la ciencia en conjunto con la investigación acción participativa a una política que puede tener impacto en todas las escalas.

Figura 1. 1 La agroecología como ciencia, práctica y movimiento social.



Fuente: Elaboración propia con base en Villalba et al. (2019)

Cabe mencionar, que uno de los principios de la agroecología es la *pluralidad*, este refiere a “la aplicación de principios agroecológicos de manera diferenciada, dependiendo de las realidades locales” (Rosset y Martínez Torres, 2016, p.287). Por otro lado, desde las economías feministas se habla de pluralidad, resaltando “la pertinencia de que los análisis y las propuestas de cambio se adecuen a las relaciones concretas, realidades que pueden ser muy diversas como diversas son también las mujeres” (Jubeto y Larrañaga, 2014, p.24)

En resumen, la agroecología es técnica, saberes y un movimiento articulado, que busca colocar al mercado a subordinación de las dinámicas sociales y ecológicas, propiciando así, modos de vidas alternativos para las regiones agrícolas, o como dice Adeney (2017) de *modernidades paralelas o múltiples* en el que las relaciones económicas se desarrollan dentro de los límites naturales.

1.2 LA AGROECOLOGÍA Y SUS VISIONES: MOVIMIENTOS SOCIALES Y AGENDAS GLOBALES

La agroecología en su sentido más amplio representa un acercamiento y una práctica multidisciplinaria, la cual, se fortalece a través de la vinculación con movimientos sociales como La Vía Campesina (LVC) y el Movimiento Agroecológico para América Latina (MAELA), quienes han encontrado sinergias con consignas como la soberanía alimentaria, la justicia climática y el ecofeminismo.

Así mismo, Rosset y Altieri (2018) mencionan que esta vinculación entre la agroecología y los movimientos sociales rurales es el resultado de: i) ser un instrumento para la transformación rural mediante la acción colectiva, ii) es un enfoque culturalmente aceptable, puesto que parte del conocimiento tradicional y popular, iii) posibilita la vida del ser humano en armonía con la Madre Tierra, iv) proporciona técnicas viables que favorecen la autonomía, y v) propicia adaptación y resistencia ante los efectos del cambio climático.

Sobre este último punto, considerando que la atención para el cambio climático se realiza tanto por mitigación como adaptación, la agroecología tiene una aportación en ambos sentidos. Puesto que, por una parte, contribuye a reducir los gases de efecto invernadero y por otra, a través de prácticas como el intercambio de semillas, es capaz de salvaguardar la riqueza biocultural que permite la resiliencia de las regiones agrícolas.

En cuanto, al proceso histórico de la vinculación de los movimientos campesinos e indígenas con la agroecología, Sevilla Guzmán (2015) identifica tres etapas:

- i. Resistencia y construcción participativa campesino/indígena en los ochentas, que se caracteriza por la concientización y posicionamiento político ante la voracidad del sistema agroalimentario industrial, reflejado en la articulación de movimientos campesinos e indígenas a escalas continentales.
- ii. Hibridación tecnológica y propuesta socioeconómica durante los noventas, en donde se plantea a la agroecología como una alternativa a la agricultura industrializada y su sistema agroalimentario global; además de, reconocer al diálogo de saberes como parte de los procesos de reflexión y autodiagnóstico.

- iii. Construcción participativa de propuestas de liberación sociocultural y política a partir de la primera década del siglo XXI, en donde, se ejecutan acciones locales como alternativas al desarrollo.

Cabe señalar, que actualmente las transiciones agroecológicas de base comunitaria se encuentran ante el escenario de mayor desafío, puesto que, desde las agendas internacionales se coloca la agroecología como una vía para la sustentabilidad de los sistemas alimentarios. Es por ello, la importancia de reconocer cuáles son los elementos que se plantean desde los movimientos agroecológicos y que acorde con la Declaración del Foro Internacional de Agroecología llevado a cabo en Mali (LVC, 2015), estas son:

- i. Promover la agroecología a través de políticas públicas, que reconozcan los derechos de las campesinas, los campesinos, los indígenas y de la Tierra; así como la importancia de la agroecología para mejorar los sistemas alimentarios.
- ii. Compartir saberes-conocimientos-experiencias horizontalmente.
- iii. Reconocer el rol de las mujeres a través de su participación central.
- iv. Construir economías locales solidarias.
- v. Promover la agroecología desde la visión de los movimientos sociales.
- vi. Fortalecer las redes entre movimientos agroecológicos de diferentes escalas.
- vii. Proteger la biodiversidad y los recursos genéticos.
- viii. Visibilizar a la agroecología como una vía para la mitigación y adaptación al cambio climático.
- ix. Señalar la apropiación de la agroecología desde los corporativos para el servicio del capital.

Por lo que se refiere a las agendas globales, a principios del siglo XXI una de las instituciones que ha colocado el escalonamiento de la agroecología es la FAO, quien la concibe como un medio para el alcance de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030⁴. Indicando como principales aportaciones: reducir el hambre, la pobreza y la desigualdad; atender al cambio climático tanto en mitigación como adaptación; salvaguardar la biodiversidad;

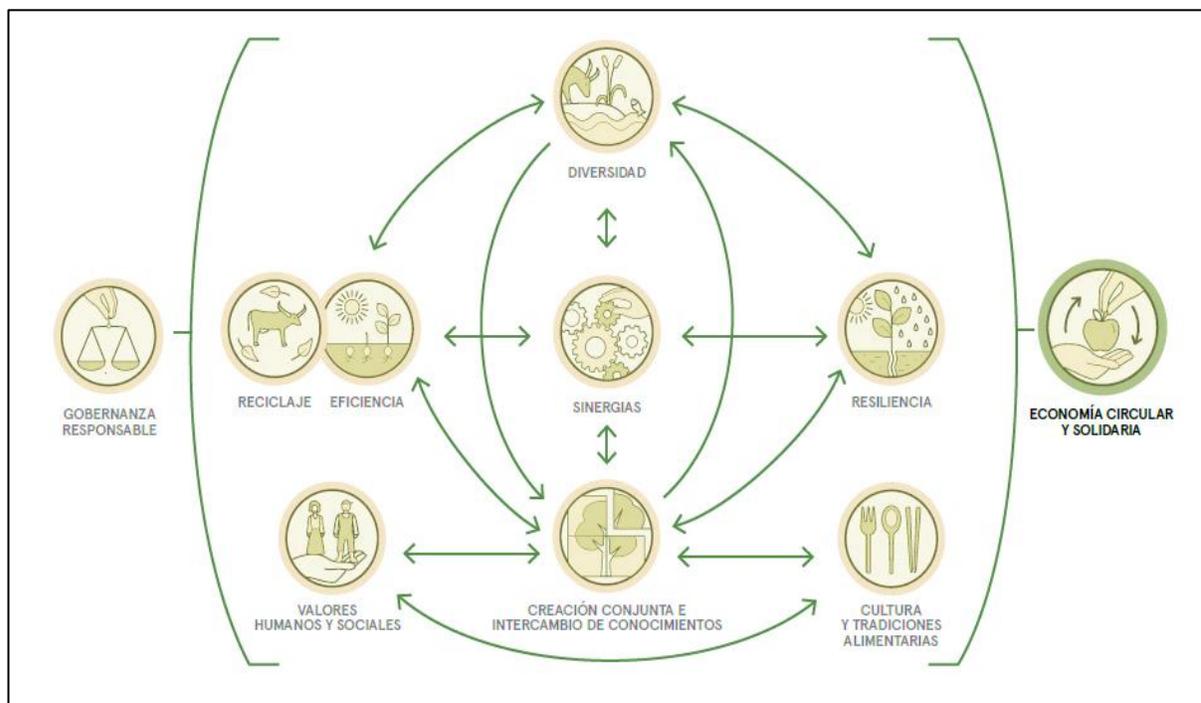
⁴ La Agenda 2030, es un plan de acción promovido por la Organización de las Naciones Unidas (ONU), que tiene como objetivo la atención de los territorios en tres dimensiones: crecimiento económico, inclusión social y protección del medio ambiente. Para ello se plantean 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y 169 metas, con vigencia del 2015-2030. (ONU, 2015)

crear empleos rurales decentes; y construir sistemas alimentarios inclusivos y diversos, planteándose así, a la agroecología como un enfoque holístico para la atención de los territorios con “triple beneficio para las personas, el planeta y los medios de vida” (FAO, 2018a, p.6).

El interés de la agroecología por parte de la FAO surge a partir de la Reunión Especializada en Agricultura Familiar del MERCOSUR (REAF) llevada a cabo el 25 de febrero de 2013 en Santiago de Chile, en el cual se destacó la importancia de hacer un mapeo sobre las iniciativas y políticas públicas con enfoque agroecológico en la región.

Posteriormente, en septiembre de 2014 la FAO organiza el primer Simposio Internacional sobre Agroecología para la Seguridad Alimentaria y la Nutrición en Roma, y a partir de ahí comenzó una serie de seminarios regionales en África subsahariana, América Latina y el Caribe, Asia y el Pacífico, Europa y Asia Central, y Cercano Oriente y África del Norte durante 2015-2017, dando como resultado un decálogo sobre los elementos de la agroecología (Figura 1.2), teniendo como marco de referencia los estudios realizados por Altieri sobre los principios de la agroecología y Gliessman con respecto a los niveles de las transiciones agroecológicas.

Figura 1. 2 Decálogo de la agroecología de la FAO



Fuente: FAO (2018b)

Sobre los elementos de la agroecología que la FAO incorpora a su decálogo, los agrupa de la siguiente manera: i) características comunes de los sistemas agroecológicos, las prácticas básicas y los criterios de innovación: diversidad, sinergias, eficiencia, resiliencia, reciclaje y creación conjunta e intercambio de conocimientos; ii) aspectos contextuales: valores humanos y sociales, y cultura y tradiciones alimentarias; y iii) entorno favorable: economía circular y solidaria, y gobernanza *responsable* (FAO, 2018b).

Tanto el decálogo de agroecología como el interés para ampliar la escala de la agroecología surgen como Iniciativa en el segundo Simposio Internacional sobre Agroecología: Ampliar la Escala de la Agroecología para Alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) llevado a cabo del 3 al 5 de abril del 2018 en Roma. Pero es durante la 26° sesión (octubre 2018, Roma) del Comité de Agricultura que se presenta para elaborar un plan de acción con base en las necesidades y capacidad de los países.

Con base en lo anterior, aunque la agroecología toma un papel dentro de la agenda global a partir de 2013 por parte de la FAO, es hasta 2018 que se reconoce su importancia, por su alcance para el cumplimiento de los objetivos de la Agenda 2030, identificando su incidencia directa en 42 metas distribuidas en 15 ODS (FAO, 2018c).

En suma, la agroecología se ha planteado como una alternativa para la sustentabilidad del campo con gran aceptación por diversos actores locales a finales del siglo XX y como una alternativa viable desde la política agrícola internacional a partir del siglo XXI. Por ello, la importancia de identificar aquellos esfuerzos que se han generado desde diversos actores para buscar puntos de convergencia y de divergencia.

Sobre esta diversidad de actores, Morales (2011b) distingue dos: i. quienes formulan propuestas viables desde la práctica, conformado por: movimientos campesinos e indígenas; y otros movimientos sociales (organizaciones de la sociedad civil, ecologistas, consumidores, movimientos neorrurales) y ii. quienes plantean alternativas a través de su incidencia en políticas agrícolas emergentes, como: universidades y centros de investigación; instancias internacionales; y gobierno.

1.3 TRANSICIONES AGROECOLÓGICAS EN AMÉRICA LATINA

Las transiciones⁵ agroecológicas acorde a Giménez Cacho et al. (2018) son el proceso para que cada vez más familias practiquen la agroecología en mayores territorios, articulando la producción, distribución y consumo de alimentos producidos agroecológicamente.

Por lo anterior, las transiciones agroecológicas precisan articular conocimientos tanto de la funcionalidad de los agroecosistemas como de los sistemas sociales, para que las y los agricultores generen relaciones entre ellos y sus prácticas (Piroux et al., 2012), puesto que al ir ampliando el sentido de la agroecología está representando una transformación del territorio desde las instituciones, los colectivos y los individuos.

Así mismo, Giménez Cacho et al. (2018), identifican ocho claves que pueden favorecer las transiciones agroecológicas con base en el estudio de cinco estudios de caso: el movimiento Campesino a Campesino en Mesoamérica; la organización ANAP en Cuba; la producción de café orgánico en México; las prácticas de Agricultura Natural de Presupuesto Cero (ZBNF) en India y la Red Ecovida en Brasil. Estos son: i) la presente crisis del modelo agro-industrial; ii) presencia de organizaciones y procesos comunitarios en el territorio; iii) procesos constructivistas de enseñanza-aprendizaje que se enmarcan por el diálogo de saberes y la educación popular; iv) prácticas agroecológicas eficientes que reduzcan insumos externos y costos; v) identificación con la postura política de campesinos e indígenas; vi) redes multiactor y multisectorial, tanto a nivel micro como macro; vii) mercados locales alternativos; y viii) políticas, instituciones e infraestructura pública favorable.

Por su parte, en un encuentro realizado en Uganda en 2016 entre el Fondo de AgroEcología (AEF) y la Alianza para la Soberanía Alimentaria en África (AFSA), identificaron algunas estrategias para las transiciones agroecológicas⁶, como: i. fortalecimiento de las organizaciones campesinas a través de la metodología CaC; ii. promover la participación y liderazgo de las

⁵ Giménez Cacho et al. (2018), también reconocen a la transición como masificación, escalonamiento, ampliación o territorialización.

⁶ Durante este encuentro la convergencia de ideas, pensamientos y experiencias se confluieron bajo el término de estrategias para la ampliación de la agroecología, aludiendo a esta como “un proceso de largo plazo que es liderado por los movimientos sociales, pero que comprende a todos los actores del sistema alimentario, incluidos los consumidores. La agroecología se entiende como un proceso de transición en curso, por lo que para su ampliación no hay un objetivo final predeterminado, salvo el gran objetivo de transformar los sistemas alimentarios en todo el mundo.” (Bruil y Milgroom, 2016, p.37)

mujeres a través de su formación técnica, política y económica; iii. crear relaciones directas con los consumidores a través del fortalecimiento de un consumo consciente; v. fortalecer las escuelas de agroecología con autonomía del gobierno y las universidades; vi. compartir conocimiento horizontalmente; vii. documentar y difundir las experiencias; viii. insertar la agroecología en los marcos políticos; ix. promover a la agroecología como una vía para sistemas alimentarios sostenibles; x. promover una agroecología transformadora que incluya la educación, la ciencia, la cultura y la política; xi. reconocer a la agroecología con beneficios socioeconómicos; xii. generar coaliciones inclusivas con principios básicos; y xiii. financiación a largo plazo (Bruil y Milgroom, 2016).

Con respecto al sentido de la transición agroecológica se identifican dos direcciones: horizontal y vertical (Rosset y Altieri, 2018). El primero hace referencia a la apropiación por un mayor número de personas abarcando cada vez más espacio a partir de las intenciones de las mismas personas de los territorios; mientras que el segundo busca que las instituciones lleven a cabo ese proceso de apropiación y con ello se detone la transición.

A su vez, Ranaboldo y Venegas (2007) indican que el sentido vertical puede generarse en dos vías, hacia abajo y hacia arriba, el primero surge de un proceso de institucionalización desde los actores públicos, y el segundo se impulsa desde una base comunitaria.

Por ende, al plantear una transición agroecológica es importante identificar ¿qué actores los promueven? instituciones o movimientos sociales; ¿qué fines tiene esa transición agroecológica? cambios a nivel parcela o de un sistema agroalimentario; ¿cuáles son los elementos transversales durante la transición? feminismos, justicia climática, soberanía alimentaria, entre otros; ¿en qué sentido se realiza la transición agroecológica? en un sentido horizontal o vertical; y ¿qué herramientas utiliza? metodologías extensionistas bajo el enfoque de la Revolución Verde o alternativas de facilitación basadas en el diálogo de saberes como Campesino a Campesino⁷ (CaC).

⁷ La metodología de Campesino a Campesino (CaC) que surge en Guatemala por campesinos Kaqchikel del Antiplano, hace referencia al método que moviliza a los campesinos, debido a que, los “convierten en protagonistas del proceso de generación e intercambio de tecnologías” (Rosset y Altieri, 2018, p.163), y donde, “se llama promotor a un agricultor o agricultora que aplica exitosamente algunas técnicas en su propio predio, y posteriormente promueve y estimula a otros campesinos a que la adopten en sus parcelas.” (Giraldo, 2018, p.132)

Debido a que la agroecología se sustenta en gran parte en las formas de producción campesina, Latinoamérica ha sido la región con la que ha encontrado mayor sinergia; aunado a la presencia de gobiernos progresistas y la resistencia de movimientos campesinos e indígenas (Altieri y Toledo, 2011).

Por lo que, la agroecología en América Latina (AL) se presenta como “el enfoque para la unificación de las banderas del movimiento campesino y de la lucha por la tierra, constituyendo un movimiento de organización política, de recuperación de la autoestima y de afirmación de identidades socioculturales” (Fernandes y Romano, 2016, p. 5). Teniendo como sus casos más representativos la Política Nacional de Técnica y Extensión Rural (PNATER) en Brasil y la movilización por parte de la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP) en Cuba.

Según Wezel et al. (2009) la agroecología en Brasil surge en los años setenta como un camino para impulsar la agricultura familiar, la soberanía alimentaria y la autonomía. A través de la articulación de los movimientos sociales como la Confederacao Nacional dos Trabalhadores na Agricultura (CONTAG), la Federacao dos Trabalhadores na Agricultura Familiar (FETRAF) y el Movimento dos Trabalhadores Ruraes Sem Terra (MST), quienes dieron fuerza a la postura política de la agroecología frente a la crisis del modelo agrícola industrial (Altieri y Toledo, 2011). Que aunado a la conjunción con redes de agricultura familiar como AS-PTA permitieron el impulso para una transición agroecológica a escala nacional reflejada en su reconocimiento dentro de la política agrícola a partir de 2003.

La transición agroecológica en Brasil, Piraux et al. (2012) la consideran como una innovación socioterritorial con la capacidad de dinamizar los elementos del territorio a través de: i) generación de comunidades de aprendizaje a través del diálogo de saberes, ii) fortalecimiento de las capacidades institucionales y políticas desde el enfoque de la gobernanza, iii) articulación de las organizaciones de base comunitaria con las instituciones y iv) acompañamiento a los procesos de aprendizaje entre ONGs, academia y movimientos sociales.

Para el caso de Cuba, la transición hacia sistemas agrícolas sustentables se planteó como una alternativa ante la crisis sistémica que se dio a partir de la caída del bloque socialista en 1989-1990; la cual se vio favorecida cuando encontró sinergias con la metodología CaC impulsada por la ANAP (Giménez Cacho et al., 2018; Altieri y Toledo, 2011) constituyendo así, un

movimiento social agroecológico desde el campesinado con impacto en la dimensión socio política a diversas escalas (Val, 2012).

Cabe decir, que aunque la metodología CaC es un elemento transversal para las transiciones agroecológicas, ha sido un punto de partida para que Guatemala, Nicaragua y Honduras puedan transitar, colocándose así, como un movimiento que moviliza a cerca de 10,000 familias (Altieri y Toledo, 2011; Toledo, 2011; Rosset y Altieri, 2018; Giménez Cacho et al., 2018).

Otras transiciones agroecológicas en Latinoamérica han surgido en la región Andina con Perú, Ecuador y Bolivia a través de la vinculación con los movimientos indígenas principalmente, y posteriormente al igual que en Brasil a través de la sinergia con ONGs y la academia (Altieri y Toledo, 2011; Toledo, 2011). Cabe mencionar, que en 2011 se ejecutó el proyecto “Promoción de la Agricultura Familiar Agroecológica Campesina en la Comunidad Andina” (Comunidad Andina, 2011) en el que se identificaron como principales beneficios de la agroecología desde la experiencia de la agricultura familiar campesina: la generación de empleos e ingresos, mitigación y adaptación hacia el cambio climático, mejores rendimientos, seguridad y soberanía alimentaria, conservación de la biodiversidad y de los recursos agrícolas genéticos y creación de nuevos mercados.

Sobre estas regiones agroecológicas en América Latina representadas principalmente por Brasil, Cuba, Centroamérica y la región Andina sumando a México, Toledo (2011) menciona que son el reflejo del resurgimiento del campesinado, que se fortalece por los movimientos campesinos a nivel internacional como LVC y con la movilización de los pueblos originarios, articulando así, la agroecología en “un mismo proceso que articula tres dimensiones de cambio, tres revoluciones” (p.44) las cuales son: i. cognitivo, epistémico o científico; ii. práctico o tecnológico; y iii. social político.

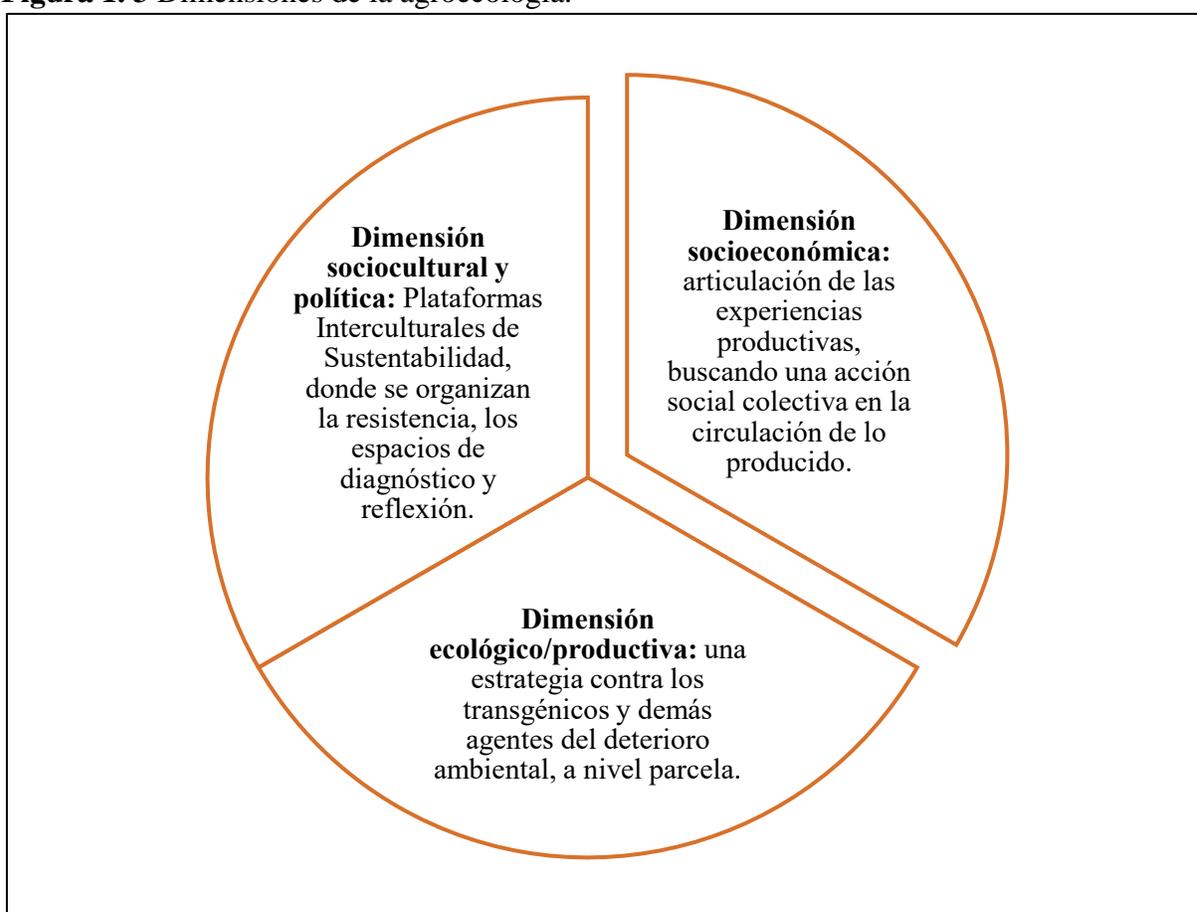
1.4 TERRITORIOS AGROECOLÓGICOS: DIMENSIONES Y FACTORES.

Entendiendo al territorio como “el espacio de creación colectiva (...) donde se elaboran y recrean todas las formas de relacionarse, de operar y de representación de una sociedad” (Jiménez, 2018, p.27) estaríamos identificando como territorios agroecológicos aquellos

espacios donde una sociedad converge colocando al centro a la agroecología, es decir, la agroecología como una forma de vida, tal como lo reconoce VIDA.

Con base en Sevilla Guzmán (2015), la agroecología tiene implicaciones en tres dimensiones (Figura 1.3): i) ecológico-productiva, ii) socioeconómica y iii) sociocultural y política. Sobre estas dimensiones, el acercamiento que realiza esta investigación es sobre la dimensión socioeconómica y la sociocultural y política. La primera porque se hace un análisis de los productos que son generados en el NSGA desde la organización hasta su consumo, y el segundo porque se identifican elementos que contribuyen a procesos de reflexión acción comunitaria.

Figura 1. 3 Dimensiones de la agroecología.



Fuente: Elaborado con base en Sevilla Guzmán (2015)

A su vez, Sevilla Guzmán (2015) menciona cinco niveles de territorialidad: a) predial a través del desarrollo participativo de tecnología en finca y la desmercantilización de las semillas; b) comunal con la creación de mercados alternativos que sobrepongan los valores de uso sobre los valores de cambio y generen relaciones directas entre productor-consumidor; c) sociedad local

en el que convergen las distintas experiencias agroecológicas más allá de las delimitaciones político administrativa; d) estatal, buscando incorporar a actores sociales y las instituciones para incidir en la generación de políticas públicas; y e) global, teniendo como fin la soberanía alimentaria mediante la transformación política socioambiental.

Sobre los territorios agroecológicos, Wezel et al. (2016), mencionan que debe haber cuatro elementos bases para su transición: i. adaptación de prácticas agroecológicas, ii. conservación de la biodiversidad y recursos naturales, iii. articulación del sistema alimentario, y iv. actores claves que apoyen esa transición (individuales y colectivos).

Por lo que se refiere a la resiliencia de los territorios agroecológicos Guzmán Luna et al. (2019) identifican seis elementos claves: i. mantenimiento de la agrobiodiversidad; ii. soberanía alimentaria; iii. protección del paisaje; iv. aprendizaje e innovación; v. resistencia al desplazo del campesinado y vi. apropiación de procesos en tres dimensiones: cultural, socioeconómica y política. Así mismo, Altieri y Toledo (2011) mencionan que la agroecología contribuye a la resiliencia de las comunidades, puesto que permite la soberanía alimentaria, energética y tecnológica.

Cabe mencionar, que como parte de las acciones que se han detonado en la región de incidencia de VIDA para el fomento de las transiciones agroecológicas, se encuentra el proyecto Manejo del Sistema agroecológico forestal de cafetal en 18 localidades de las sub-cuencas de los ríos La Antigua y Jamapa en Veracruz. Con base en este estudio se definió que para que un sistema agroecológico sea resiliente “necesita haber una coexistencia y una interdependencia entre los planos ambientales, económicos, sociales y las estrategias de subsistencia campesina” (VIDA et al., 2016, p.45) identificando algunos indicadores como: calidad del suelo, diversidad de árboles de sombra, presencia de polinizadores, producción de abonos, conservación del suelo, cultivos asociados, comercialización de café, organización doméstica, saberes, justicia de género, tenencia de la tierra, salud familiar y comunitaria, identidad cafetalera, soberanía alimentaria, participación comunitaria, ahorro y seguridad comunitaria.

1.5 SOSTENIBILIDAD DE LA VIDA Y ECONOMÍAS ALTERNATIVAS

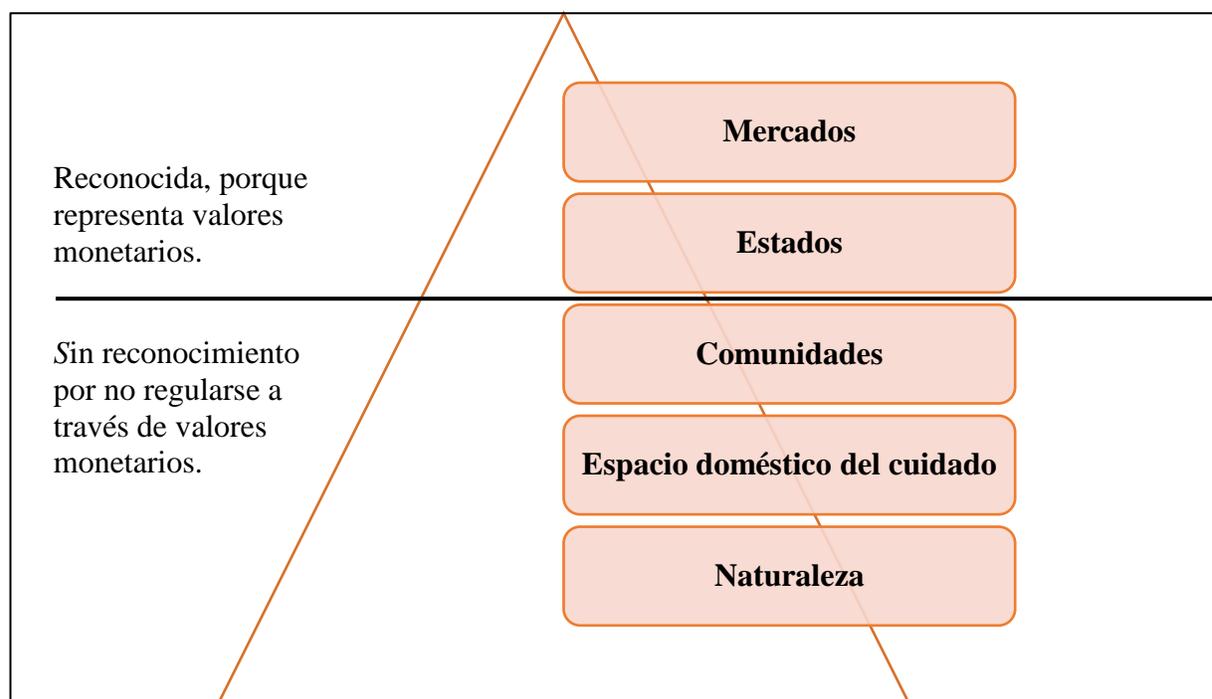
Hablar de sostenibilidad de la vida, es colocarse ante la realidad con una postura política, social, ambiental, cultural y económica que busca visibilizar y reconectar la importancia de los

sistemas naturales y de las estrategias reproductivas familiares y comunitarias, con las estrategias productivas. De acuerdo con Carrasco (2014, p.37) la sostenibilidad de la vida sitúa, “la reproducción social como aspecto fundamental del sistema socioeconómico y, por otra, el trabajo de cuidados como aspecto determinante de la reproducción social y de las condiciones de vida de la población.”

Sobre la sostenibilidad de la vida, Carrasco (2013) identifica cinco eslabones en la cadena de sostén (Figura 1.4) que son: i. la naturaleza, refiriendo a estos como sistemas naturales; ii. el espacio doméstico del cuidado; iii. las comunidades, donde se manifiestan los valores que se desprenden del cuidado y de afecto de la escala hogar; iv. Estados, quienes gestionan bienes y servicios básicos; y v. mercados, donde se producen bienes y servicios mediados por el dinero.

En la cadena de sostén de la vida de Carrasco (2013), como se muestra en la Figura 1.4, la naturaleza, el espacio doméstico y las comunidades son la base del sistema económico actual, y por ende son base para la sostenibilidad de la vida.

Figura 1. 4 Cadena de sostén de Carrasco.



Fuente: Elaboración propia con base en Carrasco (2013)

Con base en las dimensiones de la sostenibilidad de la vida de Carrasco (2013), hace evidente que como seres humanos somos ecodependientes e interdependientes, incluso, al igual que

Herrero (2014a, 2014b), menciona que primero que nada dependemos de la naturaleza y que, en conjunto con el espacio de reproducción aparecen invisibles en la economía capitalista.

Es por ello, que la sostenibilidad de la vida encuentra convergencia con la agroecología, debido a que ambas, buscan colocar al centro la relación armónica con los sistemas naturales y a partir de ello regular las relaciones socioeconómicas.

En esta relación armónica con la naturaleza, retoman con mayor importancia tanto los aspectos culturales como los saberes y prácticas ancestrales, las cuales están llenas de simbolismos y que permiten reconocer a la Tierra como un ser con derechos, en contraposición a la visión instrumental que se coloca y promueve desde el capitalismo.

Ante estos cuestionamientos del sistema capitalista y su modelo de libre mercado, se van entrelazando economías alternativas, que buscan dar luz a que otras estructuras y prácticas son posibles y que incluso han estado presentes desde los orígenes mismos de la humanidad, como lo son los planteamientos desde las economías feminista, solidaria y ecológica.

La economía feminista “recalca la importancia de los hogares como productores de bienes y servicios esenciales para la (...) vida” (Jubeto y Larrañaga, 2014, p.16) como son el trabajo doméstico y las relaciones de cuidados y afectos, reguladas por valores y prácticas colectivas que reflejan la interdependencia entre los seres humanos.

Sobre estas alternativas comunitarias, Herrero (2014a) menciona a las ecoaldeas, ciudades en transición, movimientos campesinos e indígenas, grupos de consumo ecológico, monedas locales, trueque, bancos de tiempo, etc., iniciativas que a su vez se fortalecen con la economía solidaria.

La economía solidaria de acuerdo con Matthaei (2013, p.52) parte de una persona solidaria “quien le importa sí misma y los demás, que es socialmente responsable y cooperativa, que honra la tierra y valora la comunidad (...) trasciende la polarización de la masculinidad y femineidad” y que se contrapone al hombre económico y mujer económica que se promueven desde el capitalismo.

Por su parte, con base en Herrero (2014b) refiere a que mientras la economía feminista visibiliza que en el capitalismo existe una contradicción entre la esfera reproductiva y productiva, la

economía ecológica señala “la inviabilidad de un metabolismo económico inconsciente de los límites biogeofísicos y de los ritmos necesarios para la regeneración de la naturaleza.” (p.222)

Por ende, cuando hablamos de sostenibilidad de la vida y agroecología, es necesario incluir la convergencia con otras economías como la ecológica, feminista y solidaria, las cuales encuentran vinculación con las esferas de sostenibilidad de la vida.

1.6 LA AGROECOLOGÍA EN MÉXICO: UNA AGENDA PÚBLICA EN TRANSICIÓN

La historia de la agroecología, nos indica que su génesis fue una respuesta al modelo agrícola impulsado por la revolución verde; sin embargo, algunos autores como Gliessman (2002), Wezel et al. (2009) y Toledo (2011), marcan sus orígenes a partir de 1928 con los estudios de Bensin sobre “Agroecological characteristics description and classification of the local corn varieties chorotypes” y de Klages sobre “Crop ecology and ecological crop geography in the agronomic curriculum”.

Para el caso de México, en la génesis de la agroecología se distinguen dos períodos (Astier et al., 2017): i) la primera ola se da en los cuarenta cuando un grupo de investigadores se antepone a la implementación del modelo de la revolución verde, aunque, previamente en los años treinta ya se había hecho un señalamiento sobre los efectos negativos de pesticidas y fertilizantes químicos, en contraste con las bondades de los agroecosistemas tradicionales campesinos; y ii) La segunda ola se distingue a partir de los sesenta, la cual, se caracteriza por el reconocimiento de los saberes tradicionales, campesinos e indígenas para el manejo de las parcelas; por la vinculación de los agroecosistemas con otras dimensiones del territorio como la socioeconómica y la antropológica; y la creación de centros de investigación a partir de los noventa.

Con base en lo anterior, se identifica que el acercamiento de la agroecología en México tiene como antecedentes el estudio de los agroecosistemas tradicionales, generalmente resguardados por campesinas, campesinos e indígenas; teniendo entre sus principales precursores a Hernández-Xolocotzi (Toledo, 2011). Como ciencia, con la creación de los centros de investigación agroecológica en 1990 (Astier et al., 2017). Y desde los movimientos sociales en los años ochenta como resultado de un intercambio de experiencias entre la organización

campesina Grupo Vicente Guerrero del municipio de Españita, Tlaxcala, y un grupo de promotores de Chimaltengo, Guatemala, sobre la metodología CaC (Toledo, 2011).

Actualmente, la agroecología en México se presenta ante el escenario de mayor oportunidad para transitar, puesto que, México junto con Senegal e India fueron elegidos durante el II Simposio Internacional sobre Agroecología para impulsar la iniciativa de escalar la agroecología en su alineación con la Agenda 2030.

Ahora bien, en el actual Plan Nacional de Desarrollo (PND, 2019-2024) los ODS de la Agenda 2030 se encuentran alineados, incluso su lema *No dejar a nadie atrás* encuentra convergencia con uno de los 12 ejes rectores 7. *No dejar a nadie atrás, no dejar a nadie fuera*. Por lo que, la convergencia entre los objetivos de la agenda internacional y los ejes rectores del actual gobierno, podrían favorecer el escenario para transitar hacia la agroecología.

Específicamente, el PND (2019-2024) menciona a la agroecología en el punto 3.8.2, el cual, pertenece al objetivo 3.8 *Desarrollar de manera sostenible e incluyente los sectores agropecuario y acuícola-pesquero en los territorios rurales, y en los pueblos y comunidades indígenas y afromexicanas*, agrupado en el *Eje general 3: Desarrollo económico*, señalando lo siguiente:

- 1.8.7 Promover las actividades productivas en comunidades rurales, indígenas y afromexicanas mediante el desarrollo de capacidades locales y regionales, con base en su priorización de necesidades y su visión de desarrollo, y con énfasis en los sistemas agrícolas tradicionales, los ejidos, los cultivos básicos, *la agroecología*, la economía circular y los mercados regionales de cadena corta. (Secretaría de Gobernación, 2019, p.180)

A partir de ello, en la actual agenda pública varias instituciones gubernamentales han generado estrategias asociadas a las transiciones agroecológicas (Tabla 1.1). Con respecto a esta agenda pública en la que se incluyen a diversos organismos públicos, es importante vincular no solo a quienes forman parte de las actividades productivas, sino, también a la sociedad en general quienes con su poder de compra pueden favorecer a los sistemas agroalimentarios basados en la agroecología. Por ello, estrategias como la de educación de SEMARNAT e instancias como la Procuraduría Federal del Consumidor (PROFECO) son necesarias para la transformación de los sistemas agroalimentarios a través de concientizar sobre producción y consumo responsable.

Tabla 1. 1 Agenda pública asociada a la agroecología en México.

Institución	Estrategia / Programa / Iniciativa
<p>Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT)</p> <p>Centro de Educación y Capacitación para el Desarrollo Sustentable (Cecadesu)</p> <p>Comisión Nacional Forestal (CONAFOR)</p> <p>Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP)</p>	<p>Agenda de Transiciones Ambientales de la Cuarta Transformación, derivado del Programa Sectorial de Medio Ambiente y Recursos Naturales 2020-2024 (PROMARNAT), Transición 1: Transición forestal, agroecológica y pesquera. Alimentos, bienes y servicios ambientales</p> <p>En construcción, Programa Nacional de Transición Agroecológica y Patrimonio Biocultural</p> <p>Estrategia Nacional de Educación Ambiental para la Sustentabilidad</p> <p>Programa Apoyos para el Desarrollo Forestal Sustentable 2020</p> <p>Programa de Conservación para el Desarrollo Sostenible (PROCOCODES)</p>
<p>Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (CONABIO)</p>	<p>Mapeo de Redes Alimentarias Alternativas</p>
<p>Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (SADER)</p> <p>Seguridad Alimentaria Mexicana (SEGALMEX)</p>	<p>Programa Producción para el Bienestar (PpB) Estrategia de Acompañamiento Técnico (EAT)</p> <p>Programa Precios de Garantía para granos básicos</p>
<p>Secretaría de Bienestar</p> <p>Instituto Nacional de Economía Social (INAES)</p>	<p>Programa Sembrando Vida</p> <p>Programa de Fomento a la Economía Social</p>
<p>Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT)</p>	<p>Programas Nacionales Estratégicos (PRONACES), Programa 2: Soberanía alimentaria, producción de alimentos sanos y agroecología campesina.</p>

Más de 60 instituciones, entre las que se encuentran la secretaría de Agricultura, Medio Ambiente y Recursos Naturales; Salud, Trabajo, Economía, Bienestar y Educación.	Grupo Intersecretarial de Salud, Alimentación, Medio Ambiente y Competitividad (GISAMAC)
--	--

Fuente: Elaboración propia.

Sobre esta incorporación de la agroecología en las agendas públicas, con base a la FAO (2018a) para que las políticas públicas tengan relevancia en las transiciones agroecológicas, estas se deben centrar en “la seguridad alimentaria, los mercados internos y locales, y el apoyo a los pequeños productores y agricultores familiares” (p.22).

Por su parte, desde la economía feminista se menciona que, para hablar de sostenibilidad, el Estado aunado al mercado deben “estar al servicio de las comunidades, el cuidado de las personas en el ámbito doméstico, y el buen estado ecológico de los sistemas naturales” (Carrasco, 2013, p.43).

Finalmente, entre los desafíos que plantea la agroecología en México, acorde a Astier et al. (2017) son: bajos precios de los productos agrícolas, migración, cambio de uso de suelo, pérdida de la biodiversidad, introducción de transgénicos, cambio climático, baja vinculación con redes de consumo, baja promoción de los principios de la agroecología a diferente escala, baja articulación entre ONGs, comunidades y redes agroecológicas, así como falta de incentivos públicos para la transición agroecológica.

CAPÍTULO II

VIDA, UN PORTAVOZ DE LA AGROECOLOGÍA

Presentación

En este capítulo se presenta el marco de referencia de la organización, se describen los elementos históricos sobre el sector cafetalero en México hasta la actual política pública que busca recuperar e impulsar una producción de café sustentable a través de una estrategia de apoyo a pequeños cafeticultores.

Se hace alusión a la respuesta que han planteado los pequeños productores mediante la organización comunitaria para atender las complicaciones del sector cafetalero a partir de la desaparición del INMECAFÉ en 1989.

Posteriormente, se destaca la convergencia de elementos entre la agricultura familiar campesina y agroecología para generar alternativas de sostenibilidad de la vida.

Y debido a que la agroecología atiende las pluralidades de los territorios se hace la caracterización del contexto en el que viven las familias campesinas cafetaleras de VIDA. Además, se recupera el proceso histórico de la organización sobre la agroecología, generando, una línea de tiempo con base en tres etapas de análisis: antecedentes, transición y territorialización, indicando este último como el período de análisis de la presente investigación.

2.1 EL CAFÉ EN MÉXICO Y SU DESARROLLO EN LA POLÍTICA AGRÍCOLA

El primer registro sobre la llegada de café a México es en 1740 como una ruta proveniente de Cuba, introduciendo el café por Veracruz expandiéndose hacia la Sierra Norte de Puebla, la Costa y Sierra de Guerrero, y finalmente a Oaxaca en 1874. Otra de las rutas, es la proveniente de Arabia en 1831 teniendo como destino final Michoacán. Y una tercera, indica su introducción a través de una ruta proveniente de Guatemala, teniendo como destino final Chiapas en 1846 y Oaxaca en 1874 (Hernández y Córdova, 2011).

La llegada del café en México se vio favorecida principalmente por las condiciones climáticas de la región centro-sur del país, generando actualmente una producción hacia la exportación de 25,620 de toneladas de café en 2019 (ICO, 2020) de los estados de Colima, Chipas, Guerrero, Hidalgo, Oaxaca, Puebla, San Luis Potosí, Tabasco y Veracruz acorde a datos SIAP.

A nivel mundial México es uno de los principales productores de café arábica, el segundo productor de café orgánico y uno de los primeros en café gourmet (IICA, 2019). Sin embargo, sus índices de consumo interno son de los más bajas, por lo que el fomento del mercado a nivel nacional es uno de los principales retos que representa este sector.

En el proceso histórico de la producción del café en nuestro país es importante hacer referencia al impacto de las políticas agrícolas en el manejo de los cafetales (Tabla 2.1), puesto que esta ha sido determinante en quién tienen el control de la producción. En donde, el café históricamente ha estado supeditado por un actor privado, empezando por la burguesía de la colonia, posteriormente por grandes hacendados y actualmente por las transnacionales, dejando a un lado la base social, representada en gran parte por campesinas y campesinos de carácter minifundista quienes en la actualidad representan cerca del 90% de la población total de productores (CEDRSSA, 2019).

Como se puede observar en la Tabla 2.1, el Estado durante cerca de 70 años (1920-1989) impulsó mejores condiciones para el sector agrícola, empezando por el reparto agrario como resultado de las movilizaciones campesinas y posteriormente creando instituciones de apoyo para créditos y comercialización. Sin embargo, durante este proceso a pesar de la movilización social, las prácticas productivas se encontraban impulsadas por la visión de la Revolución Verde,

ya que para el caso de México la implementación de este modelo se identifica en los años 40's con apoyo de la Fundación Rockefeller (Astier et al., 2017), llevando a su exponencialización a partir de los ochenta con la entrada del modelo neoliberal a México en el sexenio de Miguel de la Madrid Hurtado. Con la liberación de los mercados y la absorción del café a la bolsa de valores de Nueva York a partir del ciclo 1990/1991, los pequeños productores quedaron a expensas de lo que dictan las leyes de la especulación de oferta y demanda en los mercados de futuros.

Lo que ha llevado a que en la actualidad el sector industrial liderado por Nestlé, grandes acopiadoras y expendedores de café, presenten mayores ganancias en contraste con los pequeños productores, como resultado de que los grandes corporativos pueden “seleccionar proveedores, comparar y fijar (...) el precio por quintal pagado a los productores...” (Rappo, 2015, p.128), agudizando así, aún más las condiciones del sector cafetalero minifundista.

Tabla 2. 1 Tendencias de la política agrícola del café en México.

Etapas	Enfoque de la Política Pública Agrícola	Efectos a la producción	Actores claves
Inicio de la cafecultura (1740-1870)	Exención de impuestos al café y el azúcar.	Producción para la exportación a cargo de hacendados.	Hacendados de la Nueva España
Auge de las haciendas cafetaleras (1870-1910)	Impulso a hacendados e inversión extranjera.		Burguesía agraria
Revolución Mexicana y Agrarismo (1910-1940)	Reforma agraria Política social: se fundan ejidos, cooperativas, se otorgan créditos y se invierte en infraestructura.	Adaptación del fruto del café a la agricultura campesina. Los cafetales pasan a incorporar figuras de propiedad comunal y ejidal. Ejidatarios, se muestran solicitantes de cafetales. El Estado provee de recursos a través del Banco Nacional de Crédito Ejidal en 1935 y	Campesinos, arrendaderos y jornaleros: de los insumos hasta la cosecha. Burguesía cafetalera: transformación y comercialización.

		facilitación de vías de comercialización	
Modelo Agroexportador y Revolución Verde (1940-1989)	<p>Modernización del campo para incrementar la productividad.</p> <p>Desarrollo agroexportador y agricultura comercial.</p> <p>Políticas públicas agrícolas homogéneas.</p>	<p>Producción en monocultivos para la exportación.</p> <p>Impulso de créditos y recursos técnicos por parte del Estado, como resultado de la demanda internacional.</p> <p>Aplicación de paquetes tecnológicos.</p> <p>En 1949 se crea la Comisión Nacional del Café, objetivo: aumentar el rendimiento y reducir los costos de producción.</p> <p>En 1958 se crea el Instituto Mexicano del Café (Inmecafé), objetivo: promover la propuesta tecnológica de la revolución verde y reorganización de los sistemas de comercialización.</p>	<p>Campesinos: cosecha.</p> <p>Productores privados: modernización y organización en cámaras industriales.</p> <p>Comercialización a través de intermediarios privados.</p> <p>El Estado a través de Inmecafé controla gran parte de la comercialización hasta la exportación, como resultado, en 1976 se promueve la formación de Unidades Económicas de Producción y Comercialización (UEPC) para reducir los intermediarios.</p>
Apertura de mercados (1990-actualidad)	<p>Implementación del modelo neoliberal.</p> <p>El Estado retira sus estructuras de regulación de los mercados y de apoyos tecnológicos para la transformación.</p>	<p>Minifundistas adaptan el café a la economía campesina.</p> <p>Depresión económica del café por la entrada a condiciones de libre mercado.</p> <p>Desaparición del Inmecafé en 1993.</p> <p>Nuevas estrategias comunitarias para acceder a precios justos del café:</p>	<p>Reorganización social-productiva para acceder a los mercados de manera colectiva (cooperativas) por parte de los productores.</p> <p>Sector privado (transnacionales) regula y se apropia del proceso productivo con enfoque industrial</p>

		certificación orgánica, comercio justo y denominación de origen.	
--	--	--	--

Fuente: Elaboración propia con base en Hernández y Córdova (2011).

Con base en CEDRSSA (2019), entre las estrategias que se busca implementar a favor del sector cafetalero son: i) Programa de Fomento a la Agricultura en el Subcomponente Sustentabilidad y Bienestar para Pequeños Productores de café; ii) impulso productivo al café a través de las Unidades Económicas Rurales Agrícolas dedicadas a la cafecultura; y iii) crear el Instituto Nacional del Café para apoyar a la comercialización.

Sin embargo, el enfoque de estas iniciativas es reactivar la cadena productiva para cumplir con cuestiones de rendimiento, competitividad y rentabilidad, por lo que, aunque a corto plazo parecieran dar solvencia a los productores cafetaleros, estas deben ir también dirigidas a atender de manera integral los territorios, tomando en cuentas aspectos socioeconómicos y bioculturales.

Por su parte, organizaciones cafetaleras han propuesto la atención a: i) fomentar la producción primaria; ii) fomentar el valor agregado; y iii) valorar los productos bajo sombra (CEDRSSA, 2019). Que, aunque no hay una mención directa de la agroecología, algunos de los aspectos que convergen con este enfoque son: escuelas de formación de técnicos y técnicas en cafecultura sustentable, y promover una mayor participación de los productores en los mercados especiales, orgánicos, mercado justo, etc.

Cabe decir, que el art. 179° de la Ley de Desarrollo Rural Sustentable considera al café como un producto estratégico porque posee un alto valor económico y social (CEDRSSA, 2019), por lo que, el reto para reducir las condiciones que generan vulnerabilidad en las familias campesinas cafetaleras minifundistas va más allá de proveerles insumos y maquinaria para incrementar su rendimiento y productividad. Ya que, lo fundamental es reconvertir la producción hacia sistemas alimentarios sostenibles, para que tanto cubra las necesidades alimentarias como permita generar ingresos, incrementando así, la autogestión en las familias cafetaleras.

Por otro lado, a pesar de la situación de precariedad que viven los minifundistas cafetaleros, hay actores productivos que han propiciado estrategias para la gestión autónoma del proceso

productivo del café, alejándose de las reglas convencionales del mercado y del Estado, favoreciendo así, mejores condiciones para los pequeños productores.

Entre las figuras que se han detonado para la autogestión, están las cooperativas y organizaciones sociales que se han apropiado del proceso productivo desde los insumos hasta el consumo, las cuales, con el paso del tiempo se han colocado como una alternativa viable para quienes buscan permanecer y defender un modo de vida con base en el cafetal. Porque como lo menciona VIDA “el café es parte de la cultura, representa un momento de convivencia”.

Cabe señalar, que con la desaparición del INMECAFÉ en 1989, la organización de los cafetaleros minifundistas fue una vía ante la crisis, puesto que, se colocaron como “verdaderos reacuerpamientos campesinos empeñados en explorar salidas colectivas” (Paz Paredes, 2015, p. 56), los cuales permitieron la gestión de insumos, la coordinación del beneficio y comercialización directa del café, así como la generación de innovación social para la maximización de beneficios. Entre las innovaciones se identifica el manejo orgánico, el mercado justo y el más reciente, la agroecología.

Tal es, la experiencia de la organización campesina cafetalera Vinculación y Desarrollo Agroecológico en Café, A.C. (VIDA) quien con el objetivo de generar mejores condiciones para pequeños productores de la región de las altas montañas de Veracruz buscaron la asociación como una alternativa para la sostenibilidad de la vida.

2.2 AGRICULTURA FAMILIAR CAMPESINA Y AGROECOLOGÍA

De manera general, FAO y SAGARPA (2012) con respecto a la agricultura familiar en México, distingue la siguiente tipología haciendo alusión a aquella con potencial productivo como Unidades Económicas Rurales (UER): i) Agricultura Familiar de Subsistencia (AFS) exclusiva al autoconsumo y con ingresos insuficientes; ii) Agricultura Familiar en Transición (AFT) en donde la producción se destina a la venta y autoconsumo, pero sigue sin generar suficientes ingresos y baja articulación a mercados; y iii) Agricultura Familiar Consolidada (AFC) con autosuficiencia e ingreso a mercados locales.

Específicamente, para la agricultura familiar que tiene como eje cultivo al café, la tipificación de los productores distingue los siguientes (CEDRSSA, 2018): i) productores de infrasubsistencia, quienes con la producción obtenida no cubre las necesidades alimentarias; ii)

productores de subsistencia, quienes abastecen sus necesidades alimentarias; y iii) productores excedentarios, quienes aparte de cubrir sus necesidades alimentarias, obtienen ingresos de sus excedentes.

Así mismo, habrá que hacer la distinción entre agricultura familiar campesina que contrasta de la agricultura familiar industrial. Sobre ello, Van Der Ploeg (2013) la caracteriza por diez elementos: i) control en los recursos: natural, infraestructura, saberes, redes, etc.; ii) la finca es un lugar de autoempleo y de progreso para la familia; iii) hay un balance entre la familia y la finca; iv) la finca provee parcialmente o en su totalidad los ingresos y alimentos familiares; v) la finca es una extensión del hogar; vi) la agricultura es un flujo que une pasado, presente y futuro; vii) la finca es un nodo de experiencias, ideas, prácticas, semillas, etc. viii) la finca es un lugar donde crea y se preserva la cultura; ix) parte activa de la economía rural local; y x) la finca está en armonía con un paisaje más amplio.

Ahora bien, cuando se refiere a la agricultura familiar campesina agroecológica, está la podríamos estar definiendo como:

...aquella agricultura que se caracteriza por utilizar principalmente mano de obra familiar; tiene una marcada dependencia por los bienes y servicios que le provee el entorno natural (ecológico) y su propio agroecosistema; trabaja a una escala de producción pequeña y altamente diversificada; desarrolla tecnologías propias y adaptadas a su condición ecológica, social y cultural; propicia justicia social y equidad; y, está inmersa en la dinámica de desarrollo de su comunidad y región. (Comunidad Andina, 2011, p.11)

Así mismo, aludiendo a experiencias de otras latitudes desde un campesinado que se visibiliza, fortalece y articula a través de la agroecología como es el caso de experiencias campesinas en Cuba, la agroecología estaría representando una postura política para la construcción de sociedades equitativas y sustentables ante el modelo agroindustrial (Val, 2012).

Por su parte, las familias campesinas cafetaleras encuestadas mencionan que la agroecología para ellos representa: conservación de los ecosistemas, sembrar sin químicos, tener diversidad de plantas para la alimentación, valorar la sabiduría ancestral, involucrar a la familia, integrar las diversas acciones reproductivas y productivas como un sistema, reconocer el derecho de las otras especies y un redescubrimiento del entorno, aprender a vivir en equilibrio y armonía con todo lo que hay.

Lo anterior, refleja prácticas y saberes agroecológicos que parten de una identidad colectiva con el agroecosistema cafetalero, que con base a VIDA et al. (2016) la visión de un agroecosistema es vital para la “...la creación de una identidad campesina y cafetalera (...) pues no es el café lo más importante, sino su práctica en sí y la relación que genera entre individuo-comunidad y naturaleza (p.47).

Con respecto a este agroecosistema cafetalero, es similar a los agroecosistemas campesinos indígenas como el *Koujtakiloyan* (monte útil o monte productivo) con el que se reconoce los sistemas agroforestales nahuas de la Sierra Nororiental del Estado de Puebla, donde el objetivo de estos es “crear diseños de paisaje donde buena parte o todas las especies de plantas son útiles a los productores...ya sea como bienes para el autoconsumo o para el intercambio, comercialización o incluso la exportación” (Toledo, 2016, p.31).

Con respecto a la diversidad de estratos arbóreos en los cafetales, con base en un estudio realizado en la biorregión Jamapa-Antigua del estado de Veracruz, Méx., en donde participaron 177 familias campesinas de 18 comunidades, incluidas algunas comunidades donde tiene procesos de acompañamiento VIDA, se identificó que los principales usos de la diversidad de árboles son para leña, alimentación, construcción y herbolaria:

En AMR [Amatlán de los Reyes] se registraron 33 árboles (91.6 %) que se aprovechan: 18 para combustible (50%), 17 árboles comestibles (42.2 %), 15 para construcción (41.6 %) y tres medicinales (8.3 %). En el municipio de IXC [Ixhuatlán del Café], 60 especies de árboles son utilizadas (95 %). Se identificaron 43 para leña (68.2 %), 34 comestibles (53.9 %), 31 para construcción (49.2 %) y 29 medicinales (46 %) (Ramos Reyes et al., 2020, p.270)

Sobre estos agroecosistemas, Altieri y Toledo (2011) destacan la alta diversidad de estratos arbóreos, puesto que, esta estrategia les permite rendimientos constantes, una dieta diversificada y la maximización de ingresos. Y es por la alta diversidad de estratos arbóreos en los cafetales que se hace referencia a este como un agroecosistema alimentario, o bien, como lo conoce VIDA como un *cafetal comestible*:

El sistema cafetalero es un agroecosistema agroalimentario (...), en donde se realizan prácticas agroecológicas a nivel de finca, traspatio y milpa, en donde la viabilidad económica no solo está dada por los ingresos que genera el café sino por los beneficios que ofrece el estrato arbóreo tanto económicos como culturalmente, ya que las especies pueden ser utilizadas como alimento y/o medicina, como producto de valor económico (...) o como material para construcción y leña. (VIDA et al., 2016, p.10)

Es así como, los agroecosistemas cafetaleros bajo sombra permiten generar alternativas tanto para el autoconsumo como económicas, permitiendo a su vez, conservación e incluso recuperación de la biodiversidad dentro de paisajes vulnerables como el Bosque Mesófilo de Montaña (BMM).

Por lo anterior, entre las aportaciones de los agroecosistemas cafetaleros se reconocen: i) conservación de la biodiversidad y de semillas; ii) disminución de plagas y enfermedades; iii) diversificación para el autoconsumo y productiva; iv) diversificación para el autoconsumo y productiva; v) fomentan la recarga de los mantos acuíferos; vi) son reguladores de microclimas; y vii) recuperan bosques amenazados o fragmentados encuentran (Manson et al., 2018).

Finalmente, cabe decir que el cafetal comestible para las familias de VIDA representa vida, alimentación accesible, nutritiva y variada, familia, salud, cuidado y conservación de los ecosistemas, conexión con los ancestros, identidad, armonía, conexión con la Tierra, compartir, diversificación de ingresos, ahorro, trueque, autoconsumo y emociones como: tranquilidad, paz, felicidad y relajación.

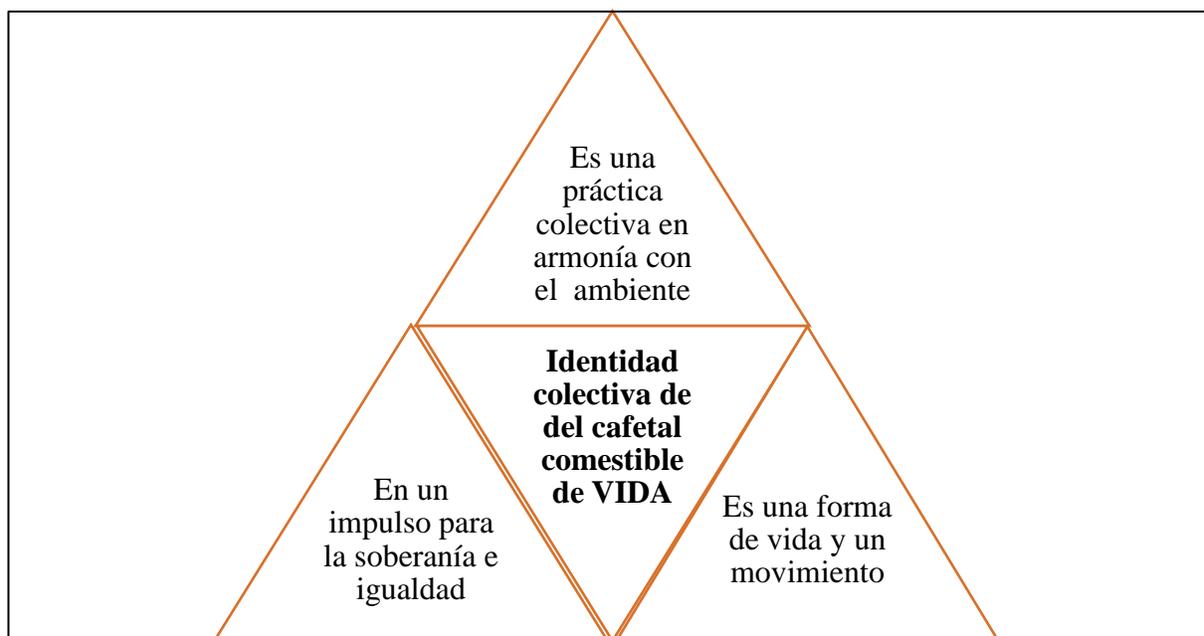
2.3 UNA MIRADA DESDE VINCULACIÓN Y DESARROLLO AGROECOLÓGICO EN CAFÉ, AC

Para Bartra et al. (2014) “la utopía se encuentra aquí y ahora, es una utopía viva (..) una utopía es resistir en los espacios, en el territorio”. Por su parte, la utopía para VIDA es trascender en el territorio con el cafetal como elemento de identidad colectiva (Figura 2.1).

El sueño de las familias de VIDA es heredar la seguridad y libertad de elegir una alimentación sana, así como conservar y disfrutar del campo, mediante la transmisión de consciencia a sus hijas e hijos sobre el cuidado de la Tierra, salvaguardar los saberes ancestrales, sembrar plantas medicinales, melíferas y más comestibles de manera organizada en armonía con el ambiente, y renovar el cafetal con más variedades.

VIDA como movimiento campesino agroecológico coloca al centro la vida y fomenta la agroecología como un medio que permite: soberanía alimentaria, vinculación intergeneracional, igualdad sustantiva, conservación de los ecosistemas, resiliencia climática, autonomía económica y de insumos externos, tejido social, organización comunitaria, autocuidado, salud y arraigo.

Figura 2. 1 Identidad colectiva del cafetal comestible de VIDA.



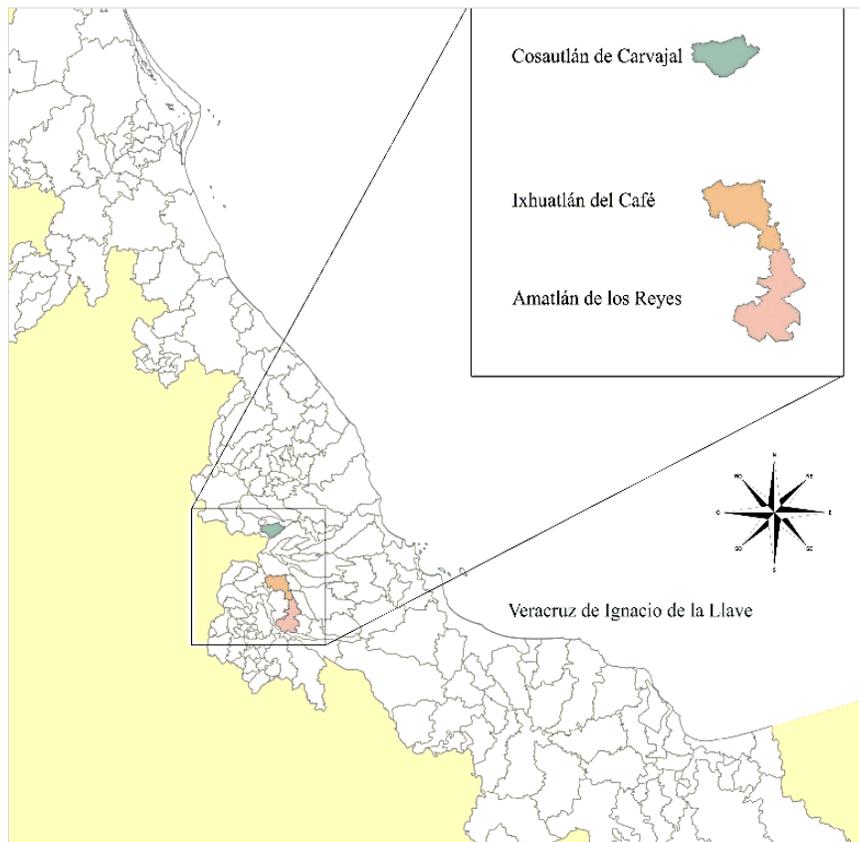
Fuente: Elaboración propia con base en el taller diagnóstico realizado en VIDA (2019)

Actualmente, VIDA, agrupa aproximadamente 786 familias campesinas ubicadas en los municipios de: Cosautlán de Carvajal, Amatlán de los Reyes e Ixhuatlán del Café, el primero perteneciente a la Región Capital y el resto a la Región las Montañas del estado de Veracruz en México (Figura 2.2).

El paisaje en el que viven las familias de VIDA presenta una altitud favorable para la plantación de café, las cuales se ubican entre los 742 a 1187 metros sobre el nivel del mar. Además, a excepción de Amatlán de los Reyes las familias campesinas de VIDA se encuentran inmersas en el BMM, por lo que la relevancia de un manejo agroecológico de los agroecosistemas en estas regiones es vital para su recuperación y conservación, sobre todo porque gran parte de la superficie del uso del suelo es para la agricultura (CEIEG, 2019): Amatlán de los Reyes 83%, Cosautlán de Carvajal 70% e Ixhuatlán del Café 40%.

La Población Económicamente Activa (PEA) ocupada, se dedica principalmente al sector primario con producción café y maíz principalmente, seguidos de caña de azúcar en Cosautlán de Carvajal y hoja de plátano o velillo en Ixhuatlán del Café (Tabla 2.2). Con respecto a otras actividades primarias, se encuentra la producción bovina y porcina.

Figura 2. 2 El territorio en el que habitan las familias de VIDA.



Fuente: Elaboración propia con base en datos internos del Sistema Interno de Control de VIDA (2019)

Tabla 2. 2 Actividades económicas en las comunidades de incidencia de VIDA.

Municipio	Población total	PEA ocupada	Sector primario	Sector secundario	Sector terciario	No especificado	Principales cultivos		
							1°	2°	3°
Amatlán de los Reyes	46 283	16 492	20.1%	22.0%	56.7%	1.3%	café	caña	maíz
Cosautlán de Carvajal	16 824	5 542	63.3%	12.2%	23.2%	1.3%	café	maíz	caña
Ixhuatlán del Café	23 598	8 478	64.4%	11.9%	23.0%	0.7%	café	maíz	belillo

Fuente: Elaboración propia con base en CEIEG (2019)

2.4 ANTECEDENTES, TRANSICIÓN Y TERRITORIALIZACIÓN DE VIDA

VIDA, es una organización campesina cafetalera con antecedentes desde 1989, fecha que coincide con la desaparición del Instituto Mexicano del Café (INMECAFE), hecho que significó vulnerabilidad para la vida campesina cafetalera minifundista.

Por lo que, en 1990 familias campesinas se incorporaron a la Unión General Obrero, Campesina y Popular, A.C (UGOCP), la cual fue una entidad que tuvo el rol de gestionar insumos para la producción cafetalera con instituciones gubernamentales y fue un detonador para la movilización social organizada en la búsqueda de situaciones justas para pequeños productores cafetaleros.

Durante 9 años (1990-1999) hombres y mujeres de familias cafetaleras buscaron mejorar sus condiciones de vida, reconociendo este período como los antecedentes de la organización o la lucha de sombrero. Por un lado, se realizaban análisis crítico de la realidad a partir de la reflexión sociocultural y política con otras organizaciones cafetaleras, lo que llevó a la participación en gestión municipal durante el período de 1995-1997 a dos socios fundadores de la organización. Por otro lado, se promovía el liderazgo de las mujeres reflejado en la creación de grupos de ahorro solidario⁸, promoción de derechos reproductivos para las mujeres y atención de los niveles de desnutrición severa y moderada que presentaban niñas y niños mediante la herbolaria.

Los procesos de divulgación sobre derechos reproductivos de las mujeres y la generación de espacios de sensibilización sobre género, en el cual se incluía a todos y todas las integrantes de la familia desde los hijos hasta los abuelos, sentaron las bases para que después las mujeres tuvieran condiciones para generar y participar en las estrategias de vida productivas tanto a nivel familiar como organizativo.

Posteriormente, los procesos de reflexión-acción que se hacían de manera aislada se consolidan en 1999-2000 cuando un grupo de familias de Cosautlán de Carvajal e Ixhuatlán del Café, comienzan procesos de IAP en conjunto con investigadores de la Universidad Autónoma de Chapingo (UACH) campus Centro Regional Universitario Oriente (CRUO), teniendo como punto de partida el cálculo del ingreso mínimo para la subsistencia de las familias cafetaleras, delimitando a este, de \$36,500 por año lo que planteó la búsqueda de alternativas para complementar el ingreso.

El proceso de IAP o también como lo reconoce la organización investigación acompañante, a partir del año 2000 representa uno de los procesos que han tenido mayor impacto en la

⁸ La creación de los grupos de ahorro solidario en sus inicios, fueron resultados de procesos colectivos con la organización Desarrollo Autogestionario (AUGE).

organización, sustentado en comunidades de aprendizaje que permiten la formación continua de la organización favoreciendo así, la vinculación intergeneracional, el reconocimiento de los saberes ancestrales, el fortalecimiento de la identidad campesina de VIDA y la consolidación de la red de promotores.

En 2002 la organización realizó un estudio de zonificación agroecológica lo que permitió un primer reconocimiento al BMM como el territorio en el que se habita y que habría que conservar. Este estudio, les dio la pauta para la mejora de ingresos a partir de la diversificación de parcelas, asociando como primeros cultivos: la hoja de plátano (velillo) y planta camedor, así como la implementación de viveros de anturio. Sobre ello, Ernesto (socio fundador de VIDA) menciona que previamente hubo otras estrategias para contribuir a los ingresos de las familias como invernaderos de hongos zetas y jitomates, sin embargo, estos no se consolidaron porque no hubo acuerdos en las formas de producción.

Entre los desafíos que presentaron las familias para la diversificación de parcelas fueron: poca superficie de la tierra, solo se sabía sembrar café y las parcelas estaban segmentadas entre las plantaciones de café y lo comestible. Por lo que, como alternativa de inicio fue la mecanización de las prácticas agrícolas a través de las chapeadoras.

Cabe mencionar, que en 2002 para las familias representó el año con mayor migración hacia zonas de cultivo de la zona fronteriza norte de México, así como a cultivos en Estados Unidos de América y Canadá. Por lo que la comercialización del velillo, planta camedor y anturio favoreció a dos situaciones: i) disminución de la migración de los jefes de familia, como resultado de un incremento al ingreso por la venta directa de velillo; y ii) resiliencia económica de las mujeres mediante la venta de anturio como ornamentales, las cuales, como resultado de la migración quedaban como jefas de familia.

Las estrategias de vida productivas propuestas para ser fuente de ingreso en las mujeres presentaron diversos retos; por un lado, las mujeres no sabían leer y escribir y el trabajo de cuidados se concentraba en ellas, y por otro lado, se carecía de tenencia de la tierra y de espacios comunes para la realización de proyectos. Sin embargo, “ante la disposición de las mujeres por participar, y aunado a la disponibilidad de los recursos locales, la instauración de invernaderos de anturios se hizo viable” (Clara, socia fundadora de VIDA)

En 2007 y 2008, VIDA comenzó a converger con movimientos sociales agroecológicos lo que fortaleció el sentido de las prácticas agroecológicas como una forma de vida para la soberanía alimentaria. A partir de ello, se comenzó la articulación de los procesos organizativos bajo la reflexión-acción sobre liderazgo juvenil para la soberanía alimentaria en 2010 y ecofeminismo en 2013.

Como parte de la autogestión comunitaria se incorporó la elaboración de ecotecnias a partir de 2008 y a partir de 2011 se implementaron los fondos de semillas y la producción de biofertilizantes.

Los procesos llevados a cabo del 2000 al 2008 se reconocen como el período de transición de la organización, los cuales, se consolidan en 2009 con la conformación de la asociación civil VIDA y la cooperativa Campesinos en la Lucha Agraria, dando inicio al último y tercer período que se identifica como territorialización (2009 a 2020).

VIDA como organización plantea cinco ejes de atención: i) seguridad y soberanía alimentaria, ii) agroecología, iii) salud, iv) buen vivir, y v) economía social y solidaria. Por su parte, la cooperativa Campesinos en la Lucha Agraria, coordina el proceso productivo del café, desde el beneficiado, torrefacción y comercialización.

En 2011 se consolida la coordinación del beneficio del café y un año más tarde, se comienza la exportación de café a Estados Unidos en conjunto con la Unión de Cooperativas Agropecuarias (UCA) de San Ramón, Nicaragua bajo la red colaborativa Agro Eco. Este proceso, posteriormente favoreció a que en 2013 se cumpliera con los estándares de la certificación orgánica en México.

Además, como resultado del intercambio de saberes entre VIDA y UCA, se sentaron las bases del turismo campesino como otra fuente de ingreso. Así mismo, a la par de la primera exportación en 2012, se comenzó la transformación de plantas comestibles como naranja y durazno; así como de la utilización del grano de café para la creación de artesanías (bisutería).

Otras actividades que se han ido incorporando son la catación de café dentro del turismo campesino, la comercialización de productos locales artesanales en 2017, y a partir de 2019 el bordado a mano de bolsas.

La generación de una diversidad de estrategias de vida dio como resultado, la creación de dos marcas colectivas: i) Femcafe para la comercialización de café orgánico y transformación artesanal en 2015; y ii) Mujer que Sana en 2017 para la distribución de productos de herbolaria y subproductos de la miel.

El hecho de apropiarse del proceso productivo del café hasta la comercialización, aparte de acceder a precios más justos para quienes producen café, busca visibilizar, reconocer y retribuir el papel de las mujeres en el proceso productivo, e incrementar el consumo de café de calidad en el mercado local, no solo para la exportación.

Es importante mencionar, que en 2015 como resultado de los intercambios de saberes con la UCA de San Ramón se vio fortalecido el orgullo por la identidad campesina. Así mismo, por las vinculaciones multiactor a nivel regional se contribuyó a la identificación de otros elementos del paisaje como el manejo de cuenca (2015) y el reconocimiento de la interrelación de abejas nativas en los cafetales (2016) y a partir de ahí, la identificación de las propiedades medicinales de la miel melipona.

En resumen, como se observa en la Tabla 2.3, el proceso de evolución de la agroecología en VIDA distingue 3 etapas: i) antecedentes (1990 a 1999) en donde se da el encuentro con la agroecología para el manejo de las parcelas, comenzando con la caracterización de los cafetales; ii) transición (2000-2008), planteando a la agroecología como un medio para la soberanía alimentaria; y iii) territorialización de 2009 a 2020, donde se articula con consignas desde los movimientos sociales, organizaciones campesinas y redes de apoyo para el fortalecimiento de las estrategias de vida.

Tabla 2. 3 Proceso histórico de VIDA.

ETAPA	FECHA	SUCESOS
Antecedentes “Lucha de sombrero” (1900-1999)	1990-1999	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Procesos de reflexión sociocultural y política ▪ Generación de grupos de ahorro solidario ▪ Sensibilización sobre derechos reproductivos ▪ Herbolaria
	1999-2000	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Instauración de las comunidades de aprendizajes para la investigación acompañamiento ▪ Caracterización de cafetales
Transición (2000-2008)	2002	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Estudio de zonificación agroecológica ▪ Reconocimiento del BMM

	2007-2008	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Convergencia con movimientos agroecológicos para la soberanía alimentaria
	2008	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Implementación de ecotecnias
Territorialización (2009-2020)	2009	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Conformación de la asociación civil VIDA ▪ Conformación de la cooperativa Campesinos en la Lucha Agraria SC de RL de CV.
	2010	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Fortalecimiento del liderazgo juvenil para la soberanía alimentaria
	2011	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Consolidación del beneficiado de café. ▪ Instauración de fondos de semillas ▪ Producción de biofertilizantes
	2012	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Exportación de café a Estados Unidos en vinculación con Agro Eco ▪ Bases del turismo campesino ▪ Artesanía de café: bisuterías ▪ Transformación de plantas comestibles
	2013	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Certificación orgánica ▪ Fortalecimiento organizativo desde el ecofeminismo
	2015	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Creación de marca colectiva: Femcafe ▪ Fortalecimiento de la identidad campesina ▪ Reconocimiento del manejo de cuenca
	2016	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Reconocimiento de las abejas nativas ▪ Subproductos de la miel melipona
	2017	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Creación de marca colectiva: Mujer que Sana ▪ Comercialización de productos locales artesanales
	2019	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Bordado a mano de bolsas

Fuente: Elaboración propia.

Sobre este último período, es cuando se aterriza la agroecología como una forma de vida desde la semilla hasta el consumo para la transformación de los sistemas alimentarios. Articulando así, las posturas políticas de la organización como: ecofeminismo, soberanía alimentaria, juventudes rurales, identidad campesina, buen vivir, salud de las personas y los ecosistemas.

Para esta investigación, el período de análisis incluye el presente de la organización, es decir, a la etapa de territorialización, en donde se reflejan las respuestas colectivas que han generado las familias a partir de la agroecología para la sostenibilidad de la vida.

CAPÍTULO III

ESTRATEGIAS PARA LA SOSTENIBILIDAD DE LA VIDA EN FAMILIAS CAMPESINAS CAFETALERAS

Presentación

En este capítulo se presentan los resultados de la identificación de las estrategias de vida a nivel familiar y organizativo. Comienza con la identificación de las estrategias a lo largo de su proceso histórico, haciendo su distinción entre las acciones enfocadas a la dimensión socioeconómica y las vinculadas a la sociocultural y política.

Con base en los resultados de la encuesta aplicada a 21 familias campesinas cafetaleras se realizó un análisis desde tres vertientes: distribución equitativa del esfuerzo familiar, diversificación de ingresos y redes de intercambio. Se incorporan productos de la etapa de diagnóstico como: diversificación en las estrategias de subsistencia (productos y servicios) y escalas-dinámicas de los canales de distribución.

Sobre las estrategias para la sostenibilidad de la vida a nivel organizativo se hace una valoración de sus alcances con respecto a: redes de apoyo, investigación acompañante y vinculación intergeneracional, como resultado de los talleres y el acompañamiento en campo.

Finalmente, se articulan los hallazgos para vincular las estrategias de sostenibilidad de la vida en la relación armónica con los sistemas naturales, de reproducción y productivas.

3.1 ESTRATEGIAS DE VIDA EN EL PROCESO HISTÓRICO DE VIDA

Cuando se habla de estrategias de vida como es el caso de VIDA, se debe de hacer mención tanto de las acciones que están vinculadas a la circulación de productos y servicios para generar ingresos, como a las acciones relativas al cuidado y la organización comunitaria. Por ello, durante el análisis histórico del proceso de territorialización agroecológica de VIDA se distinguen las estrategias de vida en dos dimensiones: socioeconómica y sociocultural y política (Figura 3.1).

Con respecto a las estrategias de la dimensión socioeconómica, se destaca que la fase de territorialización es cuando la organización se apropia colectivamente de todo el proceso del café (beneficiado, torrefacción y comercialización) e integra otras actividades como: transformación artesanal, artesanías, turismo campesino y subproductos de la miel.

Cabe señalar, que la herbolaria que al principio representó una vía para dar atención a los problemas de salud que presentaban niñas y niños por presentar niveles de desnutrición de severa a moderada, es hasta 2017 cuando se construye una marca colectiva para su comercialización al exterior de las comunidades.

En la apropiación social del proceso productivo hasta el consumo, se destacan tres procesos claves: i) exportación de café en red con Agroeco a partir del 2012; ii) la certificación orgánica a partir de 2013 para el acceso a mercados de comercio justo y alternativos; y iii) la creación de marcas colectivas para la distribución de café (Femcafe) y productos de herbolaria (Mujer que sana).

Por su parte, en las estrategias de la dimensión sociocultural y política se distinguen los grupos de ahorro solidario y herbolaria en la etapa de antecedentes; la implementación de procesos de reflexión acción, ecotecnias y vinculación con movimientos agroecológicos durante la transición. Con respecto a los procesos de reflexión-acción han sido un elemento constante y de relevancia, reflejado en el intercambio de experiencias para la generación de innovación social y fortalecimiento de la resiliencia comunitaria, así como la conformación de comunidades de aprendizajes y la red de promotores en: proceso productivo de café, turismo campesino, medicina tradicional y grupos de ahorro solidarios.

Figura 3. 1 Estrategias de vida en el proceso histórico de VIDA

		Antecedentes "Lucha de sombrero" 1990-1999										Tansición 2000-2008								Territorialización 2009 - 2020																	
		1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020					
Estrategias en la dimensión socioeconómica	Venta de café cereza	[Yellow]																																			
	Diversificación de parcelas: velillo, camedor y maicera.	[White]																																			
	Invernadero de anturios	[White]																																			
	Consolidación de VIDA AC	[White]																																			
	Consolidación de cooperativa	[White]																																			
	Consolidación del beneficiado de café	[White]																																			
	Producción de biofertilizantes	[White]																																			
	Fondos de semillas	[White]																																			
	Exportación con AgroEco	[White]																																			
	Turismo campesino	[White]																																			
	Artesanías	[White]																																			
	Transformación artesanal	[White]																																			
	Certificación orgánica	[White]																																			
	Marca colectiva: Femcafé	[White]																																			
	Subproductos de la miel	[White]																																			
	Marca colectiva: Mujer que sana	[White]																																			
	Venta de productos locales	[White]																																			
	Bordados a mano: bolsas	[White]																																			
Estrategias en la dimensión sociocultural y política	Grupos de ahorro solidario	[Yellow]																																			
	Herbolaria	[Yellow]																																			
	Reflexión política y sociocultural	[Yellow]																																			
	Trueque	[Yellow]																																			
	Vinculación académica	[White]																																			
	Investigación Acción Participativa	[White]																																			
	Vinculación a movimientos agroecológicos	[White]																																			
	Ecotecnias	[White]																																			

Fuente: Elaboración propia

Entre los temas que la organización ha reflexionado destacan: análisis crítico de la realidad, derechos reproductivos de las mujeres, soberanía alimentaria, liderazgo juvenil, identidad campesina, ecofeminismo, manejo de cuenca y abejas nativas.

Hablar de sostenibilidad de la vida, así como de agroecología para VIDA ha sido el resultado de entendimientos previos, como: movilización social organizada por mejores condiciones para el campesinado y organizarse para trascender en el territorio con un buen vivir.

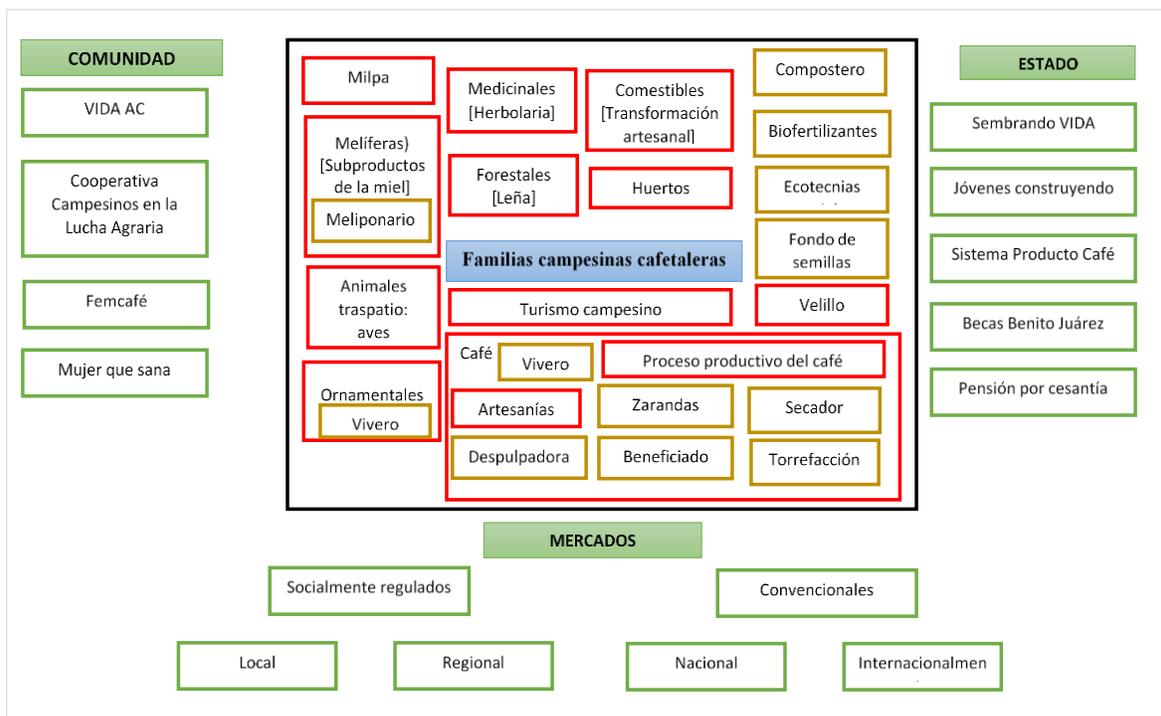
3.2 ESTRATEGIAS PARA LA SOSTENIBILIDAD DE LA VIDA EN LA DIMENSIÓN SOCIOECONÓMICA

3.2.1 Caracterización del NSGA de VIDA

El Núcleo Social de Gestión Agraria (NSGA) con base en el método LUME se define como el espacio ambiental que es gestionado de manera colectiva por la familia independientemente del régimen de tenencia de la tierra, es decir, incluiría todo el espacio en el que la familia participa para la reproducción de la vida. Que para el caso de VIDA el NSGA de las familias campesinas cafetaleras, incluye el cafetal comestible, otras parcelas sin cultivo de café como la milpa, los invernaderos de anturios y el traspatio.

Con base en la modelización del agroecosistema de LUME (Petersen et al., 2017; Lermanó, 2019; Petersen et al., 2020) VIDA estaría representado gráficamente como se muestra en la Figura 3.2: el agroecosistema (rectángulo negro) corresponde a la infraestructura ecológica natural y artificial; los subsistemas (rectángulos rojos) a las unidades básicas de gestión económica-ecológica del agroecosistema; los mediadores de fertilidad (rectángulo café) a los elementos estructurales que integran la infraestructura ecológica del agroecosistema; y los suprasistemas (rectángulos verdes) integrados por tres elementos: i) mercados donde se generan las relaciones de intercambio a partir de los productos y servicios generados por el NSGA, ii) comunidad, que representan las vinculaciones colectivas, y iii) estado, que hace referencia a los flujos económicos que se procesan a través de apoyos gubernamentales.

Figura 3. 2 Modelización del agroecosistema de VIDA



Fuente: Elaboración propia con base en LUME.

Como subsistemas se identificaron once: i) milpa; ii) plantas medicinales para la generación de productos de herbolaria; iii) plantas comestibles para productos de transformación artesanal como licores, salsa y mermeladas, iv) huertos; v) forestales para la obtención de leña; vi) melíferas para subproductos de la miel, resaltando la de uso medicinal procedente de meliponas; vii) animales traspatio, específicamente la cría de gallinas; viii) ornamentales como anturio, camedor, marca y maicera; ix) turismo campesino; x) hoja de velillo; y xi) café, representado por el proceso productivo y las artesanías.

De los mediadores de fertilidad, se destaca la presencia de ecotecnias como baños secos, estufas ahorradoras de leña y cisternas de ferrocemento; la integración de residuos para la generación de composta y biofertilizantes; y el fondo de semillas principalmente de variedades de café, plantas comestibles y medicinales.

En los suprasistemas, con referente a la comunidad se identificaron cuatro estructuras colectivas en las que participan los diversos integrantes del NSGA que son: dos figuras jurídicas (VIDA y la cooperativa Campesinos en la Lucha Agraria) y dos marcas colectivas

(FEMCAFE y Mujer que Sana). Sobre los apoyos económicos y en especie que recibe el NSGA desde las instituciones gubernamentales, se distinguen cinco: tres productivas (Sembrando Vida, Sistema Producto Café y Jóvenes Construyendo el Futuro) y dos sociales (Pensión por Cesantía y Becas Educativas).

Con base en las estrategias de vida en las que participan las familias de VIDA se agruparon de la siguiente manera:

- i. Generación de ingresos agrícolas: proceso productivo de café, transformación de plantas comestibles, subproductos de la miel, ornamentales, velillo, milpa, herbolaria, trueque, huerto, animales traspatio y jornales.
- ii. Tareas domésticas y de cuidado: recolección de leña y cuidado del hogar.
- iii. Participación comunitaria: red de promotores y vida comunitaria (reuniones en colegio, templo y vecinal)
- iv. Generación de ingresos no agrícolas: turismo campesino, artesanía, otros oficios y otras profesiones.

Para la diversificación de ingresos se hizo la distinción entre lo que se produce para el autoconsumo, los ingresos agrícolas, los ingresos no agrícolas y los ingresos por apoyos gubernamentales, identificando los siguientes:

- i. Ingresos por autoconsumo: café, leña, animales traspatio y plantas comestibles.
- ii. Ingresos agrícolas: proceso productivo de café, transformación de plantas comestibles, subproductos de la miel, ornamentales, velillo y herbolaria.
- iii. Ingresos no agrícolas: turismo campesino, artesanía, promotores, jornales, otros oficios y otras profesiones.
- iv. Ingresos gubernamentales: productivas (Sembrando Vida, Sistema Producto Café y Jóvenes Construyendo el Futuro) y sociales (Pensión por Cesantía y Becas Educativas).

De acuerdo con LUME, los ingresos se dividen en ingresos monetarios y no monetarios, que para el caso de VIDA los ingresos por autoconsumo y gubernamentales se clasificaron como no monetarios y los ingresos agrícolas y no agrícolas como monetarios.

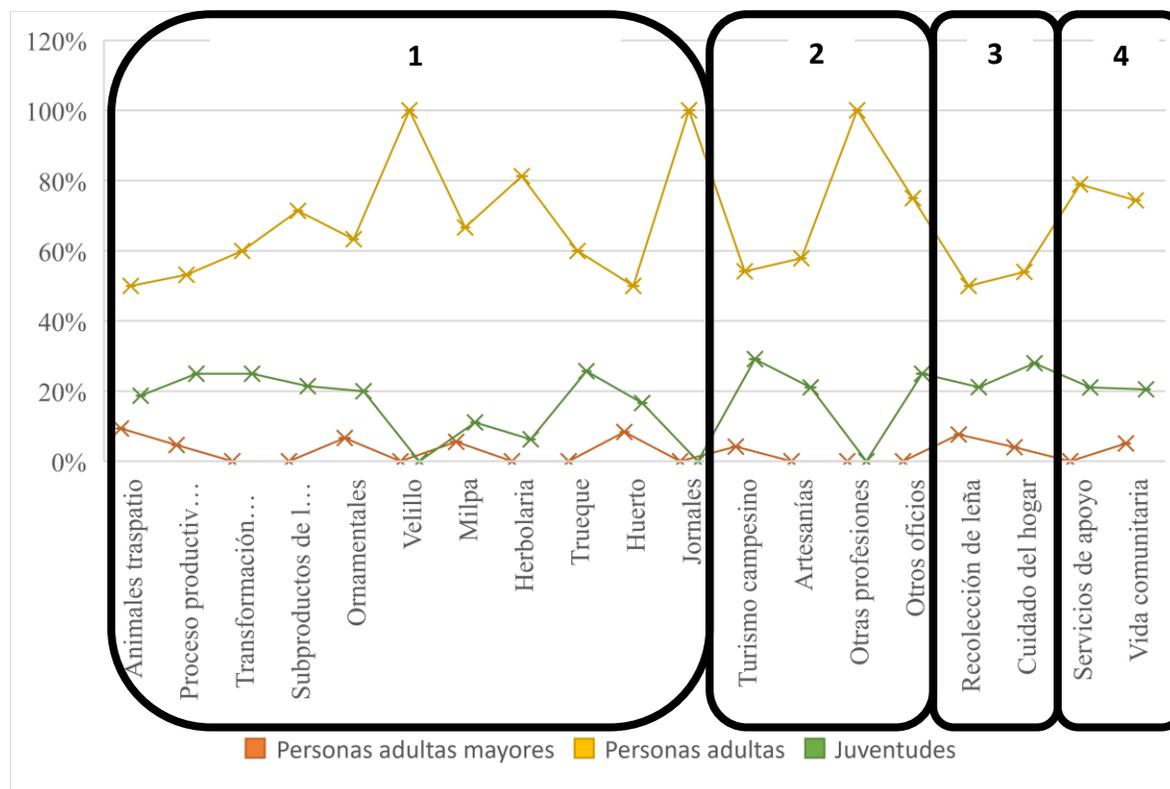
Por su parte entre los mercados sociales se agruparon los intercambios de trueque y las redes colaborativas que se generan a partir de la organización. Y en los mercados convencionales, los intercambios que se regulan por un agente externo a la organización y de manera individual en la escala familiar.

3.2.2 Distribución equitativa del esfuerzo familiar

Sobre la participación social del NSGA, se distinguen cuatro esferas de trabajo (Figura 3.3): generación de ingresos agrícolas (1), generación de ingresos no agrícolas (2), trabajo doméstico y de cuidado (3) y participación comunitaria (4).

Sobre estas cuatro esferas y la importancia de incluir el trabajo doméstico y de cuidados, es porque justamente forma parte de la economía doméstica, donde, “se produce bienes, servicios y cuidados tanto materiales como emocionales destinados a satisfacer necesidades fundamentales” (Carrasco, 2013, p.18) y que, con base en Carrasco es en esta esfera donde se sostiene la vida, junto con la relación a los sistemas naturales.

Figura 3. 3 Distribución del esfuerzo familiar en el Núcleo Social de Gestión Agraria



Fuente: Elaboración propia con base en las encuestas (2020).

En la esfera de trabajo de ingresos agrícolas las personas adultas representan mayor grado de participación, seguidas de las juventudes y de las personas adultas mayores. Con respecto a las actividades de jornales y producción de velillo están son realizadas al 100% por las personas adultas, seguidas de la herbolaria 81%, subproductos de la miel 71%, milpa 67%, ornamentales 63%, transformación de comestibles 60% y trueque 60%. Las juventudes presentan mayor grado de participación en actividades de trueque 26%, proceso productivo del café 25% y transformación de comestibles 25%. Por su parte, los adultos mayores presentan mayor participación en el cuidado de los animales traspatio 9% y el cuidado del huerto 8%.

En la esfera de trabajo para la generación de ingresos no agrícolas, las personas adultas presentan mayor grado de participación, seguida de las juventudes y las personas adultas mayores. Con respecto a la participación en otras profesiones el 100% es realizada por las personas adultas. Otros oficios el 75% corresponde a la participación de las personas adultas y el 25% a las juventudes. Sobre el turismo campesino y artesanías la participación se concentra en mayor parte en las personas adultas con más del 50%, seguidas de las juventudes con un rango de participación entre el 21% y el 29%.

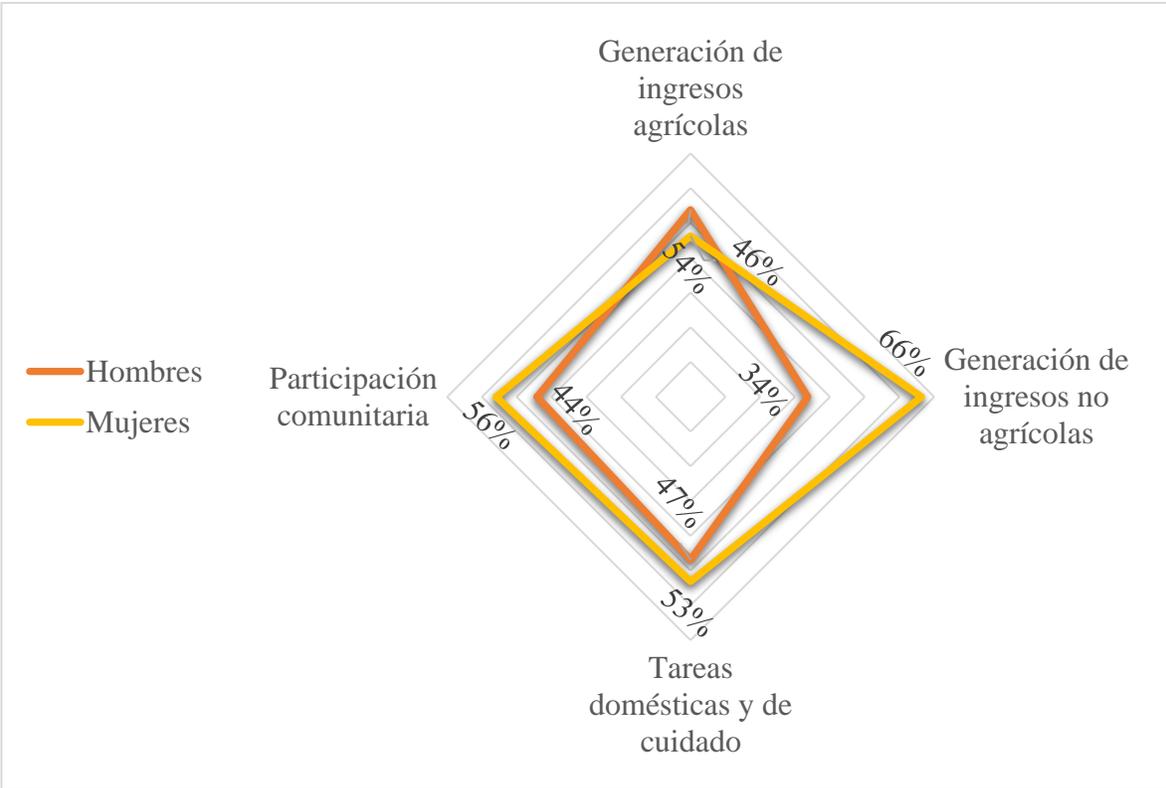
En la esfera de trabajo doméstico y cuidado del hogar, las personas adultas representan mayor participación en la recolección de leña 50% y el cuidado del hogar 54%, seguido de las juventudes entre un rango del 21% al 28% y finalmente con menor grado de participación los adultos mayores con grados de participación del 4% al 8%.

Por último, con respecto a la esfera de participación comunitaria las personas adultas son las que presentan mayor grado de participación tanto en los servicios de apoyo, lo cual, refiere al involucramiento en las redes de promotores y comunidades de aprendizaje con VIDA, así como en la vida comunitaria en sus respectivas localidades ya sea en actividades escolares, religiosas o vecinales.

De manera general, la distribución por esfera de trabajo representa mayor grado de participación de las personas adultas, seguida de las juventudes y por último de las personas adultas mayores. Según la encuesta, los núcleos sociales de gestión agraria presentan una edad promedio de 34 años en sus integrantes, con un promedio de 4 integrantes, donde el 52% son hombres y 48% mujeres.

Respecto al análisis por género en las cuatro esferas de trabajo, se identifica que la participación de las mujeres presenta mayor grado de aportación en las siguientes tres esferas: generación de actividades no agrícolas (66%), tareas domésticas y de cuidado (53%) y participación comunitaria (56%). Por su parte, los hombres representan mayor grado de participación en la esfera de trabajo de ingresos agrícolas (54%.). (Figura 3.4).

Figura 3. 4 Distribución del esfuerzo familiar por género.



Fuente: Elaboración propia con base en las encuestas (2020).

Esta distribución, en las esferas de trabajo se podría aludir que culturalmente las actividades de reproducción son asignadas a las mujeres y las productivas a los hombres. Sin embargo, el hecho de que VIDA ha trabajado desde la etapa de los antecedentes sobre los derechos reproductivos de las mujeres ha permitido que el trabajo doméstico y cuidado, muestren una distribución equitativa del esfuerzo familiar.

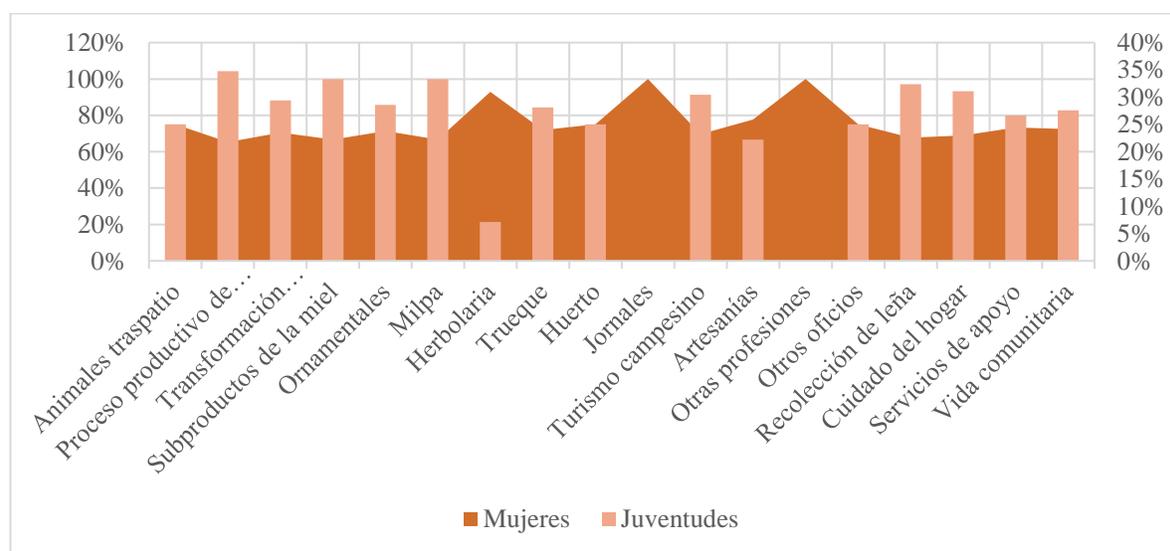
Ahora bien, sobre el rol de las mujeres y las juventudes, se muestran como claves para la evolución de la agroecología⁹. Tal como se mencionó en la Declaración del Foro Internacional de Agroecología llevado a cabo en Nyéléni, Mali el 27 de febrero de 2015, convocando a agroecólogas y agroecólogos de base comunitaria de todas las latitudes.

Los jóvenes junto con las mujeres representan una de las dos bases sociales principales para la evolución de la agroecología (...) La agroecología debe crear un dinamismo social y territorial que ofrezca oportunidades para los jóvenes rurales y valore el liderazgo de la mujer. (LVC, 2015)

Por lo anterior, es importante identificar las actividades donde las juventudes y las mujeres concentran mayor número de participación con respecto a las cuatro esferas de participación social. Porque, por una parte, desde las juventudes se pueden fortalecer actividades para favorecer la vinculación intergeneracional, y por otro lado, con las mujeres se pueden consolidar actividades que contribuya a su autonomía.

Con base en la Figura 3.5, la participación de las mujeres se presenta en mayor grado en las siguientes actividades: herbolaria, jornales y otras profesiones. Por su parte las juventudes presentan mayor grado de participación en el proceso productivo del café, subproductos de la miel y milpa.

Figura 3. 5 Principales actividades: mujeres y juventudes.



Fuente: Elaboración propia con base en las encuestas (2020).

⁹ Otros análisis que destacan la importancia de las mujeres y los jóvenes en la agroecología son: Giménez Cacho et al. (2018).

Cabe decir, que la participación de las mujeres como elemento central de la agroecología, se ha reflejado en otros estudios como el SANE (Sustainable Agriculture Networking and Extension) en el que sistematizaron cuatro experiencias sobre transiciones agroecológicas en Latinoamérica, identificando que las mujeres campesinas presentan gran conexión con: i. el rescate de las prácticas y conocimientos tradicionales, ii. diversificación de parcelas, iii. generación de actividades tanto para la soberanía alimentaria como para la generación de ingresos, iv. vinculación con mercados y v. apertura a la innovación (Ranaboldo y Venegas, 2017).

En general, las mujeres que participan en VIDA lideran estrategias en las tres dimensiones de la sostenibilidad: sistemas naturales, reproductiva y productiva, lo cual, ha sido resultado de los procesos de reflexión sobre los derechos de la mujer a nivel familiar, involucrando a todas y todos los integrantes de las familias, así como de generar estrategias para su autogestión y autonomía económica. Así mismo, es importante mencionar la actual política de género que lidera Gisela, socia fundadora de VIDA, al interior de la organización que consiste en 3 elementos: reglas, redes y recursos.

En conclusión, sobre la distribución equitativa del esfuerzo familiar en las familias encuestadas se presenta mayor grado de participación de las personas adultas y las juventudes; además de que al analizar la participación por género las mujeres representan mayor grado de participación en las diversas esferas de trabajo. Lo anterior, también se presenta en las estructuras de liderazgo en la organización, ya que actualmente la mayor parte de las actividades están lideradas por mujeres adultas y juventudes, lo que es un reflejo de la vinculación intergeneracional y la política de género que se implementa en VIDA.

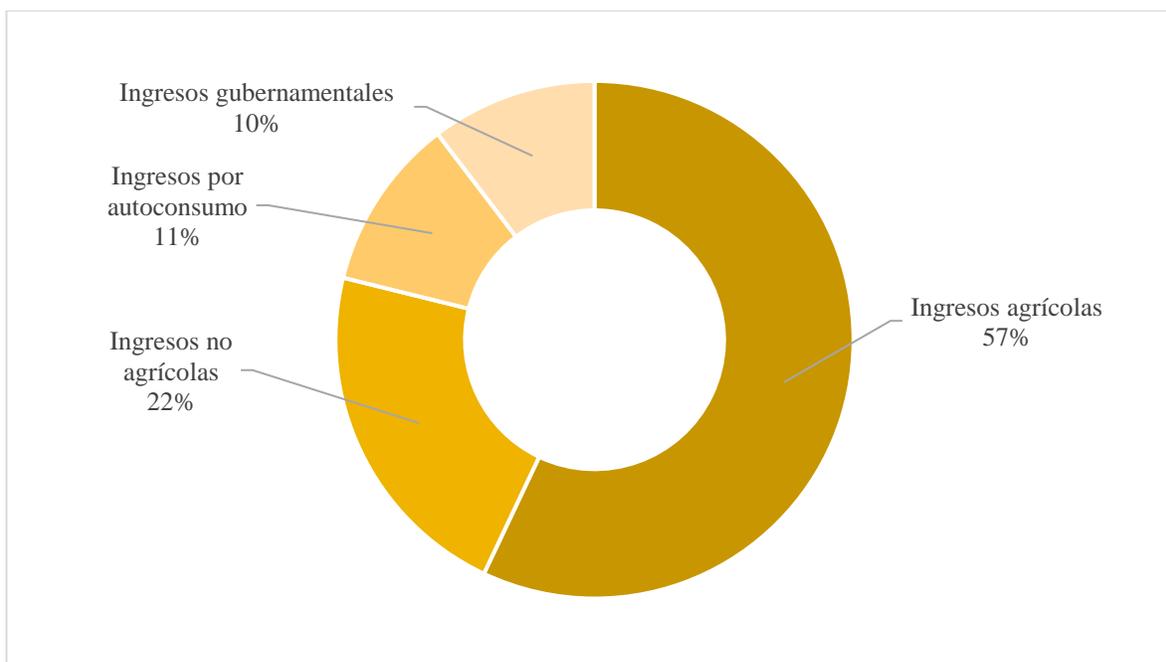
3.2.3 Diversificación de ingresos: autoconsumo, intercambio y venta

Las estrategias de vida para la generación de ingresos que presentan las familias campesinas cafetaleras encuestadas se distribuyen de la siguiente manera: agrícolas 57%, no agrícolas 22%, autoconsumo 11% y gubernamentales 10% (Figura 3.6).

Esta diversidad de estrategias para la generación de ingresos en la agricultura familiar es lo que generalmente desde las ciencias sociales refieren como *pluriactividad* identificando actividades no agrícolas y/o complementarias, las cuales, forman parte de esa capacidad que

tiene el campesinado para irse adaptando a las nuevas dinámicas en que se ve inmersa, pero sin perder sus vínculos a las actividades agrícolas y su organización familiar (Schneider, 2003).

Figura 3. 6 Aportación al ingreso de las estrategias productivas a nivel familiar.



Fuente: Elaboración propia con base en las encuestas (2020).

Estas estrategias de vida encuentran correspondencia con las acciones colectivas que se plantearon como organización durante el proceso de transición y territorialización agroecológica, lo que ha permitido que el 90% de los ingresos sean de gestión directa del NSGA (ingresos agrícolas, ingresos no agrícolas y autoconsumo) y el 10% depende de factores externos al NSGA (gubernamentales). De acuerdo con Irma (socia fundadora de VIDA) estas estrategias se han sostenido en el diálogo colectivo sobre el qué hacer con base en lo que se necesita.

Haciendo la distinción entre ingresos monetario y no monetarios, los segundos estarían haciendo referencia al ingreso por autoconsumo que representa el 11% integrado por el cultivo de plantas comestibles, la cría de aves de corral, la recolecta de leña y el consumo de café. Así mismo, por la característica de los apoyos gubernamentales que corresponden al 10%, los cuales, se integran por apoyos de carácter productivo y social, también se identifican

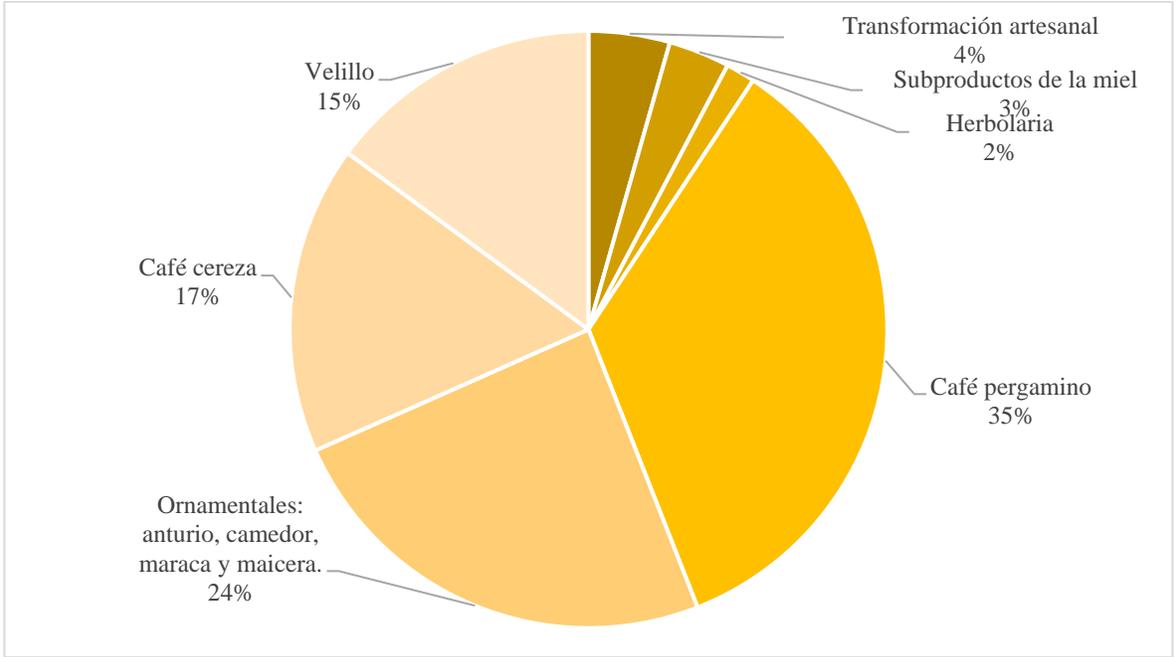
como no monetarios, porque en su mayoría representa un ingreso de reinversión para la finca o apoyos en especie.

Sobre la libertad de elegir sobre lo que se produce y se consume, las familias mencionan que ese es uno de los principales atributos del cafetal comestible, el poder de la alimentación, tanto de elegir lo que más le gusta, como compartirlo con quienes ellos quieran, aludiendo así al cafetal comestible como “un buen vivir, un buen comer” (Briseida, socia de VIDA).

Sobre lo anterior, el cafetal comestible encontraría convergencia con los Sistemas Agroecológicos Tradicionales Altamente Resilientes (SATARES) como el Koujtakiloyan, el cual, aparte de “contribuir a una cobertura forestal, y en consecuencia, una cierta biodiversidad... conforma un sistema productivo” (Toledo, 2016, p.39-40). Un sistema productivo que para las familias campesinas cafetaleras en VIDA, les permite generar estrategias de vida a partir de la diversidad en la cobertura forestal, colocando al centro la importancia de la soberanía alimentaria.

Con respecto a los ingresos monetarios se distinguen dos tipos: ingresos agrícolas y no agrícolas. Sobre los ingresos agrícolas que son las más representativos, se distribuyen como se muestra en la Figura 3.7.

Figura 3. 7 Estrategias productivas a nivel familiar: ingresos agrícolas.



Fuente: Elaboración propia con base en las encuestas (2020).

El café pergamino aporta al ingreso del 35%, reflejo de la gestión colectiva para el acceso a precios más justos, a través de la exportación de café a EUA con Agro Eco, así como la gestión de Femcafe como marca colectiva feminista.

A su vez, hay una aportación del 17% al ingreso por la venta de café cereza, que las familias continúan comercializando a través de acopiadores de la región. Sobre este punto, hay un foco de atención para la organización, puesto que se requiere de insumos e infraestructura para mejoras en la poscosecha de café y con ello fortalecer la distribución de café en mercados de especialidad.

Los ingresos por la venta de plantas ornamentales representan el 24%, el cual, es resultado del estudio de zonificación agroecológica realizado en 2002 en diversas comunidades. Por ello, la distinción entre comunidades sobre la producción de ornamentales: Amatlán de Reyes planta camedor, Cosautlán de Carvajal camedor y maicera, e Ixhuatlán del Café anturio. Cabe decir, que la venta de velillo distingue a las familias que pertenecen a Ixhuatlán del Café.

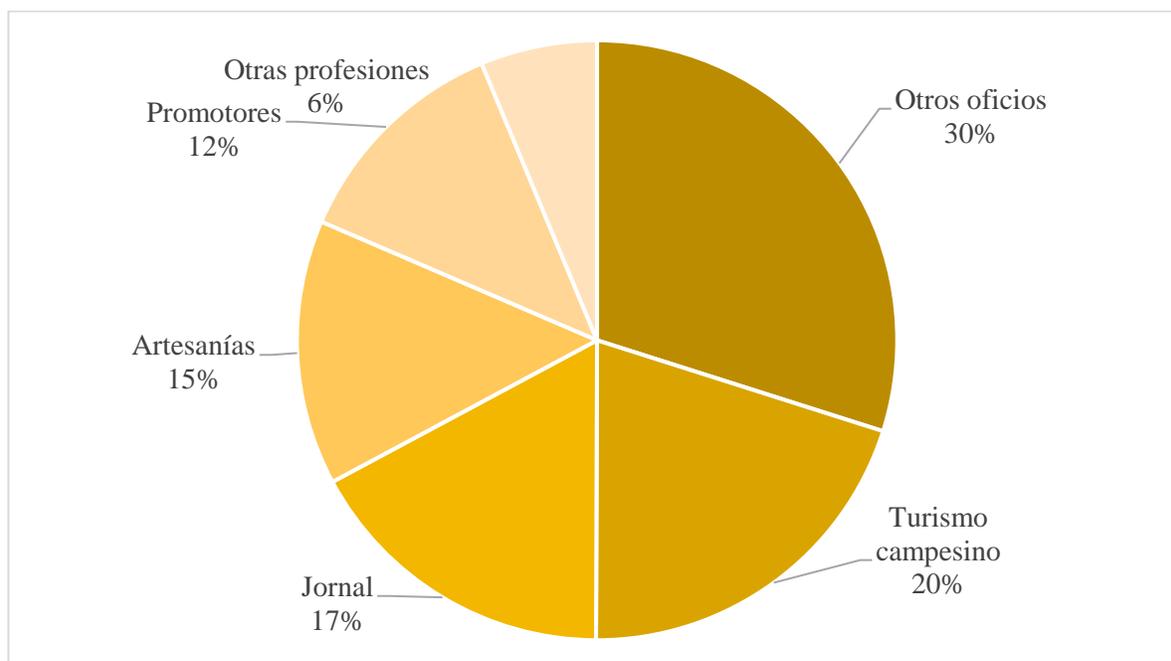
Por su parte, la comercialización de productos de transformación artesanal, subproductos de la miel y herbolaria representan en total una aportación al ingreso del 9%, los cuales, son reflejo de su reciente gestión colectiva como actividad productiva para la comercialización externa. La transformación de plantas comestibles a partir del 2012, subproductos de la miel desde 2016 y herbolaria en 2017.

Con respecto a las estrategias productivas no agrícolas a nivel familiar otros oficios representan mayor aportación al ingreso familiar con el 30%, seguidas del turismo campesino con el 20% y como jornales con el 17% (Figura 3.8).

Esta alta diversificación en las estrategias de vida tanto por actividades agrícolas como no agrícolas ha permitido que las familias logren solventar los períodos entre cosecha del café que van de junio a septiembre¹⁰, y a su vez invertir en sus cafetales. Que como lo muestran los datos, el café tanto por su venta en cereza, pergamino y para el autoconsumo representan una de las principales estrategias de vida.

¹⁰ Esta época se reconoce como “época de la guayaba” y al finalizar “siete hambres”, donde, las estrategias de subsistencia recaen en el trueque y la producción para el autoconsumo.

Figura 3. 8 Estrategias productivas a nivel familiar: ingresos no agrícolas.



Fuente: Elaboración propia con base en las encuestas (2020).

Las familias encuestadas mencionan que el turismo es una ventana de oportunidad para la comercialización de otros productos y subproductos del cafetal que ellos mismos transforman, como es el caso de las artesanías. Coincide que habitualmente la visita de turistas se da entre los meses de junio a septiembre que es la época de menos ingresos monetarios para las familias. Sobre los tipos de turismo que se llevan a cabo en VIDA se identificaron: el turismo campesino, el agroturismo y el agroecoturismo, los cuales son generalmente los tipos de turismo que realizan los cafetaleros del centro de Veracruz, en conjunto con el ecoturismo, el turismo ornitológico y el de aventura (Manson et al., 2018).

En resumen a nivel familiar, la composición del ingreso total se integra como se muestra en la Tabla 3.1. El café es el ingreso más representativo para las familias con el 30%, seguido de la venta de ornamentales (14%) y el ingreso por el ahorro a través del autoconsumo (11%).

Por otro lado, a nivel organizativo la diversificación de ingresos que se articula como resultado de la gestión colectiva a través de VIDA se distinguen los siguientes: café pergamino 56%, turismo campesino 12%, artesanías 9%, promotores 8%, transformación artesanal 7%, subproductos de la miel 5% y herbolaria 3% (Figura 3.9).

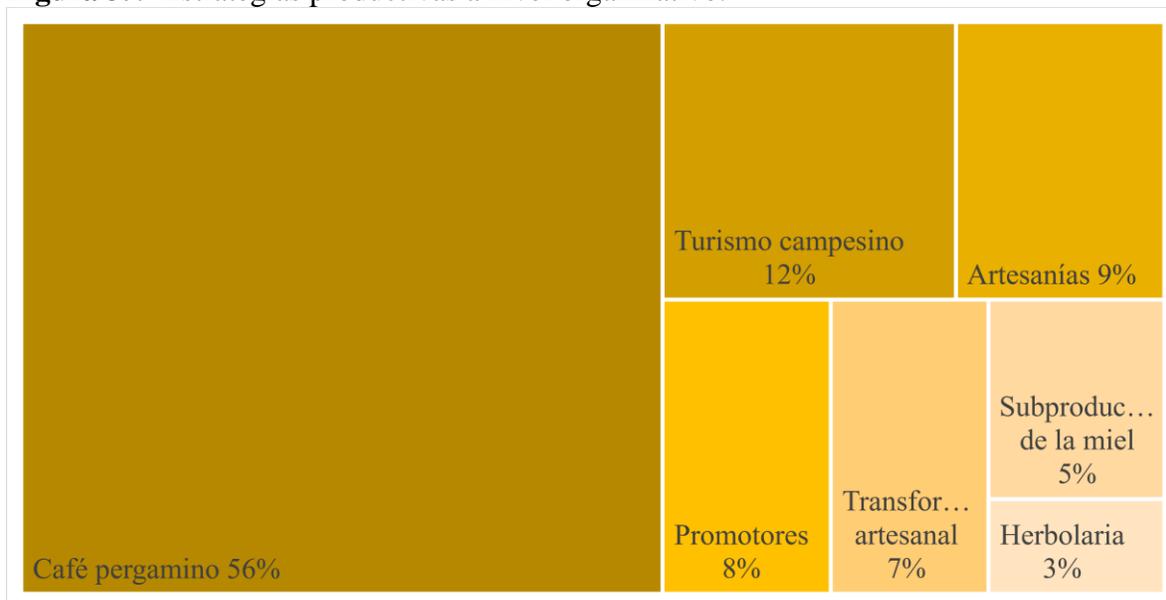
Tabla 3. 1. Composición del ingreso familiar.

Composición del ingreso familiar	Monetario	No monetario
Café: cereza, pergamino y molido.	30%	
Ornamentales	14%	
Autoconsumo		11%
Programas sociales		10%
Velillo	9%	
Otros oficios	7%	
Turismo campesino	4%	
Jornal	4%	
Artesanías	3%	
Promotores	3%	
Transformación artesanal	3%	
Otras profesiones	2%	
Subproductos de la miel y herbolaria	2%	
	79%	21%

Fuente: Elaboración propia con base en encuestas (2020).

Cabe señalar que las estrategias productivas que se vinculan a nivel organizativo son las que representan mayores bondades a nivel familiar. Puesto que, por una parte representan mayores ingresos para las familias y por otro lado, son actividades en las que se distribuye de mejor manera el esfuerzo familiar, y hay mayor participación de las juventudes y las mujeres.

Figura 3. 9 Estrategias productivas a nivel organizativo.



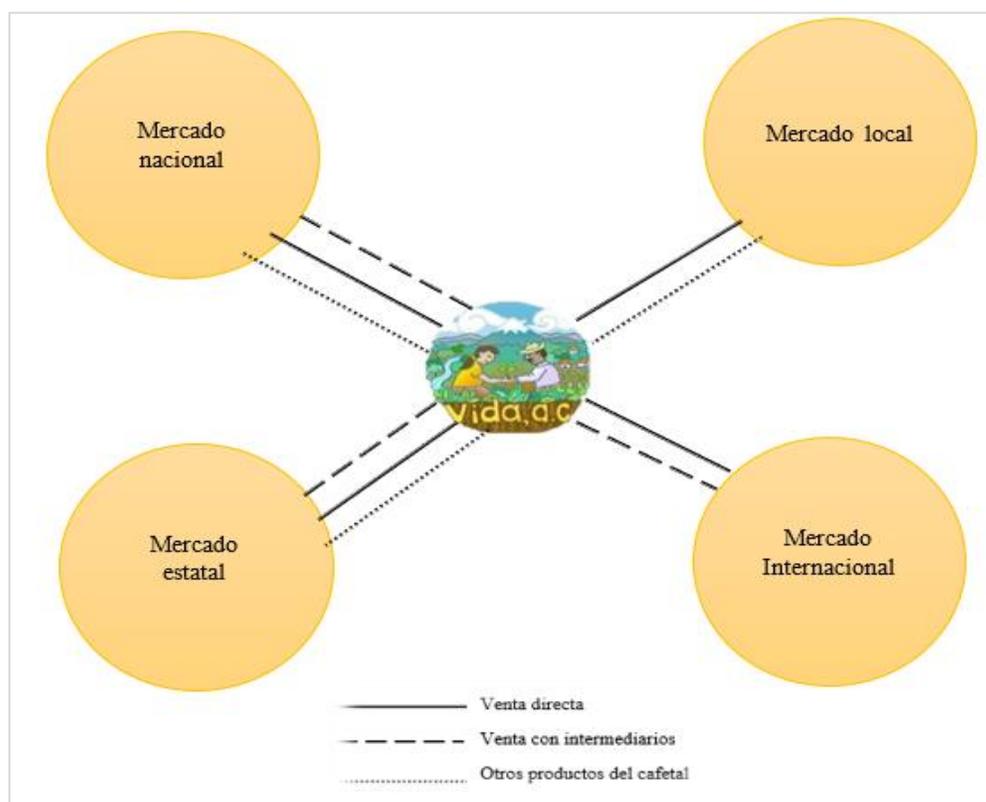
Fuente: Elaboración propia con base en las encuestas (2020).

En suma, la alta diversificación de los ingresos que presenta VIDA a nivel familiar y organizativo son el resultado de un manejo agroforestal en los cafetales lo que reduce la vulnerabilidad ante las fluctuaciones de los mercados agrícolas. Sobre ello, ETC Group (2017) menciona que “Las parcelas campesinas proporcionan 30% más oportunidades para ganarse la vida que los campos de la cadena agroindustrial...” (p.44).

3.2.4 Redes de intercambio: socialmente reguladas y convencionales

Con respecto a las escalas de intercambio (Figura 3.10) en que participan las familias asociadas a VIDA, se identifican cuatro: local, regional, nacional e internacional. La constante en todas las escalas es la comercialización directa y con intermediarios de café en sus diversas presentaciones: verde, en grano y molido.

Figura 3. 10 Escalas de intercambios de VIDA: local, estatal, nacional e internacional.



Fuente: Elaboración propia con base en el taller diagnóstico (2019).

El mercado local, se distingue por tener presencia de mercados socialmente regulados como los trueques, entre los que destaca el tradicional de Coscomatepec todos los lunes y el itinerante en Teocelo una vez al mes. Estos se vuelven relevantes porque en época de bajos

ingresos, ha permitido a las familias tener acceso a una dieta diversificada, además el mercado local se caracteriza porque el 50% de los puntos de ventas son representados por las familias productoras dentro de sus propias comunidades lo que representa un mayor margen de ingreso.

Sobre el trueque se considera tanto una red justa y solidaria, como una práctica cultural que ha contribuido al acceso a una dieta diversificada de manera permanente. Que con base en un estudio realizado en familias que participan en el trueque, el intercambio generado representa un ahorro entre \$500.00 a \$900.00 dependiendo del tamaño de la familia y la época de cosecha (Cruz García, 2019).

El mercado estatal, a pesar de que representa accesibilidad por la proximidad para la entrega de los productos, es limitada debido a la alta competencia por ser una región cafetalera. Por su parte, el mercado nacional representa mayor dimensión por el número de puntos de venta a través de intermedios y el internacional representa mayor ingreso, debido al tipo de cambio.

De manera general, en el sector agrícola al acceder a relaciones de intercambio justas por parte de los productores, los ha llevado a vincularse con nichos de mercados diferenciados, donde el consumidor busca acceder a productos que tengan un manejo libre de agroquímicos como lo es el mercado orgánico; y por otro lado a mercados donde se reconoce la trazabilidad del producto, como lo es el comercio justo.

El caso de VIDA es un reflejo de estos procesos, ya que actualmente está vinculado tanto al mercado orgánico como al comercio justo. Cabe mencionar, que estos dos mercados han sido referentes para el sector cafetalero mexicano, una de las organizaciones pioneras en este proceso es la Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo (UCIRI) en Oaxaca (Paz Paredes, 2015; Giménez Cacho et al., 2018).

Con el desarrollo de estos dos nichos de mercados que se han establecido como una alternativa viable para el sector agrícola de pequeña escala, también han surgido certificadoras que buscan la regulación de estos procesos; en primera instancia permitieron a los productores acceder a intercambios más justos, pero también han limitado la incorporación de otros productores a estos mercados, debido a los altos costos en los procesos de certificación.

Lo anterior, ha llevado a que los productores en conjunto con procesos organizativos comunitarios impulsen la certificación participativa, donde, se busca la certificación de un producto por parte de un mismo grupo de interés, generalmente formado por un consumidor, un productor y un evaluador técnico.

Sobre esta interacción con diversas escalas de mercado, es parte de la apropiación social para la transformación de los sistemas agroalimentarios, en las cuales, se generan diversos tipos de redes de consumo, entre las que Astier et al. (2017) distinguen: mercados alternativos, orgánicos y campesinos; grupos y cooperativas de productores, transformadores y distribuidores; redes de intercambios de semillas; y redes de producción, transformación y consumo.

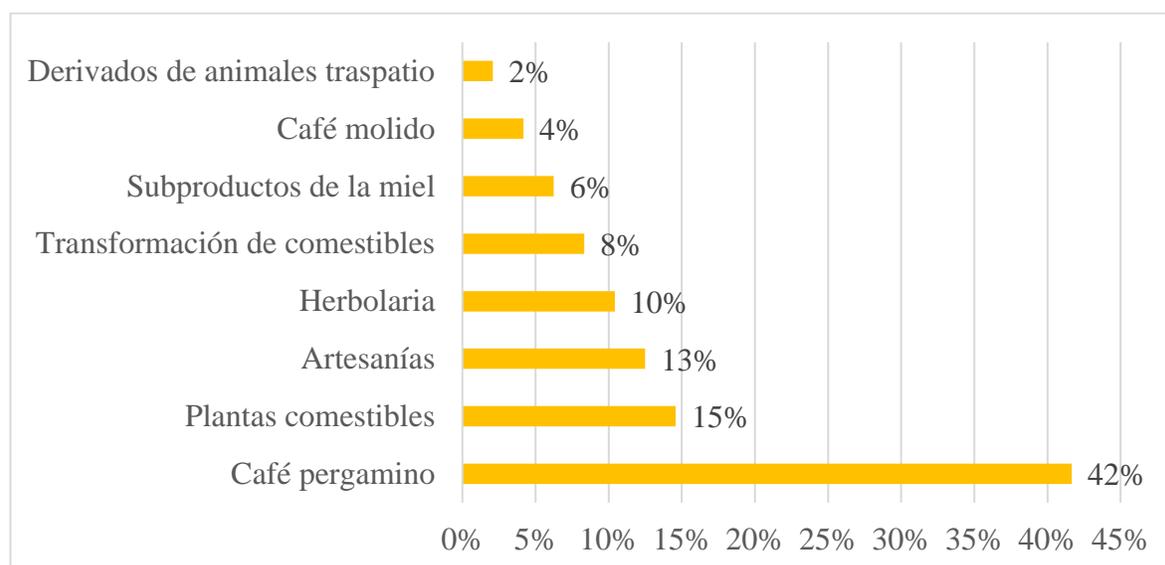
Con respecto a las familias encuestadas, se distinguieron dos tipos de redes de consumo, las socialmente reguladas y las convencionales. Las redes convencionales que generalmente están reguladas por las dinámicas de la oferta y la demanda, donde las familias se encuentran en desventaja para el establecimiento de precios justos. Y las redes socialmente reguladas que se guían por otros principios como la autogestión, cooperación, reciprocidad y solidaridad, las cuales, generalmente se vinculan de manera colectiva a través de VIDA.

Con respecto a los productos que intercambian en redes socialmente reguladas de manera particular como el trueque se encuentran: plantas comestibles (15%), café molido (4%) y derivados de animales traspatio (2%). Por otro lado, a través de la gestión de las marcas colectivas Femcafe y Mujer que Sana, se distribuyen: café pergamino (42%), artesanías (13%), herbolaria (10%), transformación de comestibles (8%) y subproductos de la miel (6%) (Figura 3.11).

Con base, en Sevilla Guzmán (2015) las redes de consumo socialmente reguladas estarían representando la nueva ampliación de la agroecología, puesto que, busca transformar al consumo en un *acto político* en donde las relaciones económicas están reguladas por aspectos sociales y ecológicos. Sobre ello, Gisela (socia fundadora de VIDA) menciona que para VIDA los consumidores:

...se convierten en una extensión de nosotros, porque cuando uno les plática lo que hacemos ya no solo es únicamente la compra o el consumo de café, sino más bien es conectarse con lo que estamos haciendo y forman parte de nuestra comunidad.

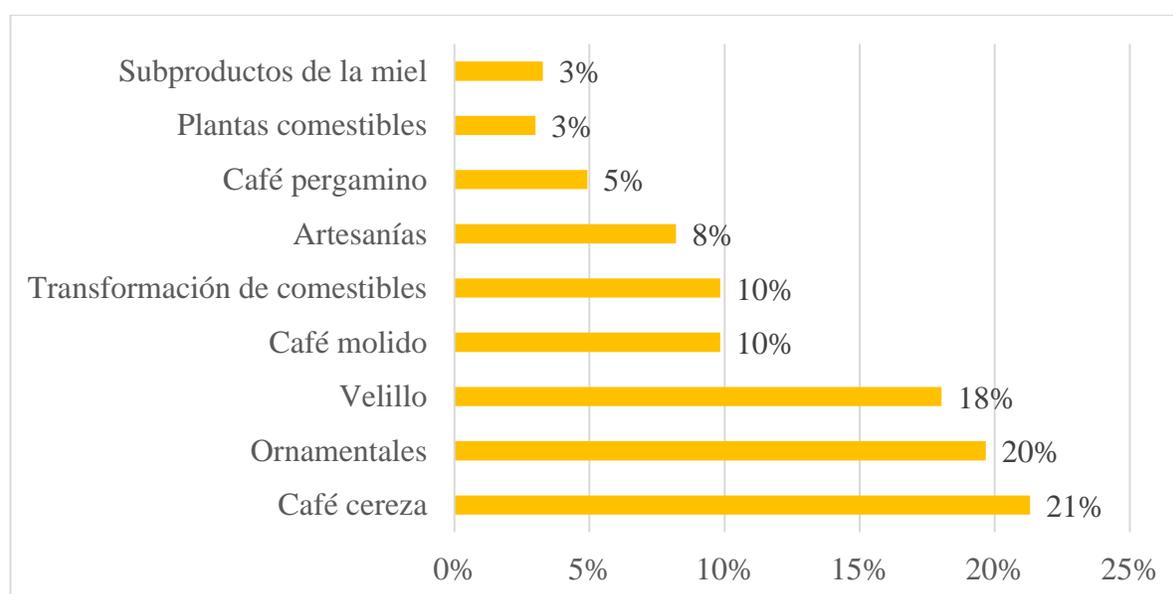
Figura 3. 11 Productos distribuidos en mercados socialmente regulados.



Fuente: Elaboración propia con base en las encuestas (2020).

Por su parte, los productos que se intercambian en redes de consumo convencionales están representados principalmente por: café cereza (21%), ornamentales (20%) y velillo (18%). Sobre ello, las familias encuestadas mencionan que estos intercambios generalmente se realizan a través de intermediarios, mayoristas, acopiadores o coyotes, por lo que, la regulación del precio se determina por fluctuaciones de oferta y demanda ajenas a las comunidades productoras (Figura 3.12).

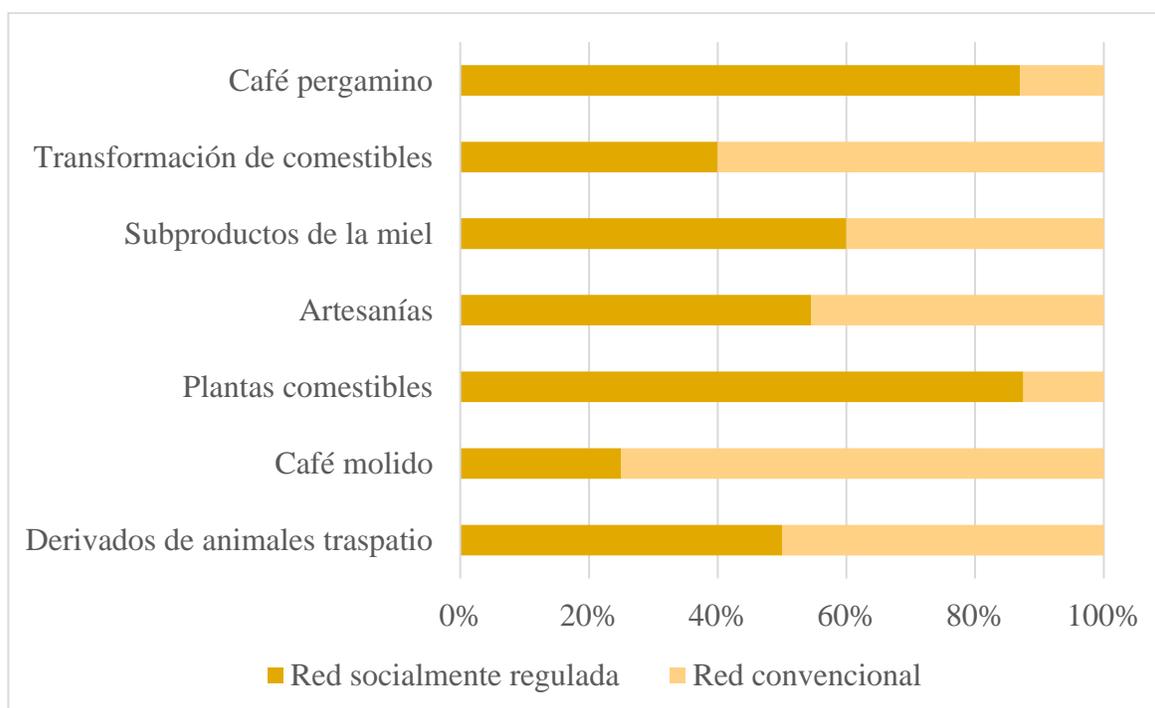
Figura 3. 12 Productos distribuidos en mercados convencionales.



Fuente: Elaboración propia con base en las encuestas (2020).

Cabe mencionar, que hay productos que se comercializan tanto en redes de intercambio socialmente reguladas como convencionales, entre los que se encuentran (Figura 3.13): café pergamino, transformación de comestibles, subproductos de la miel, artesanías, plantas comestibles, café molido y derivados de animales traspatio.

Figura 3. 13 Productos con diversidad en sus redes de intercambio.



Fuente: Elaboración propia con base en las encuestas (2020).

En cuanto a la diversificación que se presenta VIDA en sus redes de consumo, Clara (socia fundadora de VIDA, 2020) comenta que la importancia de la producción radica en “comer, truequear y vender, porque con eso, ya me alimenté, ya fui solidario y ya generé ingresos”. En este sentido, Campos Ortiz (2019) señala que esta diversidad en las redes de intercambio son manifestaciones de “la organización comunitaria para la transformación de la realidad” (p. 154).

Es importante mencionar, que para la transformación hacia sistemas agroalimentarios sostenibles, las transiciones agroecológicas deben integrar acciones desde la semilla hasta el consumo, que, para el caso de las familias campesinas encuestadas, la apropiación de los procesos se ha originado en gran parte a partir de la organización comunitaria. Sobre ello,

durante el período 2017-2018 se realizó una investigación que abordó el análisis del capital social VIDA, arrojando como conclusión lo siguiente:

VIDA, presenta un alto grado de capital social; expresado en mayores niveles de confianza, solidaridad, cooperación y participación, así como la presencia de redes consolidadas que han reforzado sus capacidades para realizar diversas acciones colectivas en beneficio de sus miembros, lo cual ha fortalecido la cohesión del grupo y permitido enfrentar con mejores resultados la crisis de precios bajos del café, con la consecuente mejora del nivel de vida de las familias que participan en la organización (Hernández Sánchez y Nava Tablada, 2019, p.202).

Por ende, las campesinas y los campesinos que enmarcan sus relaciones económicas bajo valores colectivos como la solidaridad, la cooperación, la redistribución y la reciprocidad, van creando espacios fuera de las dinámicas que dictan los discursos globales, los cuales se respaldan bajo el individualismo, la competencia, el acaparamiento y la explotación.

3.3 ESTRATEGIAS PARA LA SOSTENIBILIDAD DE LA VIDA EN LA DIMENSIÓN SOCIOCULTURAL Y POLÍTICA

3.3.1 Redes de apoyo¹¹

VIDA es una organización campesina cafetalera que se caracteriza por construir e impulsar redes con actores de diversos sectores y escalas. Haciendo referencia a Capel (2016) se podría hablar de una *inteligencia territorial* puesto que se toman en cuenta “dinamismos territoriales, los recursos disponibles, las necesidades de las personas (...) la comunidad local (...) a los agentes y actores involucrados para forjar nuevas alianzas y concertaciones” (p.23). Y una de las maneras de hacer esta gestión inteligente del territorio, es a través de la convergencia de diversas perspectivas, saberes y prácticas a través de la agroecología.

Entre los actores con quienes generan procesos de reflexión para la dinamización de prácticas, se encuentran: i) movimientos sociales, con los cuales se identifica, comparte y fortalece la conciencia colectiva para trascender en el territorio desde la agroecología, la identidad campesina, el ecofeminismo y demás principios que convergen en su identidad colectiva; ii) centros de investigación y académicos, quienes colaboran de manera continua

¹¹ Este apartado, es parte de la ponencia que se realizó el 30 de octubre de 2019 en el Congreso Internacional de Desarrollo Local 2019: sistemas socioeconómicos con anclajes territoriales. (Severiano, Illescas y García, 2019)

con el fortalecimiento de la organización y el movimiento social, a través de investigación acompañante y asistencia técnica; iii) cooperativas, para el fortalecimiento de procesos bajo la metodología de CaC, con los cuales hay intercambios de saberes y experiencia constante; iv) instituciones gubernamentales, para la gestión de insumos e incidencia en la agenda pública; v) organizaciones de la sociedad civil, para la atención integral del territorio y la incidencia en políticas públicas a favor de la producción cafetalera de la región; y vi) organismos de cooperación internacional, para acompañar procesos de transición agroecológica.

Para VIDA, estas redes han sido significativas porque han tomado en cuenta las necesidades y deseos de la organización, que es trascender una forma de vida con base a la práctica del cafetal agroecológico, mediante el fortalecimiento de la organización y la vinculación con actores, para que más familias campesinas cafetaleras vivan felices en su territorio.

La capacidad de vincularse con una diversidad de actores ha representado un elemento para generar estrategias de vida al interior de la organización, como han sido los invernaderos de anturios y la plantación de velillos en los cafetales, puesto que, como lo menciona Ernesto (socio fundador de VIDA) la generación de estrategias de vida ha sido el resultado “de compartir mejores prácticas en otros espacios a nivel regional”.

Entre algunas redes de apoyo representativas para la organización se identifican: Community Agroecology Network (CAN) con quienes han fortalecido temas de soberanía alimentaria lo que los llevó a conformar la red de juventudes para la soberanía alimentaria al interior de la organización. MAELA han reflexionado acerca de la agroecología desde la voz del campesinado. Y UCA de San Ramón Nicaragua han fortalecido las estrategias productivas para la sostenibilidad de la vida campesina cafetalera mediante el intercambio de experiencias.

Estas redes de apoyo fortalecen a la organización para la sostenibilidad de la vida a través de los procesos de reflexión participativa, así como siendo portavoces de los productos y servicios que genera la organización. Esta vinculación con una diversidad de actores se regula por el principio de cooperación, que de acuerdo con Jubeto y Larrañaga (2014) hace referencia al hecho de crear “sinergias que permitan socializar información, compartir conocimientos, recursos, espacios y bienes...complementarse uniendo esfuerzos” (p.22).

Por su parte, Wezel et al. (2016) en los procesos de territorialización agroecológica llama a esta diversidad de actores *stakeholders*, identificándolos como un elemento necesario para la integración, promoción e implementación de la territorialización agroecológica, ya sea como actores individuales o colectivos. Con base en la experiencia de VIDA, los beneficios de esta articulación les ha permitido fortalecer sus saberes y prácticas, donde, se ha visto la vinculación como “una forma de aprender y ampliar el trabajo” (Clara, socia fundadora de VIDA)

Cabe decir, que la vinculación con diversos actores para la generación de redes de apoyo también ha dejado malas experiencias por la extracción de saberes y prácticas sin dar reconocimiento al trabajo organizativo, lo que ha llevado a que VIDA fortalezca los procesos de investigación acompañante.

Aparte de las redes de apoyo hacia el exterior, existen las redes de apoyo hacia el interior, debido a que las familias van complementando sus estrategias de vida, mediante el intercambio de productos para insumos o transformación productiva entre las familias asociadas. Que con base en la cadena de sostén de la vida de Carrasco (2013) estas redes comunitarias generalmente se fundamentan “en la reciprocidad del don gratuito, la ayuda mutua y la cooperación” (p.23).

Cabe mencionar, que actualmente líderes de la organización participan en diversas acciones con incidencia política a nivel local, nacional y global representando la voz del campesinado. Sobre esta articulación con otros actores a diversas escalas, Clara (socia fundadora de VIDA, 2020) menciona la importancia de seguir generando cuadros de liderazgo al interior de la organización para seguir sosteniendo las acciones, “necesitamos trabajar en tres ámbitos: lo global, lo local y lo comunitario, y para eso necesitamos un equipo multidisciplinario que permita la interrelación en los tres niveles”.

3.3.2 Comunidades de aprendizajes

De acuerdo con Sevilla Guzmán (2015) en la agroecología se reflejan *formas de conciencia* como parte de las manifestaciones de liberación ante la modernidad capitalista. Sobre ello, Freire (2019) menciona “El hombre estará apto para optar en la medida en que un método activo lo ayude a tomar conciencia de su problemática de condición de persona, de sujeto. Él mismo se politizará después.” (p.116).

Con respecto a las vías de concientización, en la organización VIDA se ha sostenido desde sus antecedentes en procesos de reflexión, lo que ha favorecido la construcción de una conciencia tanto individual como colectiva. A continuación, se describen como se reflejan estas formas de conciencia en la organización VIDA, particularmente la conciencia de especie, clase, identidad y género (Sevilla Guzmán, 2015).

Conciencia de especie, porque las familias sueñan que sus descendientes disfruten del poder de elegir una alimentación sana, variada y culturalmente apropiada. Se sueña que se tenga el derecho a disfrutar y resguardar de una vida en armonía con la naturaleza.

Conciencia de clase e identidad, porque reconocen con orgullo el ser campesina o campesino, se manifiesta en las juventudes que han decidido continuar forjando acciones desde el campo. Al respecto, Briseida (socia de VIDA) menciona “el campesino no es pobre, es rico en su comida, en su forma de pensar”, lo que refleja una mirada de reconocimiento a la riqueza que se manifiesta en el campesinado a través de sus saberes y prácticas.

Conciencia de género, porque las mujeres se reconocen con derecho a su autonomía económica, el derecho a la tierra, a participar en puestos de liderazgo, el derecho al autocuidado de sus cuerpos como primer territorio y en conjunto con sus familias la libertad de reconstruir los roles de género. Esta conciencia se ha visto fortalecida desde los inicios de la organización, como resultado de los espacios de reflexión sobre igualdad de género a nivel familiar, así como en temas de derechos reproductivos y el autocuidado. Tal como lo menciona Adriana (socia de VIDA):

Ser parte de VIDA como mujer me ha permitido desarrollarme personalmente en comunicarme y expresarme con más seguridad; con el ahorro y la producción de herbolaria he fortalecido mi autonomía económica; con ser promotora he aprendido compartiendo; y como familia nos hemos organizado mejor para participar en las actividades de turismo campesino.

Sobre estas formas de conciencia Ernesto (socio fundador de VIDA) menciona que han sido el resultado del análisis crítico de la realidad durante todo el proceso histórico organizativo.

Ahora bien, sobre los procesos de investigación acompañante han permitido que las familias reconozcan la realidad en qué viven y a partir de ello generar estrategias de vida y reconstruir otras formas de pensamiento. Estos procesos de aprendizaje horizontal han sido de beneficio para la organización, ya que en sus métodos se privilegia “el rescate de la cultura,

reconociendo, aprovechando y socializando los saberes y dialogando con el saber-hacer de los otros actores...” (Campos Ortiz, 2019, p.146)

Como primer encuentro con este tipo de acompañamiento, se identifica el estudio realizado en el año 2000, cuando en conjunto con la UACH la organización identificó que los cafetales requerían de renovación y que, solo producir y vender café era insostenible porque los ingresos no abastecían las necesidades cotidianas.

Posteriormente, destacan los procesos de sensibilización sobre las formas de producción, la soberanía alimentaria, el liderazgo juvenil y el autocuidado, los cuales, “empiezan con un compromiso con la familia y luego a nivel organizativo” (Irma, socia fundadora de VIDA).

Entre las universidades que se encuentran vinculadas a estos procesos de investigación acompañante se encuentran: UACH, Universidad de California, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), El Colegio de Postgraduados (COLPOS) campus Montecillo; entre otras.

En suma, estas reflexiones comunitarias que se reconocen como investigación acompañante se muestran con alto impacto a lo largo de la historia de la organización, puesto que en la etapa de los antecedentes se refleja en la reflexión sociocultural y política en la lucha de mejores condiciones para la producción campesina cafetalera minifundista. Posteriormente, en la etapa de transición y territorialización representan el espacio en el que a partir del diálogo se generan y fortalecen estrategias para la sostenibilidad de la vida (Figura 3.14).

Sobre lo anterior, Freire (2017a) menciona que la pedagogía humanista liberadora tiene dos momentos distintos:

El primero, en el cual los oprimidos van descubriendo el mundo de la opresión y se van comprometiendo, en la praxis, con su transformación y, el segundo, en que una vez transformada la realidad opresora, esta pedagogía deja de ser del oprimido y pasa a ser la pedagogía de los hombres en proceso de permanente liberación (p.55).

Es decir, VIDA es reflejo de como los procesos comunitarios campesinos organizados, parten del reconocimiento y entendimiento de la realidad en qué se vive para ir construyendo alternativas a través de adoptar y adaptar diversas experiencias y enfoques. Particularmente en el caso de VIDA, desde una postura política desde la agroecología y los movimientos sociales campesinos.

Figura 3. 14 Procesos de reflexión colectiva en VIDA.

		Antecedentes "Lucha de sombrero" 1990-1999									Tansición 2000-2008								Territorialización 2009 - 2020												
		1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Procesos de reflexión acción comunitaria	Replexión política y sociocultural																														
	Derechos reproductivos de las mujeres																														
	Reconocimiento del Bosque Mesófilo de Montaña																														
	Soberanía alimentaria y agroecología																														
	Política de género en la organización																														
	Liderazgo juvenil y soberanía alimentaria																														
	Ecofeminismo																														
	Identidad campesina																														
	Manejo de cuenca																														
	Abejas nativas																														

Fuente: Elaboración propia.

3.3.3 Diálogo intergeneracional

El diálogo intergeneracional de acuerdo con VIDA se reconoce como la capacidad de fortalecer saberes y prácticas a través de espacios comunes entre diferentes grupos etarios y de género, para ir fortaleciendo los cuadros de liderazgo y organización comunitaria, a la vez que se va fortaleciendo la identidad con el territorio.

Durante los procesos de reflexión participativa en las comunidades, VIDA ha colocado la participación de las niñas y los niños como fundamental, para fortalecer sus vínculos y el amor a la Tierra, a través de la reflexión sobre temas como la soberanía alimentaria, la importancia de las semillas y los huertos. Además, se ha promovido su participación en los grupos de ahorro solidario y el trueque.

Cuentan con una línea estratégica para la atención de niñas, niños y juventudes, para su formación consciente mediante el análisis de su realidad y a la vez del reconocimiento del proceso histórico organizativo. Sin embargo, para la organización ha sido un desafío involucrar a las juventudes, puesto que, existen condiciones que favorecen su desvinculación al territorio como: una educación que desvalora las labores del campo y genera desarrollo de capacidades para la ciudad, aunado a las tecnologías de información y comunicación que los “enajena aquí y ahora” (Irma, socia fundadora de VIDA).

Es así como, para fortalecer el liderazgo de las juventudes, al interior de la organización se valora el esfuerzo de las juventudes, a través de asumir liderazgos en la organización que parten del reconocimiento de cómo van “compartiendo ese sueño colectivo, esa esperanza” (Claudia, socia fundadora de VIDA).

Lo anterior, ha favorecido que la vinculación intergeneracional se refleje en dos sentidos: juventudes que forman parte de la segunda y tercera generación que se involucran en procesos comunitarios y administrativos en la organización; y juventudes que se han vinculado a través de su participación como promotores comunitarios, aunque sus madres o padres no forman parte de la organización.

Sobre estos espacios de vinculación intergeneracional donde las juventudes han encontrado una red de apoyo y un espacio de reflexión colectiva, Juan (socio de VIDA) menciona “VIDA ha sido una gran familia, una gran escuela, donde todos hemos aprendido, todos nos hemos retroalimentado”.

3.4 VIDA Y SUS ESTRATEGIAS PARA LA SOSTENIBILIDAD DE LA VIDA

Teniendo como referencia el caso de estudio de VIDA, la sostenibilidad de la vida en la agroecología se estarían reflejando en cómo las familias campesinas se organizan, reflexionan, manejan sus parcelas, diversifican y se articulan con redes de intercambio; lo que se vincula al sentido amplio de la agroecología que aludiendo a Sevilla Guzmán (2015) se podría definir como la “búsqueda de un manejo ecológico de los bienes naturales para, mediante acciones locales endógenas, de naturaleza socioeconómica, construir sistemas agroalimentarios locales, y generar procesos de transformación y sustentabilidad entre productores y consumidores...” (p.363).

Cabe decir, que las relaciones socioeconómicas en VIDA generalmente están reguladas por valores que se promueven desde la economía solidaria como justicia económica, democracia económica, libertad, autodeterminación y sustentabilidad ambiental (Matthaei, 2013).

Como se muestra en la Figura 3.16, la sostenibilidad de la vida en vinculación con base en la experiencia agroecológica de la organización VIDA se integra por una “relación armónica

entre humanidad y naturaleza, y entre humanas y humanos” (Herrero, 2014b, p.236), en donde, “la agroecología se centra no sólo en la producción sino también en la sostenibilidad ecológica y social del sistema de producción” (Escurriol Martínez, 2013, p.130).

Figura 3. 15 Sostenibilidad de la vida en la organización VIDA.

Sistemas naturales	<ul style="list-style-type: none"> • Sistema agroforestal • Ecotecnias • Fondos de semillas • Producción de biofertilizantes
Estrategias de reproducción	<ul style="list-style-type: none"> • Redes de apoyo al exterior multiactor • Redes de de apoyo al interior para complementariedades • Comunidades de aprendizaje y diálogo intergeneracional • Red de promotores: café, turismo, salud y alimentación. • Política de género: reglas, redes y recursos • Grupos de ahorro solidario
Estrategias productivas	<ul style="list-style-type: none"> • Organización solidaria: cooperativa y marcas colectivas. • Redes de intercambio socialmente reguladas • Producción para el autoconsumo, el intercambio y la venta. • Actividades agrícolas: café, ornamentales, herbolaria, transformación artesanal y meliponicultura. • Actividades no agrícolas: turismo y artesanías.

Fuente: Elaboración propia.

Sobre las relaciones con los sistemas naturales, se promueven los diseños agroforestales para la plantación de cultivo, respetando así el metabolismo natural, aunado a la implementación de fondos de semillas, ecotecnias y la producción de biofertilizantes.

El hecho de que el cafetal se siembre en un sistema agroforestal con gran diversidad de alimentos reduce las condiciones de vulnerabilidad ante eventos externos. Un ejemplo, fue que durante la contingencia COVID-19 las familias lograron abastecer sus necesidades alimentarias. Sobre ello ETC Group (2017) menciona que “los habitantes rurales sobreviven con alimentos para las hambrunas en épocas de escasez gracias a que la red campesina de alimentos cuida la diversidad agrobiológica” (p.14).

En las estrategias de reproducción, se identifican acciones desde la escala hogar con el esfuerzo familiar equitativo y la autogestión de las mujeres que se deriva de la política de

género a nivel organizacional. Con respecto a la escala comunitaria se distinguen: las redes de apoyo con una diversidad de actores al exterior de la organización y también hacia el interior puesto que se van generando complementariedades en la transformación artesanal, el turismo campesino, la herbolaria y el proceso productivo del café. Además de los espacios de diálogos intergeneracional que se promueven en las comunidades de aprendizaje.

En las estrategias productivas a través de la organización solidaria han creado dos marcas colectivas que son Femcafe y Mujer que Sana y a través del cooperativismo se articula el proceso productivo del café. Por su parte, las redes de intercambio son en gran parte socialmente reguladas, incluso el trueque como práctica cultural se ha transmitido de generación a generación.

Con respecto a la diversidad en las fuentes de ingreso que presenta VIDA, en un estudio realizado en 2004-2005 a comunidades cafetaleras de Puebla, Veracruz y Chiapas por Bartra et al. (2005), refiere a que la diversificación es relativa en los sistemas campesinos cafetaleros, porque: i) incrementa el bienestar doméstico aprovechando las potenciales complementariedades; ii) solventa los precios fluctuantes del café; iii) conserva, mantiene y mejora la plantación del café; iv) posibilita la seguridad alimentaria; v) incrementa y estabiliza los ingresos; vi) permite aprovechar mejor los recursos naturales e incrementa la biodiversidad; vii) ofrece mayor capacidad de respuesta ante siniestros; viii) los bienes de autoconsumo está condicionada por la cultura; ix) atenúa o elimina los cuellos de botella de la economía doméstica; x) es parte de la naturaleza campesina que se refleja hasta su inserción al mercado; xi) densifica lazos comunitarios y fortalece las organizaciones de segundo nivel; xii) empodera a la mujer; xiii) es una estrategia ofensiva colectiva; y xiv) reduce la deserción, vaciamiento de los pueblos y la desintegración productiva y social.

Por otro lado, en un estudio realizado por VIDA et al. (2016) sobre el Manejo del Sistema agroecológico forestal de cafetal y su capacidad de resiliencia se identificó lo siguiente: la organización comunitaria es el aspecto más fortalecido, en conjunto con el orgullo de una identidad campesina cafetalera y el reconocimiento de saberes. En contraste se encuentra el aspecto económico, por la baja diversificación productiva, así como el uso de intermediarios para la comercialización del café y la baja apropiación del ahorro por los ingresos limitados.

Con respecto a lo anterior, VIDA estaría mostrando resiliencia en la dimensión económica, por su alta diversificación productiva que se detona a partir de un manejo agroecológico del cafetal y la apropiación del sistema productivo desde los insumos hasta el consumo, lo que favorece relaciones de intercambio justas y redistributivas.

Sobre los sentidos en que se generan las estrategias para la sostenibilidad de la vida, vinculadas a las escalas de poder social de Toledo y Ortiz-Espejel (2014) en las que identifican cuatro escalas, VIDA manifiesta sus estrategias en un primer y segundo nivel, es decir, a nivel hogar con las familias y a través de la organización como parte de las redes, asociaciones, cooperativas y comunidades.

Un elemento que es transversal en las tres dimensiones de la sostenibilidad de la vida, y que son el origen y fortalecimiento de diversas prácticas, es la conciencia de la realidad que surge de los procesos de reflexión-acción sociocultural, ambiental y política de las que forman parte los integrantes de la organización en las redes de aprendizaje comunitario y la investigación acompañante. Porque es precisamente en estos espacios de diálogo donde han descubierto "...que unificados y organizados, harán de su debilidad una fuerza transformadora, con la cual podrán recrear el mundo..." (Freire, 2017a, p.189), que para el caso de VIDA es una recreación a partir de la agroecología.

Esta conciencia colectiva de VIDA que se sostiene en un manejo de agroecológico del cafetal por todos los beneficios que se proveen a nivel individual, comunitario y de paisaje, son parte de esos elementos que se han colocado a profundidad para la transición y territorialización agroecológica, aunado a aspectos afectivos que se reflejan en el apoyo mutuo y del reconocimiento a los derechos de la Tierra.

Sobre los elementos que sostienen los territorios agroecológicos, en un estudio realizado en tres experiencias campesinas del sur de México se identificó que los aspectos culturales y espirituales son los que sostienen a profundidad las transiciones agroecológicas, contribuyendo así a la resiliencia de los territorios agroecológicos (Guzmán Luna et al. 2019).

Con base en Jiménez (2018) "la construcción y apropiación colectiva o social del territorio, hace referencia a las relaciones, prácticas y procesos concretos de cómo las personas (...) interactúan estrechamente con su entorno histórico, simbólico y material" (p.32), en donde,

“el territorio representa la concreción de la dimensión simbólica de su espacialidad, a partir de la identificación de la cosmovisión de los pueblos que se identifican con su entorno inmediato y cotidiano” (p.33).

Por ende, la identidad colectiva que se va construyendo para la apropiación colectiva del territorio es de gran relevancia como en el caso de VIDA, organización que a través de la agroecología han articulado sus creencias, prácticas y saberes desde el cafetal. Una identidad colectiva que, aludiendo a un modelo de soberanía alimentaria desde la acción colectiva, de acuerdo con Campos Ortiz (2019) se estaría refiriendo a ese sentido pertenencia que “arraiga y moviliza la actividad grupal y, (...), constituye un generador de ideas, exposición de necesidades y cohesión del grupo social” (p.151).

Sobre los contrastes entre la agroecología y la agricultura industrial, Toledo (2011) identifica siete rasgos (Tabla 3.2). Para el caso organizativo de VIDA que se identifica bajo la agroecología, se manifiestan con mayor fuerza el diálogo de saberes, la pequeña escala, el uso diversificado y la reciprocidad con los procesos naturales.

Tabla 3. 2 Rasgos contrastantes entre el modelo agroecológico y el modelo agroindustrial.

Modelo agroecológico	Modelo agroindustrial
i. Ciencia de la complejidad, multi- y/o interdisciplinaria y holística	i. Ciencia especializada, analítica, reduccionista
ii. Autosuficiencia tecnológica	ii. Dependencia tecnológica
iii. Diálogo de saberes	iii. Dominio epistemológico
iv. Pequeña escala	iv. Grandes propiedades
v. Uso Diversificado	v. Uso especializado
vi. Basada en energía solar directa o indirecta (hidráulica, eólica, animal y humana)	vi. Basada en energía fósil (petróleo y gas)
vii. Recíprocamente con los procesos naturales	vii. Control o dominio de los procesos naturales

Fuente: Adaptado de Toledo (2011)

Es así como, VIDA de la mano de la agroecología es constructor de una utopía presente, quienes encuentra similitudes con las experiencias que Toledo (2019) ha llamado

civilizacionarios, identificando seis valores claves: diversidad, autosuficiencia, cooperación, descentralización, democratización y la pequeña escala; quienes, de esta manera van contradiciendo los postulados del sistema hegemónico:

...contra el encadenamiento y la dependencia, la autogestión y la autosuficiencia; contra los gigantescos megaproyectos, lo pequeño; ante la energía mineral, la solar; (...); frente a los corporativos, las cooperativas; y ante la violencia y la guerra, la paz y la resistencia pacífica.” (p.57)

CONCLUSIONES

El caso de VIDA es una agroecología que se muestra desde la experiencia de un movimiento social campesino cafetalero. Se identifica una transición agroecológica en sentido horizontal y vertical (Ranaboldo y Venegas, 2007; Rosset y Altieri, 2018). La primera, porque ha logrado ampliar el proceso de transición agroecológica en las familias campesinas asociadas a VIDA, y porque ha logrado colaborar en otras regiones a través del intercambio de experiencias. La segunda, porque actualmente forman parte de las mesas de diálogo para la construcción de la Agenda Pública en México sobre el programa nacional de transición agroecológica y patrimonio biocultural, así como en organismos internacionales como MAELA en representación del campesinado.

VIDA es un reflejo de como los movimientos campesinos se han ido vinculando a la agroecología. En los orígenes de la organización se refleja la movilización social partiendo desde una postura política y justicia social, posteriormente incorporaron prácticas a nivel parcela como resultado del diálogo de saberes entre las familias y un grupo de investigadores, y finalmente se realiza una apropiación social de la agroecología como forma de vida, con impacto en las diversas dimensiones del territorio.

La agroecología para VIDA también le ha permitido la recampesinización de su territorio, tal como lo menciona Rosset y Altieri (2018) “cuando las campesinas y campesinos ocupan los baldíos ecológicos y sociales que dejan los campos del agronegocio, y practican agricultura ecológica en las tierras recuperadas por ellos, están reconfigurando esas tierras como territorios campesinos; así van recampesinizándolos de la mano de la agroecología” (pp.86-87). Mostrando así “la vigencia y viabilidad de la agricultura familiar campesina” (Val, 2012, p.126). Una recampesinización que en VIDA se fortalece por el orgullo de la identidad campesina y por la consciencia sobre el cuidado del ambiente mediante el reconocimiento del manejo de cuenca, polinizadores naturales y del BMM.

En general, las estrategias para la sostenibilidad de la vida que presenta VIDA son reflejo del compromiso que se adquiere a nivel familiar y organizativo. Principalmente se identifican seis estrategias:

- i. Participación de las mujeres y las juventudes en las diversas esferas de trabajo están sostenidas por una política de género y liderazgo juvenil que atraviesa transversalmente las diversas estrategias de vida, tanto reproductivas como productivas.
- ii. Diversificación de ingresos vinculada a la incorporación de estratos arbóreos que proporcionan autonomía a las familias a través del autoconsumo, el intercambio y la venta.
- iii. Vinculación con redes de intercambio reguladas por principios de reciprocidad, proximidad y soberanía alimentaria, que buscan generar en el consumidor un aliado y portavoz del campesinado.
- iv. Redes de apoyo para la complementariedad de las estrategias de vida al interior de la organización entre las familias y al exterior para el fortalecimiento y la consolidación de objetivos a diversas escalas, en el que la agroecología se coloca como un eje articulador.
- v. Comunidades de aprendizaje que permiten la democratización de la información y la promoción del análisis crítico de la realidad a través de las redes de promotores, construyendo así, una fuerza organizativa en permanente liberación para vivir bien.
- vi. Espacios de diálogo intergeneracional que dan pie al resguardo de saberes, a ampliar la conciencia crítica, fortalecer los cuadros de liderazgo y trascender en el territorio.

Estas seis estrategias aunado a la identidad colectiva, han sentado las bases para una transición agroecológica que atiende de manera integral la dimensión socioeconómica y sociocultural y política del territorio.

Aunque las familias asociadas a VIDA tienen la libertad de determinar sus estrategias de vida, las actividades que se encuentran vinculadas a nivel organizativo presentan mayor grado de resiliencia. Entre las que destacan el proceso productivo del café, el turismo campesino y la vinculación con redes de consumo socialmente reguladas a través de la creación de marcas colectivas y gestión cooperativista.

VIDA en comparación con experiencias de otras latitudes, presentan dos condiciones que favorecen las transiciones agroecológicas: las comunidades de aprendizaje y las redes de apoyo hacia el exterior con actores de diversas escalas y sectores.

Respecto a la dimensión ecológica productiva se identifica el diseño agroforestal, la incorporación de ecotecnias, los fondos de semillas y la producción de biofertilizantes que sustentan la relación armónica con los sistemas naturales con la capacidad de adaptación y mitigación para atender los efectos del cambio climático. Lo anterior, muestra que entre los beneficios de la agroecología, es que representa una vía para atender la crisis climática y la crisis alimentaria, ya que a partir de la conservación de los sistemas naturales estos les proveen de alimentos saludables y culturalmente apropiados.

Se debe de agregar que, las estrategias que se van generando en VIDA se sostienen en el principio de pluralidad (Jubeto y Larrañaga, 2014; Rosset y Martínez Torres, 2016), estableciendo así, que la diversificación de estratos se delimite por su armonía con los paisajes y la distribución equitativa del esfuerzo familiar.

Por otra parte, el rol de las estructuras políticas que se identifican como un elemento para favorecer las transiciones agroecológicas (Piroux et al., 2012, Bruil y Milgroom, 2016; Giménez Cacho et al., 2018;) en el caso de México se identifican diversas instituciones vinculadas a la agroecología para fortalecer los sistemas agroalimentarios. De modo que, para las agendas públicas recuperar experiencias de organizaciones campesinas como VIDA que atienden de forma integral al territorio se vuelven significantes para ampliar los beneficios de la agroecología.

Sobre el impulso de estrategias agroecológicas a nivel regional, se pueden ver favorecidas por actores de diversos sectores y escalas que buscan cumplir con los objetivos de la Agenda 2030, puesto que, a partir de 2018 la FAO impulsa la iniciativa para Ampliar la Escala de la Agroecología con alineación a estos objetivos. Por lo que la vinculación con agendas globales podría representar una vía para la movilización de recursos.

Con respecto a los desafíos que presenta la organización para que las voces, prácticas y saberes agroecológicos se sigan expandiendo al resto de las familias asociadas se identifican:

- i. Incrementar los ingresos a nivel organizativo para fortalecer la red de promotores que acompañan los procesos a nivel parcela;
- ii. Consolidar el proceso de beneficiado de café en aquellas comunidades que presentan áreas de atención para una mejor calidad del grano de café; y
- iii. Visibilizar los beneficios de un cafetal agroecológico, tanto al interior con los asociados que se muestran escépticos sobre los beneficios de una transición agroecológica, como al exterior con el resto de los grupos de interés vinculados al sector cafetalero.

En resumen, desde la experiencia de la organización campesina cafetalera VIDA nos muestra que la agroecología es una vía, para hacer que la vida rural que basa sus estrategias de vida en el sector cafetalero campesino minifundista sea sostenible. Para ello, se requiere que las estrategias de vida se sostengan a dos escalas, a nivel familiar y organizativo, ya que el primero permite la reproducción de la vida desde las condiciones y recursos familiares disponibles, y la segunda escala permite ir generando redes de apoyo, identidad colectiva y fortalecimiento de los saberes y prácticas locales. Así mismo, se requiere que el sentido de la agroecología abarque integralmente la atención al territorio, puesto que, como lo demuestra VIDA la articulación de estrategias de vida en la dimensión socioeconómica y sociocultural y política del territorio les ha permitido reducir las condiciones de vulnerabilidad que generan factores externos a los territorios como las empresas transnacionales y las políticas agrícolas con enfoque productivista.

Recomendaciones

Las siguientes acciones se sugieren ejecutarlas a corto plazo en la organización VIDA:

- Realizar un taller con la red de promotores para el reconocimiento de qué elementos integran una escuela campesina y así sentar las bases de su conformación, para fortalecer las estrategias de turismo campesino, investigación acompañante, diálogo intergeneracional, intercambio de experiencias y comunidades de aprendizaje.
- Diseñar una campaña digital de concientización a la población en general sobre qué es la agroecología y cuáles son sus beneficios, mediante la colaboración de sus redes de apoyo como MAELA.
- Realizar una planeación estratégica a 5 años enfocada a gestionar iniciativas agroecológicas en la organización considerando las siguientes dimensiones: género y salud, juventudes campesinas y soberanía alimentaria.
- Fortalecer la cadena de valor del café, con base en la movilización de recursos de cooperación internacional del sector agrícola vinculados a la agroecología como el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA).
- Generar una campaña de difusión que incentive el aumento de la compra de café, bajo el perfil de un consumidor agroecológico con apoyo de redes como Alianza de Mujeres en Café México y El Café puede Salvar a México.
- Generar las bases de un ecosistema sobre producción agroecológica de café desde el enfoque de cadenas de valor inclusivas y sostenibles del Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE), en colaboración con las redes de apoyo externas para la integración de la plataforma y movilización de recursos.

Aprendizajes de una investigación acompañante

Esta investigación tiene sus inicios en la elección de la maestría, cuando decidí realizar un acercamiento a procesos regionales en el cual se articularán una diversidad de actores desde lo local a lo global para la atención integral de las dimensiones del territorio. Fue así como, una vez ya inmersa en los procesos de reflexión en la maestría sobre ¿qué es el desarrollo?, ¿para qué el desarrollo? y ¿quiénes definen el desarrollo?, delimité que la exploración sobre cómo se generan las estrategias, sería a partir de experiencias comunitarias que colocaran al centro el cuidado del medio ambiente y donde las relaciones económicas se regularán por principios solidarios.

Ante ello, tuve la grata coincidencia de cruzarme con VIDA. Y junto con ellas y ellos, comencé a deconstruirme y a reinventarme a partir de la agroecología desde la mirada de un movimiento social campesino, porque tal como lo dice Freire (2017b) "Nadie nace hecho. Nos vamos haciendo poco a poco, en la práctica social en que tomamos parte" (p.88).

Realizar una investigación con la mirada desde, con y para los sujetos, es un desafío que permite generar reflexiones y aportaciones desde la cotidianeidad. Es un aprendizaje continuo, que se sostiene por los sueños colectivos que se construyen en los territorios.

Con el desarrollo de investigaciones como esta, se fortalece la importancia de sistematizar experiencias, por sus beneficios tanto al interior como exterior. Al interior, porque permite la revaloración del andar, de los errores y de los aciertos organizativos. Al exterior, porque permite un mayor entendimiento sobre cómo se fueron generando los aprendizajes, y de esta manera tener un mejor grado de empatía sobre el quehacer cotidiano, del porqué de los sueños colectivos.

Acompañar un proceso organizativo, requiere de sensibilidad, escucha activa y compromiso con lo colectivo. De reconocer y valorar que los aprendizajes surgen desde la cotidianeidad, por ello, desde el inicio de esta investigación se buscó colocar en el centro la identidad, sueños y la historia de VIDA.

Un primer desafío fue reconocer los conceptos desde la mirada de VIDA, cómo es que se vivía y qué elementos se entretejían con la agroecología. Un segundo desafío fue entretejer todos los aprendizajes y prácticas generadas a partir de la agroecología, e ir integrando las

aportaciones teóricas desde otras latitudes, dando cuenta que hay más de una realidad posible. Un tercer desafío, fue reconocer que los procesos organizativos se enfrentan en constantes desafíos lo que lleva a cambios en sus procesos y por lo tanto tener ejes guía permiten ir entretejiendo esas nuevas discusiones que se van generando desde la cotidianeidad.

Aunque esta investigación en su última etapa se vio inmersa por la emergencia sanitaria a nivel mundial por el virus SARS-CoV-2, la relación de acercamiento con la comunidad de aprendizaje y sus redes de promotores favorecieron para concluir satisfactoriamente con el trabajo de campo. Reflejando así, que los procesos comunitarios son más resilientes ante factores externos, por las relaciones de solidaridad que se van entretejiendo.

Por su parte, la documentación de la experiencia se vio favorecida por el involucramiento al entorno organizativo, ya que a partir de octubre 2019 he participado con la organización en diversas estrategias que acompañan en la región sobre agroecología, promotores comunitarios, economía solidaria y sistemas alimentarios sostenibles.

Este involucramiento con la organización me permitió, por un lado, reconocer cómo es un proceso de transición desde la mirada de VIDA y con ello tener un mayor entendimiento de su quehacer, y por otro lado, me permitió a través de diálogos informales con integrantes de VIDA ir estructurando los elementos para la sistematización de la experiencia.

Cabe decir que la tesis se vio inmersa en una serie de adaptaciones durante la investigación, con el fin de reflejar lo más cercano el sentir y quehacer de la organización. Pero, sin perder de vista la identidad colectiva, una identidad colectiva que derivó en una serie de ejes que guiaron el proceso de investigación, los cuales fueron: agroecología desde la mirada de los movimientos sociales campesinos, agroecología para la soberanía alimentaria y agroecología desde un cafetal comestible.

Finalmente, con los resultados de esta investigación acompañante se fortalece la importancia de seguir dando voz a los procesos comunitarios que se han y se siguen entretejiendo más allá de los discursos hegemónicos, con el objeto de recuperar lecciones aprendidas que contribuyan a generar estrategias y políticas públicas desde las necesidades, sueños y condiciones de las personas que habitan en los territorios.

ABREVIATURAS Y SIGLAS USADAS

BMM	Bosque Mesófilo de Montaña
CaC	Campesino a Campesino
CEDRSSA	Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria
FAO	Food and Agriculture Organization of the United Nations [Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura]
IAP	Investigación Acción Participativa
LVC	La Vía Campesina
LUME	Método de análisis económico-ecológico de agroecosistemas
MAELA	Movimiento Agroecológico de América Latina y el Caribe
NSGA	Núcleo Social de Gestión Agraria
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible
UACH	Universidad Autónoma de Chapingo
UCA	Unión de Cooperativas Agropecuarias de San Ramón, Nicaragua
VIDA	Vinculación y Desarrollo Agroecológico en Café

REFERENCIAS

- Adeney, J. (2017). Historia económica en el Antropoceno: cuatro modelos. *Desacatos. Revista de Ciencias Sociales*, 54, 28-39. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1607-050X2017000200028&script=sci_arttext
- Altieri, M. A., y Toledo, V. M. (2011). The agroecological revolution in Latin America: Rescuing nature, ensuring food sovereignty and empowering peasants. *The Journal of Peasant Studies*, 38(3), 587–612. <https://doi.org/10.1080/03066150.2011.582947>
- Astier, M., Argueta, J. Q., Orozco-Ramírez, Q., González, M. V., Morales, J., Gerritsen, P. R. W., Escalona, M. A., Rosado-May, F. J., Sánchez-Escudero, J., Martínez Saldaña, T., Sánchez-Sánchez, C., Arzuffi Barrera, R., Castrejón, F., Morales, H., Soto, L., Mariaca, R., Ferguson, B., Rosset, P., Ramírez, H., ... González-Esquivel, C. (2017). Back to the roots: understanding current agroecological movement, science, and practice in Mexico. *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 41(3–4), 329–348. <https://doi.org/10.1080/21683565.2017.1287809>
- Bartra, A., Cobo, R. y Paz Paredes, L. (2005). Estrategias cafetaleras. Instituto de Estudios para el Desarrollo Rural Maya.
- Bartra, A., Dussel, A. y Taibo II (2014, octubre). *La Utopía* [Video]. Youtube: Para leer en libertar. Recuperado 25 mayo 2019 en https://www.youtube.com/watch?v=_p_sR3oHfZE
- Bruil, J. y Milgroom, J. (2016). Cómo ampliar la agroecología. *LEISA revista de agroecología: Pastoreo y pastores*, 32 (4), 37-39. <https://www.leisa-al.org/web/index.php/volumen-32-numero-4>
- Campos Ortiz, G.T. (2019). Mujeres, agroecología y acción colectiva en las Altas Montañas de Veracruz, México. *Cuadernos Americanos: Nueva Epoca*, 3 (169), 141-158.
- Capel, H. (2016). Las ciencias sociales y el estudio del territorio. *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, 21(1,149), 1-38. Recuperado de <https://revistes.ub.edu/index.php/b3w/article/view/26319>
- Carrasco, C. (2013). Apuntes para una vida sostenible. En Montagut, X., Murias, C., y Vega, L. (coord.), *Tejiendo alianzas para una vida sostenible: Consumo crítico, feminismo y soberanía alimentaria* (pp. 11-44). Agencia Española de Cooperación al Desarrollo (AECID).
- (2014). Economía, trabajos y sostenibilidad de la vida. Economía Feminista a la construcción de una Economía Solidaria. *En Sostenibilidad de la vida: Aportaciones desde la Economía Solidaria, Feminista y Ecológica* (pp.27-42). REAS Euskadi.
- Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria [CEDRSSA]. (2018). Reporte. El café en México diagnóstico y perspectiva. Palacio Legislativo de San Lázaro. Recuperado el 17 de septiembre de 2019, desde <http://www.cedrssa.gob.mx/files/10/30E1%20caf%C3%A9%20en%20M%C3%A9xico:%20diagn%C3%B3stico%20y%20perspectiva.pdf>
- (2019). Investigación Interna: Propuestas para reactivar la producción y comercialización de café en México 2019-2024. Palacio Legislativo de San Lázaro. Recuperado el 14 de junio de 2020, desde http://www.cedrssa.gob.mx/post_propuestas_para_reactivar_la_-_produccion_y_comercializacion_de_cafn-n_en_mn-xico_2019_-_2024.htm

- Comité Estatal de Información Estadística y Geográfica de Veracruz [CEIEG]. (2019). Cuadernillos Municipales, 2019: Amatlán de los Reyes, Cosautlán de Carvajal e Ixhuatlán del Café. Gobierno de Veracruz: Secretaría de finanzas y planeación. Recuperado el 25 de enero de 2020, desde <http://ceieg.veracruz.gob.mx/2019/05/09/cuadernillos-municipales-2019/>
- Comunidad Andina. (2011). Agricultura familiar agroecológica campesina en la comunidad Andina: Una opción para mejorar la seguridad alimentaria y conservar la biodiversidad. Secretaría General de la Comunidad Andina. Recuperado el 17 de octubre de 2020, desde <https://www.bivica.org/file/view/id/905>
- Cortez, C. (2014). Investigación y acción social. Formas de trabajo, experiencias y reflexiones. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Cruz García, J.F. (2019). *Redes alimentarias y sus formas de intercambio para la seguridad y la soberanía alimentaria*. [Tesis de licenciatura]. Universidad Autónoma de Chapingo: Centro Regional Universitario Oriente, CRUO.
- Escuriol Martínez, V. (2013). Experiencias de producción y transformación agroecológica. En Montagut, X., Murias, C., y Vega, L. (coord.), *Tejiendo alianzas para una vida sostenible: Consumo crítico, feminismo y soberanía alimentaria* (pp. 129-142). Agencia Española de Cooperación al Desarrollo (AECID).
- Erosion, Technology and Concentration Group [ETC Group]. (2017). ¿Quién nos alimentará? La red campesina alimentaria o la cadena agroindustrial. 3ra ed. Recuperado el 11 de abril de 2020, desde https://www.etcgroup.org/es/quien_alimentara
- Food and Agricultural Organization [FAO]. (2018a). El trabajo de la FAO sobre la Agroecología. Recuperado el 19 de septiembre de 2018, desde <http://www.fao.org/3/i9021es/i9021es.pdf>
- (2018b). Los 10 elementos de la agroecología. Guía para la transición hacia sistemas alimentarios y agrícolas sostenibles. Recuperado el 23 de octubre de 2018, desde <http://www.fao.org/agroecology/knowledge/10-elements/es/>
- (2018c). Iniciativa para ampliar la escala de la agroecología: Transformar la alimentación y los sistemas agrícolas apoyo de los ODS. Recuperado el 24 de octubre de 2018, desde <http://www.fao.org/3/I9049ES/i9049es.pdf>
- Food and Agricultural Organization [FAO] y Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación [SAGARPA]. (2012). Agricultura familiar con potencial productivo en México.
- Fernandes, G.B. y Romano, J. O. (2016). Alianza por la agroecología en América Latina: potencialidades y desafíos. *LEISA revista de agroecología: Agroecología y los Objetivos de Desarrollo Sostenible, edición especial 2016*, <http://www.leisa-al.org/web/index.php/volumen-edicion-especial>
- Fernández Durán, R. (2011). El Antropoceno: La crisis ecológica se hace mundial. Virus editorial.
- Freire, P. (2017a). Pedagogía del oprimido (J. Mellado, trad.). Siglo XXI Editores.
- (2017b). Política y educación (S. Mastrángelo, trad.). Siglo XXI Editores.
- (2019). La educación como práctica de la libertad (L. Ronzoni, trad.). Siglo XXI Editores.
- Giménez Cacho, M.M.T., Giraldo, O. F., Aldasoro, M., Morales, H., Ferguson, B. G., Rosset, P., Khadse, A., y Campos, C. (2018). Bringing agroecology to scale: key drivers and

- emblematic cases. *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 42(6), 637–665. <https://doi.org/10.1080/21683565.2018.1443313>
- Giraldo, O.F. (2018). Ecología política de la agricultura: Agroecología y posdesarrollo. El Colegio de la Frontera Sur.
- Gliessman, S. R. (2002). Agroecología: procesos ecológicos en agricultura sostenible. CATIE.
- Gudynas, E. (2010). La ecología política de la crisis global y los límites del capitalismo benévolo. *Íconos - Revista de Ciencias Sociales*, (36), 53-67. <https://doi.org/10.17141/iconos.36.2010.391>
- (2011). Debates sobre el desarrollo y sus alternativas en América Latina: Una breve guía heterodoxa. En Lang, M. y Makrani, D. (comp.), *Más allá del desarrollo* (p.21-53). Ediciones Abya-Yala; Fundación Rosa Luxemburg.
- Guzmán Luna, A., Ferguson, B. G., Schmock, B., Giraldo, O. F. y Aldasoro Maya, E. M. (2019). Territorial resilience the third dimension of agroecological scaling: Approximations from three peasant experiences in the South of Mexico. *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 43 (7-8), 764-784, <https://doi.org/10.1080/21683565.2019.1622619>
- Hernández, G. y Córdova, S. (2011). México, café y productores: historia de la cultura cafetalera que transformó nuestras regiones. Centro Agroecológico el Café; Universidad Autónoma de Chapingo.
- Hernández Sánchez, M.I. y Nava Tablada, M.E. (2019). Capital social en organizaciones cafetaleras de dos regiones de la zona centro de Veracruz, México. *Sociedad y Ambiente*, 7, 185-206. <https://doi.org/10.31840/sya.v0i21.2045>
- Herrero, Y. (2014a). Perspectivas ecofeministas para la construcción de una economía compatible con una vida buena. *En Sostenibilidad de la vida: Aportaciones desde la Economía Solidaria, Feminista y Ecológica* (pp.55-68). REAS Euskadi.
- (2014b). Economía ecológica y economía feminista: un diálogo necesario. En Carrasco, C. (edit.), *Con voz propia: la economía feminista como apuesta teórica y política* (pp. 219-237). La oveja roja.
- Internacional Coffee Organization [ICO]. (2020). Coffee Market Report: January 2020. Recuperado el 15 de febrero de 2020, desde <http://www.ico.org/documents/cy2019-20/cmr-0120-e.pdf>
- Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura [IICA]. (2019). *La situación y tendencia de la producción de café en Latinoamérica* [Curso]. Campus Virtual de IICA.
- Jiménez, D. (2018). Geo-grafías comunitarias: Mapeo Comunitario y Cartografías Sociales para la gestión social de territorios comunitarios, locales y bioculturales. Camidabit; Los Paseantes; Altépetl, desarrollo comunitario productivo y ambiental.
- Jubeto, Y. y Larrañaga, M. (2014). La economía será solidaria si es feminista. Aportaciones de la Economía Feminista a la construcción de una Economía Solidaria. *En Sostenibilidad de la vida: Aportaciones desde la Economía Solidaria, Feminista y Ecológica* (pp.13-26). REAS Euskadi.
- Koldo, U. (2014). Desarrollo, Subdesarrollo, Maldesarrollo y Postdesarrollo. En Acosta, A., y Martínez, E. (comp.), *Desarrollo, postcrecimiento y buen vivir. Debates e interrogantes* (pp.31-100). Ediciones Abya-Yala.

- La Vía Campesina [LVC]. (2015). Declaración del Foro Internacional sobre Agroecología. Recuperado el 10 de febrero de 2020, desde <https://viacampesina.org/es/declaracion-del-foro-internacional-de-agroecologia/>
- Leff, E. (2000). Espacio, lugar y tiempo: La reapropiación social de la naturaleza y la construcción local de la racionalidad ambiental. UFPR. (1), 57–69. <https://revistas.ufpr.br/made/article/view/3057>
- Lermanó, M.J. (2019). Guía metodológica para la aplicación del Método LUME Análisis Económico-Ecológico de Agroecosistemas. INCUPO-MAELA. Recuperado el 1 de diciembre de 2019, desde <https://incupo.org.ar/metodo-lume/>
- León, A. (1999). La política agrícola europea y su papel en la hegemonía mundial. UAM-Xochimilco; Benemérita Universidad Autónoma de Puebla; Plaza y Valdés.
- Manson, R.H., López Barrera, F., Sosa Fernández, V. y Ortega Pieck, A. (2018). Biodiversidad y otros servicios ambientales en cafetales: manual de mejores prácticas. Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad.
- Martínez Mendoza, F. Z., Bakker, N. y Gómez, L. (2010). Herramientas para la metodología Campesino a Campesino: Innovación pedagógica para construir saberes agroecológicos. *LEISA revista de agroecología: Interactuar para aprender, Aprender para innovar*, 26 (4), 9-11. <http://www.leisa-al.org/web/index.php/volumen-26-numero-4>
- Matthaei, J. (2013). Más allá del hombre económico: Crisis Económica, Economía Feminista y la Economía Solidaria. En Montagut, Murias y Vega (coord.), *Tejiendo alianzas para una vida sostenible: Consumo crítico, feminismo y soberanía alimentaria* (pp. 45-60). Agencia Española de Cooperación al Desarrollo.
- Méndez, V.E., Bacon, C.M. y Cohen, R. (2013). La agroecología como un enfoque transdisciplinar, participativo y orientado a la acción. 8 (12), 9-18. <https://revistas.um.es/agroecologia/article/view/212061>
- Morales, J. (2011a). Agricultura sustentable y agroecología. En *La agroecología en la construcción de alternativas hacia la sustentabilidad rural* (pp. 79-108). Siglo XXI Editores; Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.
- (2011b). Las alternativas ante la crisis y la sustentabilidad rural. En *La agroecología en la construcción de alternativas hacia la sustentabilidad rural* (pp. 51-78). Siglo XXI Editores; Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.
- Newing, H., Eagle, C.M., Puri, R.K. y Watson, C.W. (2010). *Conducting Research in Conservation: Social science methods and practice*. Taylor y Francis e-Library.
- Organización de las Naciones Unidas [ONU]. (2015). La Asamblea General adopta la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Recuperado el 10 de agosto de 2019, desde <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/2015/09/la-asamblea-general-adopta-la-agenda-2030-para-el-desarrollo-sostenible/>
- Paz Paredes, L. (2015). Estrategias de vida familiares y organizativas de los pequeños productores de café en México. En Madera, J.A. et al. (coord), *Estrategias organizativas y de reproducción para el desarrollo local* (pp. 51-68). Universidad Autónoma de Nayarit; Juan Pablos Editor.
- Petersen, P., Silveira, L., Fernandes, G. B., y Gomes De Almeida, S. (2017). Método de análise econômico-ecológica de agroecosistemas. Articulação Nacional de Agroecologia; AS-PTA. Recuperado el 13 de noviembre de 2019, desde <http://aspta.org.br/2017/03/27/livro-metodo-de-analise-economico-ecologica-de-agroecosistemas/>

- (2020). Lume: a method for the economic-ecological analysis of agroecosystems. Centre for Agroecology, Water and Resilience (CAWR) at Coventry University. <https://www.coventry.ac.uk/globalassets/media/global/08-new-research-section/cawr/coventry-brazil-book-aw3.pdf>
- Piraux M., Silveira, L., Diniz, P., y Duque, G. (2012). Transição agroecológica e inovação socioterritorial. *Estudos Sociedade e Agricultura*, 20(1), 5–29. <https://revistaesa.com/ojs/index.php/esa/article/view/347>
- Porto-Gonçalves, C.W. (2017). Lucha por la tierra. Lucha por la Tierra. En Alimonda, H., Toro, C. y Martín, F. (coord.), *Ecología política Latinoamericana: Volumen II. Pensamiento crítico, diferencia latinoamericana y rearticulación epistémica* (pp. 53-78). CLACSO; Universidad Autónoma Metropolitana; Ciccus.
- Ramos Reyes, S., Perez Olvera, M.A., Illescas Palma, G., Cruz Rodríguez, J.A. Vibrans, H. y Flores Sánchez, D. (2020). Diversidad y uso tradicional de árboles de sombra en cafetales agroecológicos. *Revista de Geografía*, 64, 259-273. <https://doi.org/10.5154/r.rga.2020.64.12>
- Ranaboldo, C. y Venegas, C. (2007). Escalonando la agroecología: Procesos y aprendizajes de cuatro experiencias en Chile, Cuba, Honduras y Perú. Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo; Plaza y Valdés.
- Rappo, S.E. (2016). Desafíos de la pequeña cafecultura frente al mercado internacional. En González, A., Duana, D. y González, D.X., *El proceso de producción cafetalero en la Región Vertiente del Golfo de México* (pp.123-140). Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo; Prodep; Plaza y Valdés.
- Rosset, P. y Altieri, M. (2018). Agroecología: ciencia y política. Ecuador: Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología. <http://celia.agroeco.org/wp-content/uploads/2018/12/Rosset-y-Altieri-texto-completo-sin-portada-1.pdf>
- Rosset, P., y Martínez Torres, M. (2016). Agroecología, territorio, recampesinización y movimientos sociales. *Estudios Sociales: Revista de Investigación Científica*, 25(47), 273–299. <https://www.ciad.mx/estudiosociales/index.php/es/article/view/318/204>
- Secretaría de Gobernación. (2019, abril). Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024. Palacio Legislativo de San Lázaro. Gaceta Parlamentaria, XXII (5266-XVIII) <http://gaceta.diputados.gob.mx/PDF/64/2019/abr/20190430-XVIII-1.pdf>
- Schneider, S. (2003). Teoría social, agricultura familiar e pluriatividade. *Revista Brasileira de Ciências Sociais [RBCS]*, 18 (51), 99-12.
- Severiano, M., Illescas, G. y García, D. (2019). Articulación territorial para la consolidación de procesos de desarrollo local: El caso de vida AC. *En Hélices y anclas para el desarrollo local* (pp. 552-561). Consorcio Universidades Huelva-Cartagena de Indias.
- Sevilla Guzmán, E. (2015). La participación en la construcción histórica latinoamericana de la Agroecología y sus niveles de territorialidad. *Política y Sociedad*, 52(2), 351–370. https://doi.org/10.5209/rev_POSO.2015.v52.n2.45205
- Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera [SIAP]. (s.f.). Avance de Siembras y Cosechas: Resumen por estado. Recuperado el 20 de febrero de 2020, desde http://infosiap.siap.gob.mx:8080/agricola_siap_gobmx/ResumenProducto.do
- Toledo, V. (2011). La agroecología en Latinoamérica: Tres revoluciones, una misma transformación. *Agroecología*, 6, 37-46. <https://revistas.um.es/agroecologia/article/view/160651/140521>

- (2016). El Kuojtakiloyan de la Sierra Norte de Puebla: una aproximación etnoecológica. En Moreno Calles, A.I., Casas, A., Toledo, V.M. y Vallejo Ramo, M. (comp.), *Etnoagroforestería en México* (pp. 29-41). Universidad Nacional Autónoma de México.
- (2019). Los civilizacionarios: Repensar la modernidad desde la ecología política. Universidad Nacional Autónoma de México; Juan Pablos Editor.
- Toledo, V. y Ortiz-Espejel, B. (2014). México, Regiones que caminan hacia la sustentabilidad: Una geopolítica de las resistencias bioculturales. Universidad Iberoamericana Puebla.
- Val, V. (2012). *Sembrando alternativas; cosechando esperanzas. (Re) campesinización agroecológica en las lomas del Escambray, Provincia de Villa Clara, Cuba*. [Tesis de maestría]. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Van Der Ploeg, J.D. (2013). Diez cualidades de la agricultura familiar. *LEISA revista de agroecología: Agricultura familiar campesina, Redescubriendo la agricultura del futuro*, 29 (4), 6-8. <http://www.leisa-al.org/web/index.php/volumen-29-numero-4>
- Villalba Malaver, J.C., Alegría Fernández, G.A., Londoño Vélez, L.A., Paz Concha, J.P., Rosas, L.A., Gutiérrez, L.A., Hernández, Y.E., Hurtaño Triviño, C.M., Montano Morales, E.J., Reginfo, F., Moreno, A.A., Lasso, S.A., Solarte Montoya, M. y Cajas Pabón, C. (2019). Agroecología. En Tobar, J. (comp.), *Innovación social y saberes en diálogo* (pp. 115-129). Universidad del Cauca.
- Vinculación y Desarrollo Agroecológico en Café [VIDA], Conecta Tierra y A-Paso (2016). Resiliencia del sistema cafetalero agroecológico en la biorregión Jamapa-Antigua del estado de Veracruz, México: Sembrando café... cosechando identidad.
- Wezel, A., Bellon, S., Doré, T., Francis, C., Vallod, D. y David, C. (2009). Agroecology as a science, a movement and a practice. *Sustainable Agriculture*, 2, 27-43. https://doi.org/10.1007/978-94-007-0394-0_3
- Wezel, A., Brives, H., Casagrande, M., Clément, C., Dufour, A., y Vandembroucke, P. (2016). Agroecology territories: places for sustainable agricultural and food systems and biodiversity conservation. *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 40(2), 132-144. <https://doi.org/10.1080/21683565.2015.1115799>

ANEXOS



Foto A.3 Calendario biocultural

¿Qué más producimos?	¿Cómo lo producimos?	¿Para qué lo producimos?
Café	0	A, S, C
Plátano	0	A, S, C
Naranja	0	A, S, C
Agucicate / Chirine	0	A, S, C
Jinicuil	0	A, S, C
Macadamia	0	A, S, C
Limonas / Citricos	0	A, S, C
Plantas Medicinales	0	AS
Quesites, citales, izote, ehle	0	AS
Duraznos / Guayabas	0	AS
Capulín, Nispero, nanche pomarosa	0	AS
Atongos, tepalcates, Durangues	0	AS (Chica C) tonos
Chirimoyas, zapotes	0	
Chucutas, gusanos, Hornamentos	0	
Toda la vida del suelo / Agua / Abejas / Carbono		

Foto A.4 Biodiversidad del cafetal agroecológico

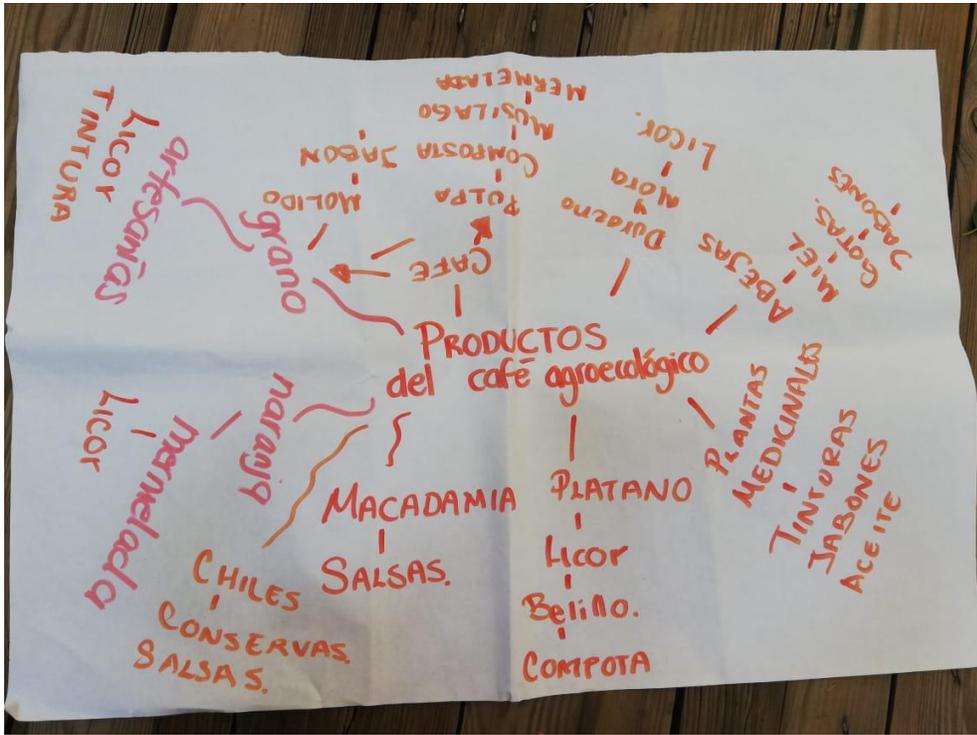


Foto A.5 Productos del cafetal agroecológico

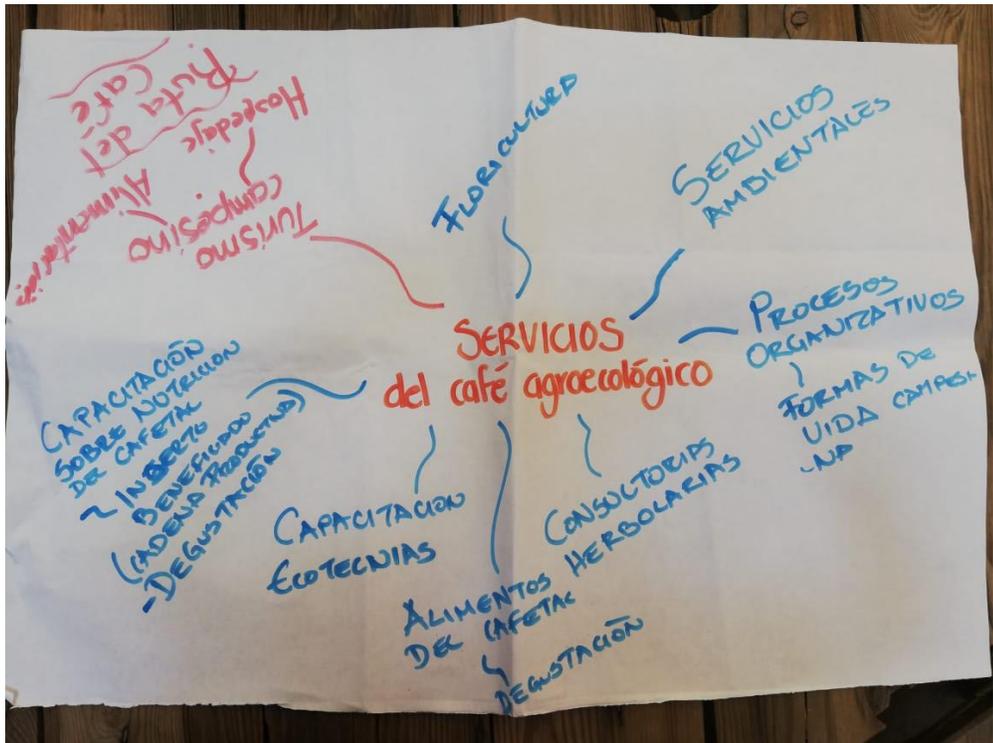


Foto A.6 Servicios del cafetal agroecológico



Anexo B. Memoria fotográfica del taller de exploración (julio 2019)



Unidad Técnica Palmas, Vida y Desarrollo Agroecológico en Café, VIDA AC, glenda.flores@gmail.com
 México: Instituto Mexicano, Centro de Estudios para el Desarrollo Rural y Social, CIRES-RIAS, maricavelezci@cei.com.mx

Agroecología como forma de vida: Aportes a la agenda 2030

Actualmente la transición agroecológica se presenta como una ventana de oportunidades para conjugar el diálogo de saberes entre los actores locales y la gobernanza global. For ello, es importante recuperar la esencia de la agroecología desde la visión de los actores del territorio, puesto que más allá de ser una práctica agroalimentaria es una forma de vida. El presente documento muestra los resultados del taller participativo "Diálogo de saberes en Vida A. C." realizado el día de julio de 2019 en el que participaron 18 promotoras y promotores comunitarios de la organización, los cuales desempeñan diferentes roles dentro de la cadena de valor del café.

Objetivos: recuperar las prácticas agroecológicas de Vida AC, para identificar su incidencia respecto de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) planteados en la Agenda 2030.

Metodología: el taller se desarrolló a partir de herramientas de la educación popular como la evaluación participativa y el diálogo de saberes.

ODS 16
Fomento de la justicia a nivel de la ley y de la inclusión de actores diversos.
Promover los roles de líderes comunitarios y de gobernanza local, fortalecer la capacidad de resiliencia y el espíritu de cooperación para la inclusión de actores diversos.

ODS 15
Vitalidad agroecológica y resiliente.
Fomentar la producción responsable en parcelas de cultivo, mejorar la calidad de los suelos y el agua, promover la biodiversidad y el uso sostenible de los recursos naturales.

ODS 14
Vitalidad agroecológica y resiliente.
Fomentar la producción responsable en parcelas de cultivo, mejorar la calidad de los suelos y el agua, promover la biodiversidad y el uso sostenible de los recursos naturales.

ODS 13
Resiliencia y adaptación al cambio climático.
Fomentar la producción responsable en parcelas de cultivo, mejorar la calidad de los suelos y el agua, promover la biodiversidad y el uso sostenible de los recursos naturales.

ODS 12
Producción responsable y consumo responsable.
Fomentar la producción responsable en parcelas de cultivo, mejorar la calidad de los suelos y el agua, promover la biodiversidad y el uso sostenible de los recursos naturales.

ODS 11
Ciudades y comunidades sostenibles.
Fomentar la producción responsable en parcelas de cultivo, mejorar la calidad de los suelos y el agua, promover la biodiversidad y el uso sostenible de los recursos naturales.

ODS 17
Alianzas para el desarrollo.
Fomentar la producción responsable en parcelas de cultivo, mejorar la calidad de los suelos y el agua, promover la biodiversidad y el uso sostenible de los recursos naturales.

ODS 1
Eradicación de la pobreza.
Fomentar la producción responsable en parcelas de cultivo, mejorar la calidad de los suelos y el agua, promover la biodiversidad y el uso sostenible de los recursos naturales.

ODS 2
Hambre cero.
Fomentar la producción responsable en parcelas de cultivo, mejorar la calidad de los suelos y el agua, promover la biodiversidad y el uso sostenible de los recursos naturales.

ODS 3
Salud y bienestar.
Fomentar la producción responsable en parcelas de cultivo, mejorar la calidad de los suelos y el agua, promover la biodiversidad y el uso sostenible de los recursos naturales.

ODS 4
Educación de calidad.
Fomentar la producción responsable en parcelas de cultivo, mejorar la calidad de los suelos y el agua, promover la biodiversidad y el uso sostenible de los recursos naturales.

ODS 5
Igualdad de género.
Fomentar la producción responsable en parcelas de cultivo, mejorar la calidad de los suelos y el agua, promover la biodiversidad y el uso sostenible de los recursos naturales.

ODS 6
Agua limpia y saneamiento.
Fomentar la producción responsable en parcelas de cultivo, mejorar la calidad de los suelos y el agua, promover la biodiversidad y el uso sostenible de los recursos naturales.

ODS 7
Energía asequible y no contaminante.
Fomentar la producción responsable en parcelas de cultivo, mejorar la calidad de los suelos y el agua, promover la biodiversidad y el uso sostenible de los recursos naturales.

ODS 8
Crecimiento económico inclusivo y sostenible.
Fomentar la producción responsable en parcelas de cultivo, mejorar la calidad de los suelos y el agua, promover la biodiversidad y el uso sostenible de los recursos naturales.

IDENTIDAD COLECTIVA
 Amor
 Espiritualidad
 Vinculación con la madre Tierra
 Lucha organizada
 Igualdad sustantiva
 Autodeterminación
 Salud del planeta
 Valores colectivos
 Inclusión
 Saberes ancestrales
 Vida campesina
 Buen vivir

Prácticas de Vida AC, vinculadas a los ODS

ODS	Prácticas de Vida AC
1	Producción responsable
2	Producción responsable
3	Producción responsable
4	Producción responsable
5	Producción responsable
6	Producción responsable
7	Producción responsable
8	Producción responsable
9	Producción responsable
10	Producción responsable
11	Producción responsable
12	Producción responsable
13	Producción responsable
14	Producción responsable
15	Producción responsable
16	Producción responsable
17	Producción responsable



Anexo C. Memoria fotográfica del acompañamiento con VIDA¹²



Foto C.1 Foro Voces Campesinas de los Cafetales noviembre 2018, Coatepec, Veracruz



Foto C.2 Turismo Campesino julio 2019, Guzmantla, Ixhuatlán del café, Veracruz

¹² Otros espacios de participación fueron: Intercambio de experiencias entre la organización Puentes para la Salud Comunitaria y VIDA (octubre 2018, Ixhuatlán del Café, Veracruz) y Visita al trueque de Coscomatepec (noviembre 2018, Coscomatepec, Veracruz)



Foto C.3 Cumbre del Café
agosto 2019, Ciudad de México



Foto C.4 Movilización de Productores Cafetaleros
febrero 2020, Xalapa, Veracruz



Foto C.5 Taller Abejas para la Vida
febrero 2020, Plan de Ayala, Ixhuatlán del Café, Veracruz

*comercialización y gestión de proyectos.

** inspectores, técnicos de campo y promotores de actividades productivas.

***promotores de ahorro solidario y facilitador de procesos.

4. REDES DE CONSUMO Y APORTACIÓN AL INGRESO FAMILIAR				
	Auconsumo	Venta		Aportación al ingreso anual (%)
		Social	Convencion al	
1. Proceso productivo del café				
2. Transformación artesanal de plantas comestibles				
3. Herbolaria				
4. Turismo campesino (h=hospedaje, a=alimentación, r=rutas, c=catación)				
5. Artesanías (x=bisutería, z=bordado)				
6. Subproductos de la miel				
7. Ornamentales				
8. Vellillo				
9. Milpa				
10. Huerto / Plantas comestibles				
11. Jornales				
12. Cría de animales traspatio				
13. Recolección de leña				
14. Trueque				
15. Cuidado del hogar				
16. Servicios comunitarios (faenas, religiodas, escolares)				
17. Servicios de apoyo (a=administrativas*, o=operativas** y s=sociales***)				
18. Otros oficios				
19. Otras profesiones				
5. REFLEXIONES				
¿Para mi qué es un cafetal comestible?				
¿Cuál es mi sueño con el cafetal?				
¿Cómo vínculo la agroecología con ser campesina/o?				